

# Agregados

**Universidad de Antioquia**  
**1803-2023** *Historia y legado  
con sello profesional*



**UNIVERSIDAD<sup>®</sup>  
DE ANTIOQUIA**

**220 años**

*Tantas razones para amarte*

## **Autores**

### **Rodrigo de Jesús García Estrada**

Historiador y doctor en Historia. Profesor titular de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia. Jefe del Departamento de Historia y coordinador del Grupo de Investigación en Historia Cultural - Kultur (2006-2023).

### **Andrés López Bermúdez**

Historiador y doctor en Literatura. Profesor titular de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia. Integrante del Grupo de Investigación en Historia.

# *Egresados*

**de la Universidad de Antioquia**

**1803-2023**

Historia y legado con sello profesional

Rodrigo de Jesús García Estrada

Andrés López Bermúdez

Universidad de Antioquia  
Vicerrectoría de Extensión  
División de Egresados

Rector  
John Jairo Arboleda Céspedes

Vicerrector de Extensión  
David Hernández García

Jefe de la División de Egresados  
Mauricio Gutiérrez Álvarez

© Universidad de Antioquia  
ISBN: 978-628-7592-77-3  
ISBN-e: 978-628-7592-78-0

#### Autores

Dr. Rodrigo García Estrada  
Dr. Andrés López Bermúdez  
Profesores Universidad de Antioquia

#### Comité científico-académico

Álvaro Tirado Mejía  
Dr. en Historia Universidad París I, Panthéon-Sorbonne

Adriana María Álzate Echeverri  
Dra. en historia Université de Paris I, Panthéon-Sorbonne  
Prof. Universidad del Rosario

Eduardo Domínguez Gómez  
Mg. en Historia. Universidad Nacional de Colombia  
Prof. Universidad de Antioquia

Corrección de estilo: Juana Manuela Montoya  
Diseño y diagramación: Imprenta Universidad de Antioquia  
Diseño de cubierta y separadores: Camilo Serrano Valencia  
Impresión y terminación: Editorial Nomos S. A.  
Extracto de fotografías: Museo Universitario

# CONTENIDO

Una promesa cumplida <i>John Jairo Arboleda Céspedes, rector</i> .....	7
Prólogo <i>Adriana María Alzate Echeverri</i> .....	11
Capítulo 1. Fundación y primeros años: la búsqueda de sentido, 1803-1839 .....	19
Capítulo 2. Una universidad al servicio de la provincia de Antioquia, 1840-1876 .....	37
Capítulo 3. Universidad y nación: del federalismo al centralismo, 1877-1900 .....	55
Capítulo 4. Consolidación institucional al servicio de la sociedad, 1901-1936 .....	75
Capítulo 5. La eclosión de la diversidad, los cambios académicos, las luchas por la democracia y la masificación, 1937-1974 .....	97
Capítulo 6. De los años turbulentos a la reestructuración, 1975-1990 .....	121

Capítulo 7. Acreditación de programas, innovación,  
regionalización y producción científica de talla  
internacional, 1991-2023..... 139

Anexo. Personalidades que han ocupado altos cargos  
en el Estado ..... 193

## UNA PROMESA CUMPLIDA

La publicación de este libro coincide, ¡enhorabuena!, con la conmemoración de los 220 años de nuestra Universidad de Antioquia. Precisamente, entre los documentos históricos que hoy nos permiten trazar nuestra trayectoria bicentenaria, hay una frase que describe con belleza y precisión ese cauce por el que ha transitado el devenir de nuestra Alma Máter: «Un común beneficio de los ciudadanos». Con ese anhelo, el cabildo de la Villa de Medellín le envió una misiva a la Corona española, en 1793, en la que le solicitaba permiso para crear un convento en la naciente ciudad. Al convento se le sumó un colegio y el colegio se convirtió en universidad, en «la de Antioquia».

Transitar por las páginas de esta publicación es escuchar el eco de esos pobladores visionarios que, en los albores de la colonia, veían en la educación la posibilidad del desarrollo personal y colectivo. El anhelo se hizo promesa y hoy, 220 años después, me place decir que tal promesa se ha cumplido con creces: esta Universidad que nos llena de orgullo se convirtió en «un común beneficio de los ciudadanos», no solo de los

que habitan Medellín, sino también de los que viven en las regiones de Antioquia, en el resto del país y en muchos lugares del mundo donde nuestros egresados hacen presencia actualmente.

Este libro —afortunada edición de bolsillo titulada *Egresados de la Universidad de Antioquia, 1803-2023. Historia y legado con sello profesional*— es un relato concreto pero elocuente de cómo nuestra Alma Máter ha sido testigo y protagonista en las más complejas confrontaciones y, también, en las más esperanzadoras y motivadoras transformaciones que han marcado al país en estos dos siglos. Fue reclamo de provincianos en su origen; fue proyecto intelectual de la independencia; estuvo habitada por la lucha política y las guerras civiles; fue centro del proyecto educativo del Estado Soberano de Antioquia; protagonizó la reforma universitaria nacional; se reconfiguró una universidad de masas en la que se acunaron importantes movimientos estudiantiles, profesoraes y sociales, que respaldaron las luchas por la inclusión y el cambio político. Hasta sus aulas llegaron también los actores, las víctimas, los duelos y las urgencias de explicar los porqués del conflicto armado; también, hacia finales del milenio, abrió sus puertas a los universalismos y multiculturalismos; se instaló en las regiones y, en las últimas dos décadas, se consolidó como referente de calidad, al anudar su quehacer docente y su quehacer investigativo, como núcleos del permanente servicio que le presta a la sociedad.

Ese trayecto histórico, simplificado en un párrafo, resulta ilustrativo con respecto a la capacidad que ha tenido esta Universidad no solo para tramitar retardos reclamos sociales, sino también para iluminar a la sociedad, a partir de sus propias soluciones, en la búsqueda de salidas frente a esos y a otros reclamos. Héctor Abad Gómez, profesor y egresado inspirador, señalaba que la humanidad, como un todo, es la verdadera protagonista y hacedora de la historia. El médico salubrista nos enseñó que, «como células que somos de este gran cuerpo universal humano, somos, sin embargo, conscientes de que cada uno de nosotros puede hacer algo para mejorar el mundo en que vivimos y en el que vivirán los que nos sigan».

Desde 1901 hasta el 2022 —según los datos consolidados en nuestro archivo documental—, 140.208 hombres y mujeres alcanzaron el título de egresados de pregrado o posgrado de la Alma Máter; a ellos, desde luego, les antecedieron otros cientos que en el curso del siglo XIX pasaron por nuestras aulas. Por ellos, parafraseando esa potente idea del profesor Héctor Abad, no dudo al afirmar que esta Universidad, como un todo, ha sido una verdadera protagonista y hacedora de nuestra historia regional y nacional, y que esas células de este gran cuerpo universitario, ¡miles de egresados que portan nuestro sello institucional!, han dejado un positivo legado para mejorar el mundo en que vivimos y en el que vivirán las generaciones futuras.

Así pues que esta publicación —concebida por nuestra División de Egresados y lograda con el rigor académico e investigativo de los profesores Rodrigo García Estrada y Andrés López Bermúdez— es un valioso aporte en la conmemoración de nuestros 220 años; es evidencia de por qué, en este 2023, nos emociona nuestra tercera acreditación institucional de alta calidad, esta vez como universidad multicampus; y es, además, una corroboración de que aquella antigua y visionaria petición de los vecinos de la Villa de Medellín, esa que veía en la posibilidad de la educación «un común beneficio de los ciudadanos», es hoy una promesa cumplida: la Universidad de Antioquia.

*John Jairo Arboleda Céspedes*  
Rector

## PRÓLOGO

Para quienes tuvimos la fortuna de haber estudiado en la Universidad de Antioquia el periodo que estuvimos allí, los profesores, los compañeros, las rutinas, los lugares, las experiencias vividas en la institución constituyen un momento importante e inolvidable de nuestras vidas. Los aprendizajes realizados iban mucho más allá del salón de clase, se alimentaban de la heterogeneidad de todos los que pasaban por la institución, de sus múltiples trayectorias escolares, sociales y existenciales. Pocas instituciones conozco en el país que generen un sentimiento de pertenencia tan enérgico como la Universidad de Antioquia. Ella produce un complejo de impresiones positivas y de vínculos afectivos que sin duda se crean a partir del ambiente mismo de la vida universitaria, donde la excelencia académica, el interés social, la diversidad y la inclusión ocupan un lugar trascendental y donde cada integrante de la comunidad tiene el sentimiento de ser aceptado, reconocido y estimado.

La Universidad de Antioquia ha marcado no solo la historia individual de muchas personas, sino tam-

bién la historia colectiva de la ciudad, el departamento y el país. Por ello recibí con gran honor y alegría la invitación a leer y prologar este libro sobre la historia de la Universidad. “Prólogo” fue el nombre que se le dio en la Antigüedad a la persona que salía de primera en el teatro para exponer lo que se iba a representar, de ahí viene la palabra; tal solicitud me llenó de orgullo.

Este texto constituye una historia sintética de la Universidad de Antioquia desde sus lejanos orígenes en tiempos coloniales, hasta finales del siglo XX; recorre el largo trayecto que va desde 1788 hasta 1991. Se trata de una edición de bolsillo, de formato pequeño, para propiciar una lectura cómoda y agradable. Este formato también supone un público muy amplio, no especializado, y una narrativa más condensada y resumida, distinta a la que se presenta en el marco de una publicación tradicional universitaria, que posee un gran aparato crítico y erudito.

Es un libro estructurado, bien escrito y claro. Está dividido en siete capítulos, en cada uno de los cuales se trata sobre una etapa de la vida de la Universidad, haciendo énfasis en las principales características de cada periodo institucional. En la explicación de las fases, los autores abordan temáticas transversales, que aparecerán en diversas partes del texto. Se aborda su origen con la fundación del convento franciscano, posteriormente su transformación en colegio y luego su definición como universidad. El establecimiento tuvo diversas denominaciones antes de llamarse,

como hoy la conocemos, “Universidad de Antioquia”. En cada parte se presenta a los directivos de la institución, a los profesores que allí laboraban y los diferentes programas y planes de estudio que se instauraron paulatinamente, buscando responder a las necesidades de la sociedad antioqueña. También se hace la minuciosa mención de los más renombrados egresados de la institución, quienes desempeñaron papeles muy importantes en la sociedad antioqueña y colombiana hasta la actualidad, y de los desafíos sociales y políticos de diversa índole que debió enfrentar el centro educativo: conflictos agresivos, contiendas partidistas, subversión, movilizaciones sociales pacíficas y violentas prácticas criminales de diferentes actores.

Uno de los aspectos más sobresalientes del trabajo es la forma como pone en evidencia que la institución ha sido siempre una especie de microcosmos de la región y del país. Los autores muestran la presencia frecuente de conflictos políticos, sociales y económicos que hallaron en la Universidad un espacio para la reflexión y el estudio, pero también en muchas ocasiones causaron estallidos de violencia inusitados que paralizaron las actividades por periodos cuya duración fue variable. En ese sentido, vale la pena resaltar la ecuanimidad de la perspectiva que asume el escrito. Habría sido muy fácil, conociendo buena parte de la historia de la institución, tomar partido por alguno de los sectores implicados en las complejas contiendas que se presentaron en sus instalaciones y defenderlo,

pero los autores se mantienen en una postura moderada y equitativa al respecto.

Es interesante la forma como se muestra el proceso formativo de la Universidad a lo largo del siglo XIX, en medio de excesivas guerras civiles, que tuvieron como consecuencia cierres, la conversión de las instalaciones de la institución en cuartel militar y presidio, y su casi destrucción en algún momento. Pero el proyecto institucional se sobrepuso a estas circunstancias a menudo trágicas y se mantuvo vivo, consciente de su compromiso con la región —su referente básico— y el país, y con grandes aspiraciones, consolidándose como una verdadera cantera de talento. Resalta también la manera como describen el tránsito de una universidad de élite a una de masas a partir de la segunda mitad del siglo XX, con una aspiración pluriétnica y multicultural que hoy permanece.

El libro pone en evidencia cómo progresivamente la Universidad de Antioquia fue situándose en uno de los lugares más reconocidos del país en términos de las ciencias naturales y exactas, en sus diferentes ámbitos (la medicina, la biología, la química, las ingenierías, entre otros), así como de las ciencias sociales y humanas, de distintas facetas del arte y de la cultura.

Esta obra ágil, seria clara puede concebirse como un homenaje a la institución. También permite comprender la historia y la significación de la Universidad de Antioquia para la ciudad, la región y el país, sin hacer ninguna concesión al juicio fácil o al sim-

plismo; se basa en fuentes pertinentes y numerosas, y muestra un interesante ánimo de socialización del conocimiento.

Es este un libro de historia que no trata solo del pasado de la Universidad, sino también de un presente que pretende perdurar en el futuro, pues la educación también se funda en una idea de futuro, en un proyecto de porvenir.

*Adriana María Alzate Echeverri*

Historiadora de la Universidad de Antioquia

Decana de la Escuela de Ciencias Humanas

Universidad del Rosario, Bogotá

Enero 10 del 2023



Capítulo 1. 1788-1839  
Fundación y primeros años:  
la búsqueda de sentido



La presente obra sostiene que la Universidad no es el resultado de una cédula real ni de un decreto, y que su esencia no reside en la denominación o el nombre que en determinado momento de la historia haya llevado [...]. La esencia institucional tampoco es resultado de una decisión tomada por este o aquel gran hombre, sino que, por el contrario, encarna un proceso social, educativo, cultural y político.

## CAPÍTULO 1

# FUNDACIÓN Y PRIMEROS AÑOS: LA BÚSQUEDA DE SENTIDO 1803-1839

La historia institucional de la Universidad de Antioquia tiene antecedentes coloniales y se remonta a 1793, cuando el doctor José Joaquín Fernández de la Torre “conmovió los ánimos de los vecinos” de la Villa de Medellín con el fin de abrir un convento de franciscanos. Se recogieron diversos aportes, entre otros, una casa con un valor de mil cincuenta castellanos de oro en polvo.<sup>1</sup> La crónica de José Antonio, el Cojo Benítez, escrita cuatro años después, permite saber que se trataba de un anhelo acariciado por los medellinenses desde hacía mucho tiempo y que estaban dispuestos a sacrificar dinero, recursos materiales y espirituales para el logro de su objetivo: darles educación a sus hijos,

---

1. José Antonio Benítez, el Cojo, *Carnero de Medellín*, Medellín, Autores Antioqueños, 1988, pp. 111-112.

“hasta ahora indisciplinados”, en su propio terruño, y elevarlos a “facultades mayores” para lograr formar “hábiles ciudadanos [...] iluminados con las lumbreras de las ciencias”,<sup>2</sup> una iniciativa que eventualmente podría requerir los servicios de la Orden Franciscana.

El historiador y exrector de la Universidad, Julio César García, llevó la génesis mucho antes, al decir que los esfuerzos para fundar aquel colegio comenzaron en 1788, cuando se recogieron rentas para dicho fin, como el legado testamentario del comerciante Juan José Callejas, por valor de cuatro mil castellanos de oro, para solventar una cátedra de gramática y filosofía.<sup>3</sup> El 14 de febrero de 1797, la Corona española expidió la Real Orden mediante la cual se concedió licencia para fundar en Medellín un convento de religiosos franciscanos dedicado a enseñar primeras letras, gramática y filosofía, y destinó para esta obra los recursos recolectados en el siglo XVIII para otros fines, que ascendían a 24.525 pesos.<sup>4</sup> En años posteriores, se reunieron más recursos económicos y se hicieron las diligencias pertinentes ante las autori-

---

2. *Ibid.*, pp. 114-115.

3. Julio César García, De nuestra alma universidad. Bocetos biográficos de los rectores, en: *Centenario de la Universidad de Antioquia, 1822-1922*, Medellín, Imprenta Departamental, 1922, p. 222.

4. Copia de la Real Orden fechada en Aranjuez el 14 de febrero de 1797 sobre la fundación de un convento de franciscanos en Medellín, Archivo Histórico de Medellín, Fondo Concejo, sección Colonia, tomo 60, f. 92r-93v.

dades españolas, que fructificaron en febrero de 1801, cuando Carlos IV expidió la Real Cédula ratificando su permiso para la fundación del Convento de San Francisco en la Villa de la Candelaria.<sup>5</sup>

Otro exrector, el médico Emilio Robledo, que instaura como fecha fundacional el 9 de octubre de 1822, recupera los antecedentes coloniales y menciona las gestiones adelantadas por el Cabildo de Medellín para traer a los frailes Rafael de la Serna, Juan Cancio Botero y tres compañeros más —los legos Antonio Suárez, Luis Gutiérrez y Nicolás Bernal—, a los que luego se les unió el fraile Manuel Garay, a quien Robledo describe como “religioso ilustrado pero que llenó de desconcierto al Superior por su carácter desigual y levantisco y que acabó por ahorcar [abandonar] los hábitos”.<sup>6</sup> Los frailes llegaron a la Villa de Medellín el 21 de marzo de 1803, y el 20 de junio siguiente se dio apertura a las aulas de latinidad y letras menores.<sup>7</sup>

El 5 de julio de 1803 el Cabildo de Medellín les compró a Manuel de Yepes y a Manuel María Hernández el terreno en donde funcionó durante un siglo y medio la que después se llamaría Universidad de Antioquia, incluyendo la Plazuela José Félix de Restrepo (hoy plazuela de San Ignacio), que también pertenecía al con-

---

5. Beatriz Patiño Millán, Medellín en el siglo XVIII, en: *Historia de Medellín*, tomo I, Medellín, Suramericana de Seguros, p. 142.

6. Emilio Robledo, *Centenario de la Universidad de Antioquia, 1822-1922*, Medellín, Imprenta Departamental, 1922, p. 124.

7. B. Patiño Millán, *op. cit.*

vento y colegio. La primera piedra del edificio se puso el 2 de agosto del mismo año, y los trabajos avanzaron con regularidad gracias a donaciones aportadas por los vecinos de Rionegro, Marinilla, Copacabana, Envigado, Carolina, Medellín y, contiguo a esta última Villa, el sitio o paraje de Guayabal, quienes permitieron a los religiosos contar con recursos líquidos para invertir en la construcción. Llegaron los años de la Primera República y, con ellos, vientos de cambio, por lo que anota Robledo:

Ya se habían saboreado los frutos de la instrucción y quedaba en pie un edificio inconcluso pero que habría de servir no muy tarde para continuar en él la obra empezada con tantas dificultades y a costa de muchos sacrificios. La Colonia se despedía dejando en poder de la República naciente una obra que ésta había de aprovechar en breve en beneficio de los ciudadanos.<sup>8</sup>

Robledo expone cómo los primeros patriotas antioqueños, reunidos en torno a la Junta Suprema de Gobierno instalada en 1810, se preocuparon por fundar las cátedras de Gramática y Filosofía, cuyo reglamento se encomendó a José Manuel Restrepo y fue aprobado por el Cabildo de Medellín en el mes de noviembre de 1812.<sup>9</sup> El plan de estudios diseñado por Restrepo incluía la enseñanza de Gramática y Lengua

.....  
8. E. Robledo, *op. cit.*

9. José Manuel Restrepo, nacido en Envigado, luego se desempeñó como secretario de Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander, y

Latina, ciñéndose a lo más básico y elemental del texto de Nebrija, en tanto que la instrucción de Ortografía seguiría el texto publicado por la Academia Española. Por su parte, la cátedra de Filosofía pretendía en su prospecto enseñar “rudimentos de Lógica y de Crítica, de Moral y de Metafísica; en el segundo Aritmética, Geometría, Trigonometría y Álgebra; en el tercero Física Experimental, Hidrostática, Mecánica, Astronomía, Geografía, Cronología y Química, compendiando y leyendo lo más importante de dichas materias”.<sup>10</sup> Como puede verse, se trataba de materias que para su momento recapitulaban los mayores avances de las ciencias físico-naturales, siguiendo la propuesta de la Ilustración, cuyas luces trajo a la capital virreinal el médico José Celestino Mutis.<sup>11</sup>

En este colegio de la Villa, la cátedra de Filosofía la empezó a impartir el bachiller Miguel de Uribe Restrepo, quien había realizado estudios en Bogotá con

.....  
 es el primer historiador republicano, autor de la conocida *Historia de la revolución de la República de Colombia*, publicada en París, en 1827. 10. E. Robledo, *op. cit.*, pp. 125-126.

11. Este sacerdote, botánico, matemático y médico español (1732-1808) “hizo parte de esa corriente de pensadores (eruditos, enciclopedistas, ilustrados) que, dirigiéndose a las autoridades locales y metropolitanas, deseaba aconsejarlas y/o convencerlas de la necesidad de promover la Ilustración en el dominio científico, de desarrollar las riquezas materiales y de acrecentar la población a favor de la ciencia y de la técnica”. Adriana María Alzate Echeverri, *Los oficios médicos del sabio. Contribución al estudio del pensamiento higienista de José Celestino Mutis*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1999, p. 79.

Francisco José de Caldas y Camilo Torres. En cuestión de meses, Uribe fue sustituido por Liborio Mejía, y este, a su vez, por José Félix de Restrepo, quien llegó de Popayán y permaneció al frente de la cátedra entre julio de 1813 y julio de 1815, cuando hubo de retirarse para ocupar un cargo en el Cabildo.<sup>12</sup>

Según Robledo, las lecciones de 1814 y 1815 estuvieron engalanadas por la presencia de Francisco José de Caldas, quien impartió Lecciones de Fortificación y Arquitectura Militar. Al frente de la cátedra de Gramática estuvo el envigadeño José Ignacio Escobar, quien fue reemplazado en 1816 por el presbítero Francisco Benítez. Todo este esfuerzo por instaurar las luces del saber en suelo antioqueño se vio manchado de sangre y miedo cuando la Reconquista española llevó al cadalso a algunos de sus artífices, y los que lograron salvarse de la muerte debieron autoexiliarse o declararse enajenados mentales.

Liborio Mejía —el último presidente de las Provincias Unidas de la Nueva Granada— y el Sabio Francisco José de Caldas fueron fusilados en Santafé de Bogotá, en 1816; Miguel Uribe Restrepo, quien se desempeñó como representante en el Congreso, fue condenado a muerte, pero logró librarse del patíbulo porque simu-

---

12. María Teresa Uribe de Hincapié, El colegio-universidad y los intelectuales orgánicos de Antioquia, en: María Teresa Uribe de Hincapié (coord. académica), *Universidad de Antioquia. Historia y presencia*, Medellín, Universidad de Antioquia, 1998, p. 18.

ló o se vio afectado por un ataque de locura después de ver la decapitación de Camilo Torres, su maestro.<sup>13</sup> Por su parte, José Manuel Restrepo se salvó de la persecución gracias a la ayuda de José María Montoya, su suegro, quien intercedió ante el coronel Francisco Warleta, comandante de la división de Antioquia del Real Ejército Expedicionario de Pablo Morillo, a pesar de lo cual Restrepo “fue confinado a Sonsón como director de las obras de construcción del camino al río Magdalena, un proyecto diseñado por el mismo Restrepo [...]. De Sonsón huyó don José Manuel en 1818 a Jamaica y después a Estados Unidos”.<sup>14</sup>

Y aunque hubo intentos por mantener vivo el proyecto educativo de los antioqueños durante las guerras de independencia, este no resurgió sino hasta que amainó el temporal revolucionario. Así se fija un nuevo mojón en una historia en la que fueron tantas las pausas y las discontinuidades que a veces parecían aludir no a una misma institución, sino a una serie de entidades separadas unas de otras. Por ello, no es extraño que para el citado Emilio Robledo el hecho fundacional de la Universidad se precise solo, en definitiva, en el decreto redactado por el antioqueño José Manuel Restrepo —secretario del general Francisco de Paula Santander,

---

13. Julio César García, *La Universidad de Antioquia. Bocetos biográficos de los rectores*, Medellín, Imprenta de Antioquia, 1945, p. 37.

14. M. T. Uribe de Hincapié, El proyecto Colegio-universidad de Antioquia, en: M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia, op. cit.*, p. 17.

a la sazón presidente interino de la República—, sancionado el 9 de octubre de 1822; un documento oficial que, en opinión de este exrector, constituye “la base fundamental de la actual Universidad de Antioquia”.<sup>15</sup>

No obstante, la presente obra sostiene que la Universidad no es el resultado de una cédula real ni de un decreto, y que su esencia no reside en la denominación o el nombre que en determinado momento de la historia haya llevado (denominación que, de hecho, ha variado en múltiples ocasiones, a lo largo del tiempo, como muestra el cuadro 1). La esencia institucional tampoco es resultado de una decisión tomada por este o aquel gran hombre, sino que, por el contrario, encarna un proceso social, educativo, cultural y político. Surgió de una fuerza social que hizo posible la fundación del Colegio Franciscano, que lo sostuvo en los albores de la República y que volvió a aflorar mediante el Decreto Orgánico de Santander, con el ánimo de reafirmar una misión, o lo que es lo mismo, un sentido histórico que ha renacido sucesivamente y que ha evidenciado incontables méritos, orientado a salvar un proyecto educativo y cultural, para mantenerlo a flote y avante, sin importar cuánto hayan intentado derrumbarlo, a lo largo del tiempo, múltiples guerras, crisis financieras o zarpazos irradiados por las rivalidades políticas sectarias. Por su solidez argumentativa, vale citar a María Teresa Uribe de Hincapié:

.....  
15. E. Robledo, *op. cit.*, p. 130.

La Universidad de Antioquia ha sido, desde sus inicios, el proyecto cultural y científico de mayor importancia y duración que ha tenido la sociedad antioqueña a lo largo de su existencia como pueblo histórico, esto es, como conglomerado social con sentido de su pertenencia e identidad y con propósitos claros sobre su existencia colectiva y su ideal de futuro.<sup>16</sup>

**Cuadro 1.** Distintas denominaciones, la misma institución

<b>Nombres de la Universidad de Antioquia</b>	<b>Período</b>
Colegio de la Nueva Fundación de San Francisco de Medellín	1803-1811
Colegio Provincial de Antioquia	1812-1822
Colegio de Antioquia	1822-1834
Colegio Académico de Medellín	1835-1863
Colegio del Estado Soberano de Antioquia	1864-1870
Universidad de Antioquia	1871-1877
Colegio Central de la Universidad	1878-1882
Universidad de Antioquia	1883-1895
Colegio de Zea	1896-1900
Universidad de Antioquia	1901-1905
Universidad Técnica de Antioquia	1906-1911
Universidad de Antioquia	1912-Presente

Cabe expresar que para materializar el Decreto de Santander se recibieron, además del edificio y

16. María Teresa Uribe de Hincapié, Una invitación a la historia, *Alma Máter*, Medellín, septiembre de 1998, p. 11.

las rentas del extinto convento y colegio colonial, los aportes voluntarios de los ciudadanos adinerados y del común. Además, para reunir recursos, el general Francisco Urdaneta, gobernador de la provincia, convocó a una junta a la que asistieron cincuenta y nueve personas, en su mayoría empresarios del comercio y la minería, quienes apoyaron económicamente al Colegio. Los más ricos aportaron doscientos pesos, ciento cincuenta o cien. Pero quizás lo más significativo fue que personas cuyo único capital era su fuerza de trabajo aportaron en ese sentido: José Ignacio Madrid aportó dos semanas de trabajo; el maestro Gregorio Baena, ocho días de labor en su oficio como carpintero; el maestro Eladio Quirós, dos días en tareas de carpintería; José María Hernández, cuatro días de trabajo como pintor; Rafael Naranjo, tres días; y Antonio Muñoz, entre muchos otros, ofreció dos.<sup>17</sup>

De esta manera y por tratarse de un proyecto que surgió de modo similar a la nación, es decir, contando con la tradición, pero a la vez a contrapelo de esta, en medio de diferencias políticas e ideológicas, y al mismo tiempo en una fragmentación generada por diversos regionalismos, el recién creado Colegio de Antioquia empezó su marcha entre traumatismos, dificultades financieras y guerras civiles. En su seno

---

17. Manuel Monsalve, *Reseña histórica de la Universidad de Antioquia, 1716-1940*, en: *Libro de actas del M. Y. Cavdo. y Rexmto de la Villa de Medellín*, tomo II, Medellín, Imprenta Departamental, p. 152.

prevaleció por un corto período la influencia santanderista (1823-1828), evidenciada, en especial, por el énfasis de la cátedra de Derecho Público en los textos *Principios de legislación universal*, de Jeremías Bentham; *Derecho público constitucional*, fundado en las obras de Benjamin Constant y P. Lepage; y *Derecho público internacional*, escrito por Emmerich de Vattel. Aunque se impartían, también, materias básicas menos influenciadas por la perspectiva legalista y liberal de Santander: Gramáticas Latina y Castellana, Lógica, Aritmética, Álgebra, Física, Geometría, Filosofía, Trigonometría, Cosmografía, Geografía, Oratoria, Geodesia, Astronomía, Dialéctica y Arquitectura Civil y Militar.

Después de la Conspiración Septembrina de 1828 contra el Presidente Simón Bolívar, en la que resultó implicado un grupo de notables antioqueños, el jefe de Estado persiguió a sus adversarios, condenó al exilio al vicepresidente Santander y prohibió la enseñanza de la filosofía utilitarista y sensualista de Jeremy Bentham y Destutt de Tracy, a la que consideraba culpable, en parte, de la “corrupción moral” de los jóvenes.<sup>18</sup> Durante 1829 y 1830 el Colegio retornó a los cánones morales dictaminados por la Iglesia. En ese contexto la institución tuvo por rector a un sacerdote bolivariano, José María Botero Cadavid, y en sus aulas se eliminó la enseñanza de cátedras de derecho.

.....  
18. E. Robledo, *op. cit.*, p. 136.

La rebelión encabezada en Antioquia por el general José María Córdoba, fuertemente reprimida por los ejércitos leales a Bolívar, ocasionó mayores males al Colegio, que fue ocupado por los militares, quienes dejaron maltrecho su edificio. Por este motivo y por la falta de recursos, permaneció cerrado entre 1830 y 1834.<sup>19</sup> Es interesante mencionar que durante este cierre los antioqueños estuvieron dispuestos a erogar de su peculio una suma de veinticinco mil pesos para restablecer cuanto antes las cátedras en el Colegio; entonces, la Cámara Provincial aprobó un decreto en 1832 con dicho propósito, pero encontró la negativa del Congreso Nacional para lograrlo. Por ello, solicitó que se aprobara con prontitud otro decreto, que destinara una parte de los recursos que resultaban del hecho de que estuviera vacante la diócesis antioqueña, unos dos mil pesos para tal fin, y manifestó lo siguiente:

La juventud antioqueña, dotada por la naturaleza de un entendimiento claro y de las más felices disposiciones para el cultivo de la razón, se ve ahora precisada a buscar en los establecimientos literarios de provincias lejanas el inapreciable bien de la educación. Ella carece de un Colegio bien servido y suficientemente dotado porque sus antepasados, sordos a las sugerencias de la época, no fueron tan solícitos en la fundación de con-

.....  
19. *Ibid.*, p. 140.

ventos y en prodigar riquezas a estas fundaciones de la piedad.<sup>20</sup>

El 19 de octubre de 1834 la institución fue reabierta con el nombre de Colegio Académico de Medellín, organizado en torno a tres escuelas: Gramática, Filosofía y Jurisprudencia, cada una con sus respectivas lecciones. El Colegio instauró nuevamente la enseñanza de los textos de Jeremías Bentham y Destutt de Tracy, amparado en el nuevo Gobierno del general Santander, quien luego de regresar de su exilio fue elegido presidente de la República para el período 1833-1837. El proyecto de educación superior de los antioqueños tomó un nuevo aliento en este período, ya que, además de las cátedras de Derecho, se introdujo en la institución la cátedra de Química y Metalurgia, patrocinada por el Gobierno provincial, interesado en promover la enseñanza de una materia necesaria para el desarrollo del sector más dinámico de la economía regional: la minería. El profesor extranjero Luciano Brugnely, contratado en París, llegó a la ciudad en 1837, acompañado de un laboratorio, colecciones de mineralogía y aparatos de física. Durante dos años estuvo al frente de la cátedra, en la que se inscribió una docena de jóvenes que se quejaron del temperamento áspero del profesor y de su método de enseñanza: decían que no le entendían, que no admitía que se le dirigiera la pa-

.....  
20. *Ibid.*

labra y que se negaba a prestarles los libros que había traído de Francia, descontento que repercutió en el aumento de las faltas de asistencia de los estudiantes que finalmente acabó con la cátedra.<sup>21</sup>

Durante el período enmarcado en este primer capítulo, la institución empezó a dar sus frutos, formando ciudadanos defensores de la constitución y las leyes republicanas, dispuestos incluso a confrontar al presidente libertador y su ejército de veteranos. Esto se puede explicar porque la Universidad nació con la República y tuvo entre sus primeros maestros y directivos a hombres comprometidos con las luchas por la independencia política. Los egresados y exalumnos de la Alma Máter, entre quienes se puede mencionar a Alejandro Vélez Barrientos, diputado por la provincia antioqueña al denominado Congreso Admirable de 1830 y gobernador del departamento el mismo año; Joaquín Emilio Gómez Barrientos, congresista de la República (1834-1837), magistrado, diputado y procurador del Estado de Antioquia; José María Facio Lince, rector del Colegio Académico (1846-1850), gobernador de la Provincia de Medellín (1851), juez de circuito y diputado a la Cámara (1848); Pedro Antonio Restrepo Escobar, diputado de la Asamblea de Antioquia, congresista, jefe político del Cantón de Medellín y funda-

.....  
21. Jorge E. Puerta Cardona, La cátedra de química, mineralogía y mecánica, en: M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia, op. cit.*, p. 45.

dor del municipio de Andes (1852); Nicolás Florencio Villa, personero comunal de Medellín (1838), juez letrado de hacienda (1842), gobernador de la Provincia de Medellín (1851), constitucionalista en Rionegro (1863) y procurador del Estado. Como puede verse, se caracterizan por participar activamente en las luchas por el modelo de República que queremos. Esto ha implicado la toma de partido en ciertas coyunturas, pero a partir de convicciones profundas sobre lo más conveniente para la nación. Por haber sido una escuela temprana de abogados constitucionalistas, los egresados han sido férreos defensores de la ley y la constitución.



III ▶▶ *Capítulo 2. 1840-1876*  
Una universidad al servicio  
de la provincia de Antioquia



Por aquellos años la marcha de la institución se caracterizó por la estabilidad y por el impacto que generó sobre el desarrollo regional a través de sus egresados, quienes luego de salir de sus aulas se desempeñaban como abogados, jueces, médicos, artesanos y maestros en las diferentes localidades antioqueñas. Además de aportar a la nación, estos egresados han mostrado un compromiso profundo con Antioquia y con las localidades que la integran.

## CAPÍTULO 2

# UNA UNIVERSIDAD AL SERVICIO DE LA PROVINCIA DE ANTIOQUIA, 1840-1876

En 1839 sobrevino la Guerra de los Supremos (1839-41),<sup>1</sup> y de nuevo el edificio del Colegio se convirtió en un cuartel. Dos años duró la ocupación militar, tiempo durante el cual algunas cátedras se mantuvieron abiertas en una casa particular alquilada para tal efecto. Superados los trastornos de la contienda militar, se reabrió

---

1. También denominada Guerra de los Conventos: “Tuvo su origen en Pasto, tras la supresión de conventos menores, llamados así por tener un pequeño número de congregados. El carácter religioso de la rebelión fue excusa para que se lanzaran a la guerra civil los caudillos liberales regionales, llamados los ‘supremos’. Sus motivos: acrecentar su poder con rechazo al centralismo, o simplemente vengar alguna ofensa. La guerra pronto se expandió por otras regiones, e incluyó un conflicto fronterizo con el Ecuador, porque de allí dependía el clero de Pasto [...] [región en la que] la rebelión fue dirigida por José María Obando”. Mario Aguilera Peña, *Guerras civiles del siglo XIX, Creadencial Historia*, vol. 38, 1993, p. 10.

la institución y empezó a ventilarse en las esferas del Gobierno provincial la propuesta de encomendar su dirección a los padres jesuitas. En 1844 llegaron los padres de la Compañía de Jesús Joaquín Freire, José Segundo Láinez y Luis Amorós, quienes hubieron de soportar la resistencia de un grupo de jóvenes librepensadores, liderados por un exalumno y exdocente del Colegio, el diputado José María Facio Lince, cabeza visible de la Sociedad de Amigos del País, integrada, además, por Juan de Dios Restrepo (Emiro Kastos), Nicolás Florencio Villa, Pedro A. Restrepo y Tomás Uribe, enemigos declarados de la presencia jesuita en la institución.<sup>2</sup> Dicha resistencia incluyó un estruendoso estallido de petardos en el interior del claustro, que fue castigado según la usanza, con el arresto y el cepo por ocho días para uno de los implicados.<sup>3</sup> La versión de otro de los partícipes en estos hechos, Eladio Gónima, fue que los castigados fueron Nemesio Gaviria, Emiliano Ortega y Manuel Echeverri, quienes estuvieron dos días en el cepo:

Tomada esta resolución, fuimos a comunicar al Padre Freire, el que dispuso que los culpables fueran al cepo de pies, tendidos en el puro suelo por dos días y sus noches,

---

2. J. C. García, De nuestra alma universidad. Bocetos biográficos de los rectores, *op. cit.*, p. 171.

3. Esta fue la versión de Camilo Antonio, el Tuerto, Echeverri, reproducida por M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia, op. cit.*, pp. 61-62.

y que mientras ese castigo se cumplía no habría clase, la que no se daría sino pasados los dos días.<sup>4</sup>

Menos de dos años permanecieron los jesuitas al frente del Colegio, ya que la intensa labor de disuasión emprendida por Facio Lince en la Cámara Provincial surtió sus efectos, pues logró no solo la salida de los religiosos, sino que se le otorgara oficialmente su dirección. No obstante, como los tiempos no eran de estabilidad política, al igual que los jesuitas Facio Lince dirigió solamente por dos años los destinos de la institución, lapso que se cumplió en abril de 1848, cuando fue notificado de su destitución, por medio de un decreto expedido por el Gobierno del general Tomás Cipriano de Mosquera. Y, como se había vuelto ya costumbre, se llamó para la Rectoría a un exalumno, el sacerdote José Cosme Zuleta.

Es preciso llamar la atención en el sentido de que, a pesar de los cambios administrativos y los recesos prolongados en la enseñanza, en el Colegio hubo cierta continuidad de profesores y directivos, así como lazos generacionales bastante fuertes. Se dio el caso de profesores que permanecieron largo tiempo al frente de una cátedra, como José María Escobar, quien se desempeñó enseñando Gramática y Latín entre 1812 y 1853, año este último en el que asumió la Rectoría.

---

4. Eladio Gónima, *Historia del teatro de Medellín y vejezes*, Medellín, Secretaría de Educación y Cultura, 1973, pp. 162-167.

También fueron muchos los exalumnos que con posterioridad a ese rol se desempeñaron como catedráticos, o incluso ocuparon la Rectoría de la institución. Además de Facio Lince, son dignos de mención José María Uribe Mondragón, Manuel Tiberio Gómez, Rafael Gallo, Joaquín Emilio Gómez, Pascual González, Manuel María Escobar, Antonio María y Juan N. Jiménez, Lucio y Nicolás Florencio de Villa.

Unos meses después, Facio Lince volvería a dirigir los destinos del Colegio debido a la renuncia de Zuleta. Entonces introdujo cátedras como Inglés, Lógica y Matemáticas, Economía Política y Derecho de Gentes, Geografía, Cosmografía y Cronología, Física y Mecánica; además de reiniciar las gestiones para hacer realidad la frustrada cátedra de Química. El líder de los *afilosofados* —como fueron conocidos los librepensadores agrupados en torno a la Sociedad de Amigos del País— permaneció en la Rectoría hasta 1851.<sup>5</sup> De nuevo los acontecimientos políticos de la nación repercutieron en la marcha de la institución, cuando el 1 de julio de 1851 el rector del Colegio recibió el siguiente despacho: “Necesitándose el edificio de ese Colegio para alojamiento de los negros que bajo mis órdenes han ocupado esta ciudad, Ud. lo pondrá a disposición del Sr. Juan Crisóstomo Uribe. Dios guarde a Ud., Eusebio Borrero”.<sup>6</sup> Como una medida salvadora que evita-

5. E. Robledo, *op. cit.*, p. 155.

6. *Ibid.*, p. 161.

ra la suspensión total de las actividades, se planteó la posibilidad de alquilar una casa en la Plazuela de San Roque, pero finalmente el plantel permaneció cerrado hasta el 1 de abril de 1852, cuando se reabrió con el nombre de Colegio Provincial de Medellín, con tan solo siete estudiantes.

Aprovechando el régimen de libertad de enseñanza y de profesión (instaurado por el Estado central en 1850), un año después de su reapertura la institución otorgó el primer título profesional en jurisprudencia entregado en tierras antioqueñas, a Marceliano Vélez, quien luego se convertiría en un influyente gobernante, político y militar, gobernador de Antioquia en varias ocasiones. De nuevo en 1855 un exalumno fue llamado a ejercer el cargo de rector. Se trataba del abogado y empresario Pedro Antonio Restrepo Escobar, uno de los fundadores del municipio de Andes. El cuerpo profesoral estuvo conformado también por los exalumnos Pascual González, Félix de Villa y Camilo Antonio Echeverri (el Tuerto), quienes ofrecieron de manera gratuita, respectivamente, las cátedras de Derecho Civil, Economía Política y Legislación Universal, y Matemáticas y Química.

Es de notar que uno de los rasgos distintivos de los egresados de la Alma Mater ha sido el de librepensadores, y este rasgo se empezó a desarrollar desde los inicios de la institución, debido a la formación en el pensamiento del liberalismo, promovido en su escuela de jurisprudencia por Santander. Un primer hito en

tal sentido fue el grupo de afilosofados liderado por Facio Lince. Este valor del librepensamiento se arraigó desde 1835 y ha librado a la institución de muchos intentos por hacer de la Universidad una academia militar, un monasterio o una institución confesional. Lo que ha caracterizado a sus estudiantes y sus egresados ha sido su indeclinable defensa de la libertad de pensamiento y su rebeldía frente a los intentos por reducirla a una corriente religiosa, castrense o ideológica. Esto ha implicado fuertes luchas por parte de esos estudiantes y egresados contra dichos intentos.

Como la región y los directivos del Colegio no renunciaban al anhelado proyecto de impartir una enseñanza superior en áreas aplicables a los ramos más importantes de la economía, en 1856 se contrató al español Francisco Flórez Domonte para que abriera la cátedra de Química y Mineralogía. Esta vez los frutos de la asignatura se reflejaron en los profesionales formados por el extranjero, ya que todos ellos se destacaron posteriormente como expertos en minería, metalurgia y ciencias naturales. Entre otros, Andrés Posada Arango, Francisco de Paula Muñoz, Liborio Mejía Santamaría, Mario Escobar, Idelfonso Gutiérrez y Pastor Restrepo.<sup>7</sup> Estos egresados representan otro de los valores inculcados por la institución en sus procesos formativos, acuñado como ideal de lo práctico:

.....  
7. Vicente Restrepo, *Estudio sobre las minas de oro y plata de Colombia*, Bogotá, Imprenta de Silvestre, 1888, p. 31.

la búsqueda incesante por resolver problemas para producir riqueza y mejorar las condiciones de vida de los colombianos. La vocación minera de la región antioqueña determinó que muy temprano se enarbolará este sentido de practicidad como valor central de esta casa de estudios, y por ello perseveró en formar prácticos de minas, metalurgistas e ingenieros civiles y de minas.

Durante algunos años hubo tranquilidad en el Colegio y el plantel contó con un grupo profesoral de alta calidad: Román de Hoyos, Guillermo y Manuel A. Restrepo, Estanislao y Fructuoso Escobar, Pascual González y los extranjeros Charles Saffray (francés) y Flórez Domonte. Las cátedras que se abrieron en 1858 expresan las aspiraciones académicas de la época: Derecho y Procedimiento Criminal, Historia y Geografía, Inglés y Francés, Álgebra, Geometría y Trigonometría, y Ciencia Constitucional.<sup>8</sup>

Otra vez en 1860 el Colegio se convirtió en cuartel y presidio, debido a la confrontación conocida como la Guerra de las Soberanías o Guerra Magna (1859–1862).<sup>9</sup>

8. Pedro Justo Berrío, Informe del rector de la Universidad sobre la marcha de este establecimiento (Medellín, julio 6 de 1874), en: M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia*, op. cit., pp. 119 y ss.

9. Sobre este conflicto, el historiador Mario Aguilera Peña señala: “Dividido el país con una estructura federalista, la guerra se inició en el Estado del Cauca contra el gobierno central. T. C. de Mosquera, líder de este levantamiento, buscaba acrecentar el poder del Estado del Cauca, el más grande del país. Su victoria lo llevó a la presidencia

A pesar de eso, los cinco años que precedieron aquel cierre fueron muy fructíferos en cuanto al número y la calidad de los egresados, quienes se convirtieron en personalidades de la política y el gobierno, la jurisprudencia, la medicina, la minería y el comercio. Los más destacados fueron Silverio Arango P., Francisco de Paula Muñoz, Julián Cock Bayer, Abraham Moreno, Lisandro Ochoa, Fructuoso Escobar, Miguel Jaramillo Ch., Pastor Restrepo U., Juan Pablo Restrepo, Lucio A. Restrepo U. y Dionisio Mejía. En dichos exalumnos y egresados se encuentra otro rasgo distintivo de su sentido sobre el deber de formar servidores públicos comprometidos, y por ello han ocupado humildes cargos en juzgados, personerías, colegios, hospitales, sabiendo ser útiles para los demás. También han sido llamados a servir en las magistraturas, los ministerios, las alcaldías municipales, la Gobernación de Antioquia y la Presidencia de la República.

En 1863 el plantel fue reabierto con el nombre de Colegio del Estado, y tuvo entre sus profesores a Pascual González, Ramón Martínez Benítez, Ricardo Villa, Manuel Uribe Ángel, M. Isidoro Lagrange y James Whiteford. Tras un difícil comienzo de labores debido al escaso interés de los jóvenes por matricularse, al

---

de la Confederación para el período 1860-1863. Una vez en el poder, continuó con la desamortización de los bienes de la Iglesia y proclamó la Constitución de Rionegro, que acrecentó el poder soberano de los Estados y redujo el del gobierno central. Fue la única guerra civil que pudo derrocar al gobierno establecido". M. Aguilera Peña, *op. cit.*, p. 11.

año siguiente pasó de veintitrés a setenta el grupo de estudiantes, quienes recibieron los cursos de Castellano y Francés, Psicología, Lógica y Gramática, Derecho Civil, Derecho Criminal, Derecho Internacional, Economía Política, Anatomía y Fisiología. Bajo la rectoría del jurisconsulto Román de Hoyos, abogado del Colegio del Rosario de Bogotá que asumió el cargo a finales de 1864, el nivel académico del Colegio adquirió una dinámica inusitada, para lo cual fue importante, además, el período de tranquilidad política que respiró la provincia por más de diez años. Este fue el período que vio nacer a la Universidad propiamente dicha, es decir, en tanto institución de educación superior organizada en torno a escuelas y con potestad de otorgar títulos profesionales en las diversas áreas del saber. Es preciso hacer hincapié en que el descrito no fue un cambio logrado por decreto, sino que surgió luego de adquirir la experiencia necesaria que garantizara el éxito. En ese sentido es válido decir que se recogieron los frutos de lo que se venía sembrando desde décadas atrás, con el establecimiento de varias cátedras de Derecho, la cátedra de Química (en 1836 y en 1856), y los primeros estudios de Medicina inaugurados por el maestro, médico, escritor y geógrafo Manuel Uribe Ángel (en 1864).<sup>10</sup>

.....  
10. J. C. García, De nuestra alma universidad. Bocetos biográficos de los rectores, *op. cit.*, pp. 262-264; M. Monsalve M., *op. cit.*, p. 179; E. Robledo, *op. cit.*, p. 184.

Para entender mejor lo ocurrido, es necesario recordar que este proceso formativo coincide con la creación del Estado Soberano de Antioquia (1863-1886) y con el inicio del Gobierno conservador de Pedro Justo Berrío, quien estuvo acompañado durante su mandato presidencial (1864-1873) por antiguos alumnos del Colegio Provincial de Medellín. La importancia concedida por Berrío al sector educativo en su plan de gobierno, la continuidad que le dispensó a la rectoría de Román de Hoyos y la permanencia de destacados humanistas y hombres de ciencia al frente de las cátedras permiten comprender el auge impresionante de la educación antioqueña durante aquel período histórico, dinamismo nucleado institucionalmente en torno al Colegio del Estado.

Un dato que expresa el apogeo del centro educativo es la matrícula, que llegó a ciento ochenta alumnos en 1868. Pero, tal vez más que el número, sorprende el lugar destacado que desempeñaron, posteriormente, los jóvenes que pasaron por sus aulas. Los de mayor renombre fueron Lucrecio Vélez, Juan de Dios Uribe, Estanislao Gómez Barrientos, Tomás Quevedo R., Emilio Álvarez, Camilo Botero Guerra, Fernando Vélez, Esteban Álvarez, Rufino Gutiérrez, Ramón Restrepo, Zacarías Cock B. y Marco A. Peláez. Es de advertir que los estudiantes de esa época debían tolerar una férrea distribución del tiempo de permanencia en los claustros, desde las cinco de la mañana, cuando se levantaban los internos, pasando por el baño,

la oración, los horarios de clases, estudios, recreos y momentos de alimentación, hasta la hora de pasar al dormitorio común. Además, de la tradición de aquel siglo hizo parte el lema *la letra con sangre entra*; por ello, era acatada una estricta disciplina a cargo de los profesores, el pasante, el vicerrector y la junta de inspección y vigilancia. Las faltas graves eran penalizadas con el cepo, la suspensión temporal y la expulsión, para casos extremos de indisciplina. Conste que esto no fue letra muerta, ya que existen numerosos casos documentados de estudiantes que recibieron dichos castigos.<sup>11</sup> Otro aspecto llamativo de este período es que los alumnos debían portar el uniforme decretado por Berrío, cuyas características son recordadas por el escritor Tomás Carrasquilla —quien ingresó a los quince años a la Universidad—, en su novela *Hace tiempos*, de la siguiente manera:

Nos sentimos muy grandes con el uniforme de comunidad: Botín o bota de becerro, pantalón de paño negro, levita de paño del mismo color y chaleco blanco, sombrero negro de fieltro o de felpa y corbata negra. Tal reza textualmente el reglamento que se lee durante un mes en el salón de estudios. Sobre el propio corazón del estudiante

.....  
11. Rodrigo de J. García Estrada, El proyecto educativo de Berrío y la misión de la Universidad, en: M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia, op. cit.*, pp. 91-92.

ha de resplandecer el escudo de plata, con su leyenda y su cinta tricolor.<sup>12</sup>

En 1871 los procesos académicos y administrativos hasta aquí mencionados se cristalizaron en el Decreto del 14 de diciembre de ese año, por el cual quedó establecida la Universidad de Antioquia, puntualizando que llevaría a cabo sus actividades en el edificio que servía de Colegio del Estado. Bajo la nueva estructura administrativa la institución conservaría sus funciones como establecimiento de educación secundaria y superior pública, integrada por las siguientes escuelas: Literatura y Filosofía, Ingeniería, Ciencias Físicas y Naturales, Medicina, Jurisprudencia y Ciencias Políticas, y Artes y Oficios. Además, bajo su responsabilidad quedaron la Biblioteca del Estado y el recién fundado Jardín Botánico.

Por aquellos años la marcha de la institución se caracterizó por la estabilidad y por el impacto que generó sobre el desarrollo regional a través de sus egresados, quienes luego de salir de sus aulas se desempeñaban como abogados, jueces, médicos, artesanos y maestros en las diferentes localidades antioqueñas. Además de aportar a la nación, estos egresados han mostrado un compromiso profundo con Antioquia y con las localidades que la integran. Las necesidades y los pro-

---

12. Tomás Carrasquilla, *Hace tiempos*, Medellín, Editorial Atlántida, tomo III, 1936, pp. 238-282.

blemas de los antioqueños los motivaron a aplicar su inteligencia y sus conocimientos profesionales a la solución de dichas problemáticas. De ese periodo merecen una mención especial personajes como Tulio y Pedro Nel Ospina, Antonio José Restrepo, Tomás Carrasquilla, Francisco de Paula Rendón, Fidel Cano Gutiérrez, Dionisio Arango, Tomás Bernal, Eduardo Zuleta, Carlos Gartner de la Cuesta, Julio Restrepo Arango, Ramón Arango, Juan Bautista Londoño, Ricardo Restrepo U., Pedro Antonio Estrada, Santiago Ospina y Teodomiro Villa. Los logros de estos jóvenes se corresponden con los títulos y el reconocimiento alcanzados por los maestros que les dieron formación, entre quienes estuvieron varios intelectuales de talla nacional. Este grupo de egresados se puede definir con una palabra: *humanistas*. Es decir, a partir de su interés por el conocimiento y la práctica de diversas expresiones plásticas y literarias, y por el estudio de las humanidades. Acorde con ello, han sido artistas consumados; han publicado novelas, poesía y estudios sobre nuestra historia y nuestra geografía que hacen parte del patrimonio de los antioqueños.

Es claro que Berrío no escatimó en recursos para vincular a su proyecto a los mejores catedráticos del país. Entre los profesores de la Universidad desde 1871 hasta 1876 estuvieron el escritor Carlos Martínez Silva, profesor de Filosofía Intelectual, Literatura Española e Inglés, quien pudo influir notablemente en Tomás

Carrasquilla y quien llegó a ocupar la Vicerrectoría;<sup>13</sup> Andrés Posada Arango, profesor de Botánica y Zoología, de los pocos antioqueños a quienes vale calificar de científicos; José María Villa, encargado de las cátedras de Aritmética, Álgebra Elemental, Geometría Elemental, Trigonometría y Agrimensura, y constructor del Puente de Occidente; Pedro Herrán, quien había hecho estudios en la Escuela Politécnica de París y regentaba la cátedra de Metaloides, Metales y Química Orgánica; Tomás Herrán, profesor de Inglés, quien además realizaba observaciones meteorológicas que luego publicaba en el periódico oficial y enviaba al Smithsonian Institute de Washington; el expresidente de la República Mariano Ospina Rodríguez, profesor de Economía Política, Historia Universal y Geología; el reconocido médico y naturalista Manuel Uribe Ángel, catedrático de Anatomía Topográfica y Clínica; Luis María Tisnés, profesor de Álgebra y Geometría Elemental; el francés Eugene Lutz, docente de Matemáticas Superiores con Aplicaciones Gráficas, de Mecánica y Cálculo Integral, y de Dibujo Lineal, Topográfico y Arquitectónico; Fernando Vélez Barrientos, profesor de Ciencia de la Legislación Universal, Civil y Penal; León F. Villaveces, profesor de Litografía; y los alemanes Enrique Haeusler, director de la Escuela

.....  
13. El santandereano Carlos Martínez Silva es uno de los escritores y poetas más notables del siglo XIX en Colombia, participó del grupo de delegados que redactó la Constitución de 1886, fue ministro de Relaciones Exteriores y rector de la Universidad del Rosario.

de Artes y Oficios, y Christian Siegert y Gustav Bothe, profesores de Gimnástica y Calisténica.

Ese período, caracterizado por el franco avance en cuanto al número de alumnos, profesores y cátedras impartidas, así como por el número de graduados, se vio frenado en 1876 por el estallido de una de las guerras civiles más desastrosas de cuantas tuvieron lugar sobre el suelo antioqueño. En cinco años se había dado al traste con lo que se había logrado en veinte, y la Universidad vivió una de sus peores crisis.



# Capítulo 3. 1877-1900

## Universidad y nación: del federalismo al centralismo



Pero quizá el aspecto sobre el que pesó con mayor fuerza el espíritu regenerador fue el concerniente al reglamento estudiantil. El propósito manifiesto fue imponer la disciplina, el orden y la moral, tanto en los claustros como por fuera de ellos, y controlar no solo los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino también el tiempo libre y el comportamiento de los alumnos en las calles y en sitios públicos; se pretendió dirigir incluso los pensamientos y la expresión de los alumnos, y neutralizar cualquier otra influencia que no fuese la de sus maestros.

## CAPÍTULO 3

# UNIVERSIDAD Y NACIÓN: DEL FEDERALISMO AL CENTRALISMO, 1877-1900

Los estudios se vieron gravemente afectados por la guerra de 1876 a 1877,<sup>1</sup> una de las que más repercusiones tuvieron en la marcha de la institución y que implicaron, en la práctica, su cuasidestrucción. La conflagración bélica conllevó la muerte de muchos estudiantes, y tras diversos eventos militares la derrota antioqueña determinó la toma del control civil y militar del Estado por parte de la comandancia del ejérci-

---

1. Fue un conflicto que sacudió al país entero: "Un sector de la oligarquía caucana afiliada al partido conservador y que buscaba recuperar poder económico y político, llamó a la guerra esgrimiendo de nuevo el problema religioso. Esta vez se trataba de neutralizar la educación laica proclamada por los liberales del Estado central. A su lucha se unieron los Estados de Antioquia y Tolima, también dominados por conservadores. El conflicto terminó negociado entre las partes. Presidente del país durante el conflicto fue el liberal Aquileo Parra". M. Aguilera Peña, *op. cit.*, p. 11.

to invasor caucano. Los cuatro años que siguieron a la instauración del Gobierno caucano, que defendía la línea ideológica liberal radical, fueron traumáticos para el normal desarrollo de la Universidad. El número de matrículas experimentó una baja drástica, mientras el Estado padecía de una penuria económica y fiscal que entorpecía el sostenimiento del plantel de estudios, a la vez que, para completar, ante el temor de que pudiera convertirse en un factor desestabilizador del orden público, los gobernantes caucanos optaron por mantenerlo vigilado y estrictamente regulado. La institución permaneció cerrada durante dos años, tras los cuales reinició sus labores con apenas setenta y seis alumnos y con un cuerpo profesoral reducido a su mínima expresión, así como con su estructura interna reformada en acatamiento de cambios impuestos por el nuevo Gobierno.

El régimen liberal radical que asumió el poder en Antioquia citó en mayo de 1877 a una asamblea constituyente, con la pretensión de desmontar el proyecto político y cultural instaurado desde 1864 por el conservador Pedro Justo Berrío. Obviamente, esta circunstancia implicó cambios para la Universidad. Primero, el general payanés Julián Trujillo Largacha dictó en abril de 1877 un decreto sobre instrucción pública que ordenó implantar la enseñanza laica en la región. Después, en diciembre de ese año, la Ley 34 dio comienzo a la reorganización de la institución educativa. En el contexto precisado por la expedición

de la nueva Constitución Política para el Estado Soberano de Antioquia (sancionada por el general Trujillo el 5 de octubre de 1877, y reformada por el general cañero Tomás Rengifo, en calidad de presidente del Estado, el 20 de noviembre de 1878),<sup>2</sup> y en cumplimiento de la Ley 71 del 4 de abril de 1878, dictada por Rengifo, la institución adoptó el nombre de Colegio Central de la Universidad.<sup>3</sup> Este general se desempeñó como una especie de dictador y despertó con motivo de su cruenta represión el rechazo de los liberales antioqueños, y entre ellos, particularmente el de los congregados por la Universidad. En medio de esa difícil circunstancia, el Gobierno de Rengifo reglamentó que el claustro contaría con cuatro escuelas: la de Artes y Oficios (que venía funcionando desde 1870); la Preparatoria (1878); la de Jurisprudencia y Ciencias Políticas (1880); y la de Medicina y Cirugía (1881). Artes y Oficios fue una escuela cardinal para la Universidad y prestó importantes servicios al aparato productivo de la región, ya que formaba a los jóvenes en labores de ebanistería, fundición, modelado de metales y producción de carretas, muebles, cerraduras, piezas de maquinaria y herramientas para el agro y la minería. Por otra parte, en el Colegio Central se abolieron las

.....  
2. Academia Antioqueña de Historia, *Gobernantes de Antioquia*, Medellín, Librería Jurídica Sánchez R. Ltda., 2007, p. 406.

3. E. Robledo, *op. cit.*, p. 166.

cátedras de Religión, y se dispuso que en su recinto no se practicara el culto católico.

Tomando en cuenta su prestancia intelectual, algunos liberales antioqueños fueron nombrados profesores y directivos: Rafael Campuzano, Fidel Cano Gutiérrez, Álvaro Restrepo Eusse, Eduardo Antonio Hoyos y Manuel Uribe Ángel, entre otros. El proyecto pedagógico que se instauró entonces apuntaba a la “formación de ciudadanos autónomos, libres y con claro sentido de las responsabilidades públicas”.<sup>4</sup> Se creó además una Escuela de Cadetes Militares anexa a la Universidad, y se tiene noticia cierta de que este cuerpo participó en la celebración de eventos patrios, como el centenario del nacimiento de Bolívar.<sup>5</sup>

Las clases se reiniciaron a partir de enero de 1878, en medio de un claro rechazo de los padres de familia ante la orientación laica del Instituto. Empero, este siguió su marcha, e incluso consiguió adelantar un propósito colectivo: la creación de la Escuela de Minería, determinada por la Ley 81 del 28 de noviembre de 1879.<sup>6</sup> Cabe anotar, no obstante, que en el momento de reiniciar las labores estalló un levantamiento conservador,

---

4. M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia*, *op. cit.*, p. 148.

5. Francisco Duque Betancur, *Historia de Antioquia*, 2.<sup>a</sup> edición, Medellín, Albón-Interprint, 1967, p. 846.

6. La Escuela de Minería solo pudo adelantar labores en medio de las interrupciones y la precariedad entre 1883 y 1884. M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia*, *op. cit.*, p. 148.

lo que hizo que el jefe civil y militar, Rengifo, dictara el Decreto 67 de 1879, suspendiera las labores académicas y destinara el edificio para que sirviera como cuartel de tropas. El rector, Rafael Campuzano, médico liberal, protestó enérgicamente contra el accionar represivo ejecutado por sus copartidarios, y logró que las pertenencias de la Universidad fueran salvaguardadas en las instalaciones de la Normal de Varones.<sup>7</sup>

Solo en 1880 pudieron restablecerse los estudios de derecho en la Escuela de Jurisprudencia, aunque al parecer los resultados fueron poco alentadores. La confrontación política se desató en dicho año, cuando el Estado Soberano de Antioquia volvió a estremecearse, en el momento en que Rengifo le entregó el cargo a César Conto, liberal caucano, para que fuera su sucesor. Por su lado, los liberales antioqueños que integraban la Asamblea Constituyente, entre ellos el mismo Fidel Cano, eligieron al liberal antioqueño Pedro Restrepo Uribe. Los caucanos se sublevaron, depusieron al antioqueño y respaldaron al escritor Jorge Isaacs para que se autonobrara jefe civil y militar de Antioquia (mando que ejerció entre febrero y marzo de 1880). Esta situación conllevó enfrentamientos armados en la plazuela de la Universidad y las calles aledañas, que serían relatados por el propio Isaacs en su libro *La revolución radical en Antioquia*. El novelista vallecaucano también muestra cómo los liberales

---

7. E. Robledo, *op. cit.*, p. 182.

radicales se enfrentaron en el seno de la Asamblea de Antioquia de 1879 a los liberales moderados y los conservadores por el control y la dirección de la Universidad. Según Isaacs, lo que lograron quienes controlaban la corporación pública fue

entorpecer la reorganización del Colegio Central del Estado, dirigido entonces por un consejo retrogradado [sic], como lo está todavía hoy, procurando así que el único plantel de esa clase en Antioquia continuara servido a contentamiento y plena satisfacción del bando conservador. Tal fue el objeto que tuvo la Asamblea al quitarle al Poder Ejecutivo la dirección de aquel establecimiento, dándosela en absoluto al consejo que ya hemos calificado.<sup>8</sup>

Para 1881 fue llamado a la Rectoría el liberal Fidel Cano, quien hasta ese momento se había desempeñado como vicerrector. Cano se dedicó a sacar a la institución de la confrontación bipartidista. Los conservadores manifestaban que el centro educativo se había convertido en un “nido de radicalismo”.<sup>9</sup> Como solución, el rector llamó a colaborar como docentes de la institución

a ciudadanos de todos los partidos y aun de todos los círculos políticos, no para darle [sic] a éstos represen-

---

8. Jorge Isaacs, *La revolución radical en Antioquia*, Bogotá, Imprenta de Gaitán, 1880, p. 97.

9. M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia, op. cit.*, p. 149.

tación en la Universidad, sino para lograr por medio de esa manifestación de tolerancia que el establecimiento sea considerado como centro exclusivamente científico ajeno por completo a la lucha política.<sup>10</sup>

En enero de 1882 un exalumno, el abogado e historiador Álvaro Restrepo Eusse, asumió la Rectoría del plantel y empezó a dictar clases de Historia de Colombia en forma gratuita.<sup>11</sup> Bajo su dirección la Universidad recuperó la senda que había perdido años atrás. Para ello contó con el apoyo de un grupo de exalumnos que lo acompañaron en los cargos directivos y trajo de nuevo a profesores de amplia trayectoria en la institución, como Román de Hoyos, Fidel Cano, Joaquín B. Posada, Rafael Uribe Uribe, Manuel José Álvarez, Esteban Álvarez, Francisco Antonio Uribe, Luis Eduardo Villegas, Camilo Botero Guerra, Eduardo Antonio Hoyos, Carlos Vélez S., Joaquín E. Montoya, Manuel Uribe Ángel, Tomás Quevedo, Rodolfo Zea, Julio Restrepo A. y el mismo Restrepo Eusse. A pesar de la brillante planta de profesores y de contar con mejoras locativas, los conservadores evitaban enviar a sus hijos a estudiar allí. Debido a la orientación laica e ilustrada

10. E. Robledo, *op. cit.*, p. 283.

11. Álvaro Restrepo Eusse es autor de uno de los primeros libros de historia regional: *Historia de Antioquia. Departamento de Colombia desde la Conquista hasta el año 1900*, Medellín, Imprenta Oficial, 1903, que ha contado con varias ediciones y es una fuente obligatoria de consulta para investigadores y aficionados a la historia.

de la institución, preferían enviarlos al Seminario de Medellín, donde impartían sus clases los intelectuales conservadores. Por el Seminario pasaron a finales del siglo XIX dos jóvenes que luego fueron presidentes de la República: Carlos E. Restrepo y Marco Fidel Suárez, así como muchos otros de sus copartidarios.

Mejores resultados vinieron con el paso de los años: la matrícula pasó de cincuenta y un estudiantes en 1879 a ciento cincuenta y cuatro en 1882, y en 1883 ascendió a doscientos treinta y ocho, reflejando la recuperada confianza de los padres de familia en el plantel educativo. En 1884 se cumplió un nuevo lustro de provecho en materia de enseñanza. Los estudios de medicina se llevaron a cabo sin traumatismos y las prácticas de anatomía las realizaban los estudiantes en el Cementerio de San Lorenzo y en el Hospital San Juan de Dios, a pesar de la protesta de los vecinos por los malos olores y por considerar que ese había sido el foco de una epidemia de tifo.

Una innovación pedagógica afloró durante aquellos años, a cargo del general Rafael Uribe: una clase de gimnasia impartida por este profesor. Entre los estudiantes que cursaron las diversas cátedras en el Colegio Central estuvieron Antonio José Uribe, Antonio Mauro Giraldo, Luis de Greiff, Horacio Rodríguez, Libardo López, Gabriel Latorre, Wenceslao Villa, Marmerto Patiño, Clímaco S. Palau, Miguel V. de la Roche, Libardo López, Félix de Bedout, César Piedrahíta, Germán Uribe Hoyos, Jesús Rendón, Francisco Jara-

millo, Germán Berrío y Eugenio Sanín. Además de ser humanistas consumados, civilistas y librepensadores, algunos de estos egresados hacen parte de nuestra historia por ser reconocidos emprendedores.

Entre 1884 y 1885 una nueva guerra civil desatada en distintas regiones del país frenó la marcha del Colegio Central, deteniendo temporalmente un proceso que empezaba a dar frutos y que solo retomaría el dinamismo con posterioridad a la contienda. Esta guerra fue declarada por los liberales “radicales” contra la “Regeneración” liderada por Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro, personalidades de máxima importancia en la política colombiana que supieron unir las fuerzas de su partido, el Conservador, con las de la facción de los liberales “independientes”, para combatir y finalmente vencer a sus contendientes.<sup>12</sup> Lo cierto es que el triunfo de los “regeneradores” volvió a cambiar la correlación de fuerzas en la región antioqueña, y de paso la vocación de la Universidad. Cuando terminó el conflicto, la constitución federal de 1863 fue sustituida por otra de índole centralista, promulgada en 1886. Fundado en ella, el Estado firmó en 1887 un Concordato con la Iglesia Católica, a la que confirió la potestad de regentar la educación de los colombianos en apego irrestricto a los dogmas de la moral cristiana. La Universidad pasó entonces a depender de la Dirección de

.....  
12. Gonzalo España, *La guerra civil de 1885: Núñez y la derrota del radicalismo*, Bogotá, El Áncora Editores, 1985.

Instrucción Pública, con sede en Bogotá, bajo la vigilancia de la Iglesia católica, y se volvió obligatoria la educación religiosa, tanto en las universidades, como en los colegios y las escuelas primarias de todo el país.

La guerra de 1884 a 1885 causó un nuevo cierre de la Universidad y su ocupación por parte de la soldadesca. Pudo retomar las actividades académicas apenas en el segundo semestre de 1886, y la reapertura conllevó la entrega de sus edificios a la Compañía de Jesús, orden religiosa que abrió el Colegio de San Ignacio en uno de ellos, tras llegar a un acuerdo con el gobernador conservador Marceliano Vélez. Mientras tanto, a la Universidad le fue asignado un local ruinoso en la misma plazuela, que había sido construido en 1850 para albergar la primera Escuela Normal de Antioquia,<sup>13</sup> que después sirvió para guardar el parque y las armas del ejército regional,<sup>14</sup> mientras Pedro Justo Berrío fue presidente, y luego se usó como cuartel y como cárcel. Pero no solo de sus claustros fue expropiada la Universidad, sino también de sus instrumentos de música, pues en cumplimiento de un decreto expedido por el gobernador Vélez el 6 de junio de 1888, le fueron entregados a la recién fundada Escuela de Santa Cecilia. Asimismo, la Escuela de Artes y Oficios que era dependencia de la Universidad fue cerrada

.....  
13. Por Ordenanza 70 de la Cámara Provincial, del año 1850.

14. E. Robledo, *op. cit.*, p. 186.

por disposición suya,<sup>15</sup> aunque reinició sus actividades dos años después y las mantuvo durante siete años, para volver a cerrar sus puertas en 1897.<sup>16</sup>

El espíritu regenerador impulsado por el gobernador Marceliano Vélez quedó plasmado en el Plan de Estudios para la Universidad que él mismo expidió el 22 de mayo de 1888.<sup>17</sup> Allí se reglamentó desde la estructura interna de la institución hasta el régi-

---

15. Francisco Duque Betancur, *op. cit.*, p. 856.

16. Fue necesario esperar hasta 1910 para que la Escuela de Artes y Oficios renaciera como parte de la Universidad, hasta 1948, cuando por Ley 143 se transformó en el Instituto Técnico Superior, de carácter nacional, Pascual Bravo. El historiador inglés Roger Brew recalcó el aporte cardinal de esta Escuela para el desarrollo de la industria regional a comienzos del siglo XX, al señalar que los veinte o treinta artesanos que cada año salían de sus aulas suministraron mano de obra calificada que, luego de adiestrada en talleres semifabriles, permitió a la industria naciente eludir el cuello de botella que habría supuesto una eventual escasez de personal dotado de conocimientos técnicos adecuados. Roger Brew, *El desarrollo económico de Antioquia desde la independencia hasta 1920*, Bogotá, Publicaciones del Banco de la República, 1977, p. 81.

17. Marceliano Vélez, quien había realizado sus estudios de Jurisprudencia en Santa Marta, en 1853 decidió recibir su título de abogado en el Colegio Provincial (nombre de la institución en aquella época), lo que lo convierte en el primer profesional en recibir su título de la Universidad de Antioquia. Luego fue uno de los hombres más influyentes en la vida política de la región, ocupó la Rectoría de la Universidad de Antioquia, una curul en la Asamblea, fue gobernador del departamento, general y candidato a la Presidencia de la República por el conservatismo histórico. Rodrigo de J. García Estrada, Escuela de Jurisprudencia, en: M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia*, *op. cit.*, p. 101.

men disciplinario de los estudiantes, el contenido de las asignaturas y los procedimientos pertinentes para efectuar exámenes, actos finales, grados y demás trámites académicos. Este plan estableció una novedad sin precedentes: la subordinación de la Universidad, que era de carácter departamental, al poder ejecutivo del Estado central, con sede en Bogotá. Más aún, la institución fue “incorporada a la Universidad Nacional” en observancia del Decreto 595 del 9 de octubre de 1886,<sup>18</sup> y se estableció que sus textos de estudio serían definidos por el Ministerio de Educación Nacional, recién creado. El Plan de Estudios instituyó solo tres facultades: Filosofía y Letras; Jurisprudencia y Ciencias Políticas; y Medicina y Cirugía. Por último, proclamó la confesionalidad de la institución: “La religión de la Universidad de Antioquia es la católica, apostólica, romana. En sus enseñanzas y prácticas, no se apartará de las enseñanzas y doctrinas de la Iglesia”, conforme precisó.<sup>19</sup>

Pero quizá el aspecto sobre el que pesó con mayor fuerza el espíritu regenerador fue el concerniente al reglamento estudiantil. El propósito manifiesto fue imponer la disciplina, el orden y la moral, tanto en los claustros como por fuera de ellos, y controlar no solo los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino también

.....  
18. Marceliano Vélez, Plan de Estudios de la Universidad de Antioquia, 1888, pp. 1-2.

19. *Ibid.*, p. 3.

el tiempo libre y el comportamiento de los alumnos en las calles y en sitios públicos; se pretendió dirigir incluso los pensamientos y la expresión de los alumnos, y neutralizar cualquier otra influencia que no fuese la de sus maestros.

Por fortuna, no todo fue oscurantismo, cepo y arrestos, ya que en 1888 las instalaciones de la Universidad recibieron la Escuela Nacional de Minas, creada por el Gobierno nacional y que inició sus labores el 2 de enero de ese año, bajo la dirección de uno de sus exalumnos: Tulio Ospina. Esta Escuela fue el resultado de las gestiones realizadas por un grupo de dirigentes antioqueños en Bogotá, en cabeza de Tulio Ospina (quien entonces era representante a la Cámara), con el apoyo de Vicente Restrepo, ministro del Tesoro;<sup>20</sup> el general Pedro Nel Ospina, político conservador e ingeniero de minas; Ricardo Escobar Ramos, rector de la Universidad de Antioquia entre 1886 y 1890; y Manuel Uribe Ángel, hombre público y profesor de la Universidad.

Gracias a su gestión se logró la expedición de la Ley 60 de 1886, que creó dos escuelas de minería, una de carácter nacional en Medellín y otra en Ibagué (aunque esta última fue cerrada pocos meses después). En el papel, su primer rector fue Pedro Nel Ospina, quien

---

20. Vicente Restrepo es autor de *Estudio sobre las minas de oro y plata de Colombia*, uno de los libros más completos sobre las minas de oro y plata del país, y uno de los más citados en el campo de la historia económica.

elaboró los estatutos junto con su hermano Tulio. Como profesores a cargo de las cátedras estuvieron varios egresados y exalumnos de la Universidad, y otros profesionales reconocidos: Andrés Posada Arango (Botánica y Zoología), José Antonio Arango (Dibujo Lineal), José María Villa (Geometría Analítica y Descriptiva), Pedro Nel Ospina (Física Experimental y Química Inorgánica), Luis Tisnés (Álgebra y Geometría), Joaquín Pinillos (Levantamiento de Planos y Dibujo Topográfico) y Julio Uribe S. (Francés). Los Estatutos y el Plan de Estudios de la Escuela fueron elaborados por Pedro Nel Ospina, reglamentados mediante el Decreto 181 del 3 de marzo de 1887, y avalados por el Decreto 610 del 17 de septiembre de 1887. Es importante aclarar que la Escuela Nacional de Minas se formó como una institución de carácter nacional y no era parte de la Universidad, motivo por el cual tenía su propio rector, pero empezó a funcionar en el edificio de la Universidad (en la plazuela de San Ignacio) y recibió otros de sus bienes, como lo reconoció Tulio Ospina, uno de sus fundadores:

En efecto, el 2 de enero de ese año [1888], ante numerosa concurrencia, con el que esto escribe como Rector y 27 alumnos matriculados, se hizo la inauguración solemne del Instituto. El Gobierno departamental, que desde el principio ha mirado a éste con el mayor interés, le regaló el Laboratorio Químico, el Gabinete de Física y la colección geológica que poseía la Universidad de Antioquia, más una mineralógica de primer orden, comprada en \$2,000 a D. Pedro Herrán. Cedió, además, para el

funcionamiento de la Escuela, una de las alas del edificio de la Universidad; la proveyó de mobiliario, y creó cinco becas para alumnos de las cinco Provincias en que estaba dividido el Departamento.<sup>21</sup>

Los primeros ingenieros de la Escuela de Minas fueron Carlos Cock Parra, Alfonso Robledo Villa y Antonio Álvarez, quienes se graduaron el 30 de noviembre de 1893. Mediante el Decreto 542 del 30 de noviembre de 1895, el claustro fue oficial y formalmente incorporado a la Universidad de Antioquia, pero debido al inicio de una nueva guerra civil de envergadura nacional (la Guerra de los Mil Días, 1899-1902) fue cerrado una vez más, condición en la que se mantuvo, como era ya usual en la época, hasta la finalización del conflicto bélico. Según Tulio Ospina, la Escuela perdió el apoyo de la nación, por la falsa noción de que esta solo le estaba sirviendo a Antioquia, y por ello la Gobernación, para evitar perjudicar a los estudiantes y con el fin de que estos terminaran sus estudios, abrió la Escuela de Ingeniería, con los mismos profesores de la Escuela de Minas, “donde pudieron terminar sus estudios los jóvenes que los habían empezado en la de Minas”.<sup>22</sup>

La Escuela de Minas reanudó sus labores dando cumplimiento a la Ley 39 de 1903 y al Decreto 1183

---

21. Tulio Ospina, Informe del rector de la Escuela Nacional de Minas. (Historia y estado actual del instituto), *Anales de la Escuela Nacional de Minas*, núm. 3, Medellín, julio de 1912, p. 126.

22. T. Ospina, *op. cit.*, p. 128.

de ese año, y abrió sus puertas independientemente de la Universidad en abril de 1904, para permanecer así durante tres años. Volvió a integrarse a la Alma Máter entre 1906 y 1911, cuando su rector, Tulio Ospina, con el apoyo del presidente antioqueño Carlos E. Restrepo, le devolvió su autonomía institucional y financiera mediante el Decreto 14 del 12 de enero de 1911. En 1939 pasó a ser la Facultad de Minas de la Universidad Nacional, sede Medellín. Durante el tiempo en que la Escuela de Minas formó parte de la Universidad de Antioquia, obtuvieron su grado como ingenieros personajes tan destacados en la vida regional como Luis F. Osorio, Pedro Rodríguez Mira, Francisco Rodríguez Moya, Alejandro López —quien ya tenía el grado de ingeniero civil—, Francisco Patiño, Pedro Luis Jiménez y Alejandro Londoño, y estuvieron como estudiantes Francisco Gómez Escobar (Efe Gómez) y León de Greiff, entre otros.<sup>23</sup>

Cabe agregar que, como era de esperarse, la guerra de 1895 y la de los Mil Días (1899-1902) sumieron a la Universidad de Antioquia en una seria crisis económica, situación que la condujo a su clausura y a la utilización temporal de sus instalaciones como cuartel en varios momentos. Según los registros, entre los estudiantes de la Alma Máter hubo por aquellos años algunos procedentes del Cauca, Cundinamarca, Boyacá,

---

23. J. C. García, *La Universidad de Antioquia. Bocetos biográficos de los rectores*, *op. cit.*, p. 407.

Bolívar, Santander y Tolima. Muchos de los profesionales egresados de la institución llegarían a descollar por su importante figuración nacional, entre ellos Alejandro y Libardo López, Clodomiro Ramírez, Eusebio Robledo, Francisco E. Tobar, Agapito Uribe C., Luis Zea Uribe, Félix A. Salazar J., Juan B. Martínez, Pedro Pablo Betancourt V., Miguel M. Calle, Emilio Robledo, Enrique Echavarría, Esteban Jaramillo A., Tomás y Emilio Quevedo A., Cipriano Rodríguez, Rafael Salazar J. y Alfonso Castro. Ellos son expresión de esa impronta de excelencia académica que despierta la necesidad de profundizar en los conocimientos, investigar y producir innovaciones en cualquier campo en que se desempeñen.



III ▶▶ *Capítulo 4. 1901-1936*  
Consolidación institucional  
al servicio de la sociedad



Queda claro que la fuerza social y cultural que animaba el proyecto educativo era mayor que cualquier altercado político-militar que ocurriera en suelo antioqueño. Es igualmente innegable que cada guerra produjo un retraso en el avance académico y una falta de continuidad en la vida institucional.

## **CAPÍTULO 4**

### **CONSOLIDACIÓN INSTITUCIONAL AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD, 1901-1936**

Con el nuevo siglo y la crisis de soberanía nacional puesta en evidencia por la separación de Panamá en 1903 (propiciada en buena medida por la Guerra de los Mil Días) y en medio de los desastres económicos y sociales por la más larga de las guerras civiles, se inicia el período de consolidación de la Universidad de Antioquia. Como se ha podido observar, las guerras afectaban la marcha de la institución, pero no lograban detener el proyecto de educación superior regional. A lo sumo se trataba de un freno en lo relativo a la destrucción de laboratorios, aulas, pupitres y la dinámica académica acostumbrada, pero luego de concluida la respectiva contienda se reiniciaban las labores con mayor fuerza. Hubo, incluso, algunas guerras que no incidieron en la vida académica, aunque demandaron el cambio forzoso de los recintos utilizados para dar

continuidad a las labores académicas. Aun así, queda claro que la fuerza social y cultural que animaba el proyecto educativo era mayor que cualquier altercado político-militar que ocurriera en suelo antioqueño. Es igualmente innegable que cada guerra produjo un retraso en el avance académico y una falta de continuidad en la vida institucional.

Así que un período de relativa estabilidad política en el país, como el que prevaleció entre 1901 y 1936, redundó en un ritmo académico más continuo, que facilitó la acumulación de experiencias. No quiere decir esto que las diferencias políticas entre conservadores y liberales se hubieran resuelto, ni que la Universidad de Antioquia hubiera dejado de plantear su misión a partir de los problemas regionales. En cambio, se observa el repunte de una propuesta republicana y civilista, que propugnaba por la superación de los sectarismos partidistas en pos del fortalecimiento de la nación. Dicha propuesta, cuya cabeza visible fue el antioqueño Carlos E. Restrepo, se expresó en las directrices dictadas por este cuando en abril de 1901 ocupó la Rectoría de la Universidad para efectuar la reorganización institucional prevista por el Decreto 13 del 30 de marzo de dicho año, expedido por el entonces gobernador de Antioquia, Abraham Moreno. Para la Alma Máter la región seguía siendo un referente básico, pero el avance del desarrollo regional fue reconsiderado como un propósito urgente en términos éticos para contribuir a

la consecución de una meta más amplia: el progreso nacional.

A pesar de que la rectoría de Restrepo fue bastante fugaz (1901-1902), sentó las bases de la consolidación de la Universidad, aunque cabe aclarar que su rectoría se propuso encarnar un propósito vigente por aquel tiempo entre la dirigencia antioqueña, que consistía en hacer efectivo el ideal de lo práctico; es decir, se buscó formar profesionales cuyos conocimientos fueran de inmediata aplicación en la industria, el comercio, la minería, la explotación agrícola y pecuaria, la salud humana y el desarrollo de las vías y el transporte.<sup>1</sup> De ahí que el citado decreto, además de efectuar la reorganización de la Universidad, fundara el Liceo Antioqueño como dependencia anexa al plantel. Igualmente, determinó que aparte de los títulos que hasta entonces había concedido la Alma Mater, otorgara en lo sucesivo los de ingeniero agrónomo, práctico de minas y comerciante graduado, para lo cual se dispusieron las respectivas cátedras. En una circular dirigida por Restrepo en 1901 a los profesores de la Universidad, exponía la filosofía que animaba aquella reorganización:

Es queja tradicional contra nuestra raza y costumbres, el predominio que tienen entre nosotros los estudios teóricos sobre los prácticos, las abstracciones sobre lo

---

1. J. C. García, *La Universidad de Antioquia. Bocetos biográficos de los rectores, op. cit.*, p. 376.

concreto, lo ideal sobre lo real. Y no puede negarse que el sentimentalismo en la ciencia y la imaginación en las teorías nos han perturbado las nociones de lo útil y el sentido común de lo indispensable.<sup>2</sup>

En 1902, el Gobierno nacional creó la Academia Colombiana de Historia,<sup>3</sup> con el fin de reunir “una comisión de hombres doctos y diligentes” que se encargaran de incentivar la unidad nacional a partir del saber histórico. Como miembros de número se incorporaron desde el inicio los antioqueños Tulio Ospina Vásquez y Laureano García Ortiz, el primero de ellos egresado y exdocente de la Universidad; y poco después ingresaron como correspondientes por Antioquia el médico e historiador Manuel Uribe Ángel, Ramón Correa, Álvaro Restrepo Eusse y Estanislao Gómez Barrientos, los dos últimos, egresados de esta casa de estudios, donde se empezó a enseñar historia universal y de Colombia desde mediados del siglo XIX.<sup>4</sup> Luego, el 3 de diciembre de 1903, se fundó la Academia Antioqueña de Historia, con la presencia de varios egresados y profesores de la Universidad, entre ellos Camilo Botero Guerra, Fidel Cano, Tulio Ospina

.....  
2. Beneficencia de Antioquia, *Carlos E. Restrepo*, tomo II, Medellín, Imprenta Departamental, 1984, p. 143.

3. En su momento fue creada bajo la denominación Academia Nacional de Historia y Antigüedades Colombianas.

4. Orlando Montoya Moreno, En memoria de José María Mesa Jaramillo, *Repertorio Histórico*, vol. 112, núm. 193, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2018, pp. 269-270.

Vásquez, Estanislao Gómez Barrientos, Francisco de Paula Muñoz, Eduardo Zuleta, Álvaro Restrepo Eusse, Andrés Posada Arango, Manuel Uribe Ángel y Clodomiro Ramírez.<sup>5</sup>

La realización del proyecto educativo de los republicanos en la Universidad correspondió, por un breve lapso, al nuevo rector Tomás J. Bernal, quien dejó el cargo en 1904, cuando fue reemplazado por Tulio Ospina. Este a su vez fue seguido por los doctores Miguel María Calle, Antonio Mauro Giraldo, Emilio Robledo, Julio César García y Camilo Botero Guerra, todos exalumnos de la Universidad. No obstante, hubo algunas diferencias de énfasis entre un rector y otro, en cuanto a la aplicación del ideal de lo práctico. Bajo la dirección de Tulio Ospina se llevaron a cabo nuevas reformas en el Plan de Estudios que buscaban la formación rápida de técnicos en diversos ramos del sector productivo; en esencia, minería, comercio y agronomía.

El énfasis en los conocimientos de aplicación inmediata favoreció, sin duda, la investigación de los climas, los suelos, la vegetación y las enfermedades tropicales en Antioquia, además de contribuir a solucionar los problemas de transporte. Este viraje sustancial representó, temporalmente, el cambio de nombre

---

5. Rodrigo de J. García Estrada, Academia Antioqueña de Historia, en: M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia*, *op. cit.*, pp. 225-227.

de la institución por el de Universidad Técnica de Antioquia, así como la suspensión de las actividades de las Escuelas de Derecho y Medicina, que permanecieron prácticamente cerradas hasta el término de la rectoría de Ospina —en 1911—, quien pasó a desempeñarse como rector de la Escuela de Minas una vez esta pasó a ser ente de carácter nacional, independiente de la Universidad. En algunos de sus informes, Tulio Ospina permite conocer el énfasis práctico de los estudios en la Escuela de Minas durante los años 1906-1910, cuando perteneció a la Universidad:

El rasgo más notable de la enseñanza durante los cinco años y medio en que permaneció la Escuela anexa a la Universidad fue el carácter práctico que se le dio, especialmente en el ramo de excursiones científicas, presididas por el Rector o por los profesores, a las regiones más importantes desde el punto de vista geológico o mineralógico o por sus explotaciones mineras. Trece de estas excursiones se llevaron a cabo, sin contar muchas menores a las fábricas, puentes, etc., vecinos a la ciudad; y entre ellas merece especial mención la que se hizo en 1909 a Marmato y Manizales, en la cual recorrieron los alumnos a pie, como es costumbre en esas correrías, 105 leguas en 22 días.<sup>6</sup>

Desde entonces el nombre de la Alma Máter ha sido Universidad de Antioquia. Cabe agregar que, a diferen-

.....  
6. Tulio Ospina, *op. cit.*, p. 129.

cia de Ospina, los demás rectores mencionados plantearon una posición más moderada frente a lo atinente al grado de aplicación del ideal de lo práctico que privilegió la enseñanza técnica, y les otorgaron, en cambio, indudable importancia a estudios de naturaleza especulativa, histórica, literaria y de jurisprudencia.<sup>7</sup>

En el contexto de la Primera Guerra Mundial, la comunidad médica antioqueña comenzó a manifestar la necesidad de contar con un laboratorio para el análisis de los microorganismos causantes de muchas de las epidemias, y para atender a las necesidades del hospital municipal, además de vigilar los contenidos de productos alimenticios y medicamentos. Para ello se contrató en Europa a dos químicos, el suizo Enrique Ehrensperger y el belga Enrique Deneve, a quienes se puso a cargo del Laboratorio de Química Municipal, y quienes además fueron profesores de la Universidad de Antioquia, de Química Inorgánica y Orgánica. La presencia de estos expertos y la necesidad de formar científicamente a los farmacéuticos que preparaban los medicamentos que se vendían en las boticas de la ciudad hicieron posible que el 17 de marzo de 1915 la Asamblea Departamental aprobara la ordenanza por medio de la cual se creó la Escuela de Farmacia, en la Facultad de Medicina y Cirugía de la Universidad, que solo impartió enseñanza durante un año, pero logró

---

7. J. C. García, *La Universidad de Antioquia. Bocetos biográficos de los rectores*, *op. cit.*, pp. 391-392.

formar al primer farmacéutico de Antioquia, José Torres Meneses.<sup>8</sup>

Entre 1913 y 1928, la Universidad llevó a cabo una remodelación arquitectónica de su edificio y emprendió su transformación académica en busca del ideal civilista de respeto a los diferentes credos políticos y religiosos, lo que le mereció en repetidas ocasiones el veto arzobispal y el rechazo del sector más tradicionalista de la sociedad. Las aceleradas transformaciones industriales y urbanas que sacudían la vida social de la capital antioqueña implicaron para la Universidad importantes desafíos, pues su accionar y su esencia misma fueron controvertidos, mediante vetos y censuras contra directivos, profesores y estudiantes, por la jerarquía de la Iglesia católica y el Partido Conservador, claramente opuestos a la presencia de ideas modernizantes en el claustro.<sup>9</sup> Por su parte, los intelectuales liberales y de izquierda consideraban que la Universidad debía efectuar una apuesta más firme y comprometida para impulsar cambios que reconocieran la libertad de pensamiento.<sup>10</sup>

.....  
8. La Escuela de Farmacia volvió a abrirse en 1927. Adolfo León González Rodríguez, Enseñanza universitaria de la farmacia y sus prácticas sociales, en: *Más de un siglo de historia. De Escuela de Farmacia a Facultad de Ciencias Farmacéuticas y Alimentarias 1915-2017*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2018, pp. 26-49.

9. Juan Diego Torres Hernández, *Aspectos generales de la influencia del clero en Medellín*, tesis de grado en Historia, Medellín, Universidad de Antioquia, 1997, pp. 82-83.

10. Fernando González, La Universidad, las ideas del republicanismo y los profesores jóvenes, *El Espectador*, núm. 2768, Medellín, junio 4 de 1919.

La época de cambios durante el centenario de la Independencia (1910) no solo se expresó en la modernización arquitectónica, sino que involucró la superación de prácticas de castigo medievales que se aplicaban a los estudiantes de la Universidad. Esto fue posible durante la rectoría de Miguel María Calle (1913-1921), quien acabó con los calabozos, los cepos y otros instrumentos de castigo heredados del siglo XIX. Pero, sin duda, la abolición de estos lugares de castigo no se logró de la noche a la mañana, sino que fue una conquista de los mismos estudiantes, quienes se rebelaron durante varios años contra estas prácticas, hasta lograr su eliminación en 1917. Una primera etapa de manifestaciones estudiantiles contra el calabozo y los cepos tuvo lugar al despuntar el siglo XX, y de ello dejó testimonio el médico, escritor y político liberal Alfonso Castro, quien estudió medicina entre 1898 y 1903, y recupera en su novela *El señor doctor* las memorias sobre sus vivencias en la Universidad y cómo concluyeron aquellas luchas:

En la Universidad hubo un cambio de régimen que hizo la vida estudiantil menos grisosa y despersonalizada. Un nuevo rector, joven y de cerebro amplio, con ideas benévolas sobre los hombres y la existencia, entró a espantar las coloniales que, como murciélagos, rondaban por las salas y claustros del vetusto edificio. Hízose obra de higiene en lo moral y en lo material. Los calabozos fueron cerrados para siempre. Respetose la conciencia hasta donde lo permitían las circunstancias, y por donde quiera se sintió el influjo de una racha primaveral. La risa, la

alegría y la franqueza dejaron de ser miradas como cosas pecaminosas y el estudio ya no se consideró como el castigo impuesto por los viejos a los jóvenes, convirtiéndose en lo que debe ser; en la más excelsa disciplina del espíritu.<sup>11</sup>

No obstante, los castigos denigrantes contra los jóvenes continuaron y hay testimonios de que las confrontaciones se hicieron incluso más frecuentes y agresivas. Según el recuerdo de Alonso Restrepo Moreno, quien estudió medicina entre 1912 y 1917, fueron aquellos años de “una serie de campañas libertarias”, que implicaron confrontar los piquetes del Ejército cuando penetraban el recinto; hubo disparos y un joven muerto, pero concluye airoso: “Acabamos con el calabozo, con los uniformes, con la asistencia en días feriados y con los actos públicos, soporíferos, de fin de año lectivo”.<sup>12</sup> No cabe duda de que el rector Calle se encargó de borrar el recuerdo de este vergonzoso lugar, y para dignificarlo situó allí las oficinas de la Rectoría durante la reforma a la edificación, que concluyó en 1921.

Durante el periodo 1901-1936, entre los exalumnos y egresados destacados en los planos regional y nacional, que posteriormente alcanzaron una figuración pública reconocida, se encontraron Gerardo Molina Ramírez,

---

11. Alfonso Castro, *El señor doctor*, Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1999, p. 111.

12. Alonso Restrepo Moreno, Un maestro y su época: Homenaje al profesor Gil J. Gil, *Revista Universidad de Antioquia*, núm. 89-90, Medellín, noviembre-diciembre de 1948, pp. 53-57.

Fernando González Ochoa, Diego Luis Córdoba, Jesús María Arias A., Juan Zuleta Ferrer, Mario Aramburo R., Adán Arriaga Andrade, Fernando Gómez Martínez, Julián Uribe Cadavid, Eduardo Fernández Botero y Ramón Obdulio Arcila. De este grupo se debe destacar su rebeldía juvenil, su civilismo y su actitud pluralista.

Mención aparte debe hacerse de quienes supieron combinar aspectos teóricos y prácticos de la formación que recibieron en las aulas, como Alejandro López Restrepo, quien hizo los primeros diseños del túnel de La Quebra (diseñado en 1899 y construido en 1929); y asimismo, desde la reflexión económica, fue autor de diversos estudios sobre los problemas sociales y políticos de Colombia. Fue notoria también la labor profesional ejercida por personalidades como Miguel Moreno Jaramillo, gobernador de Antioquia del 21 de julio al 6 de agosto de 1930, abogado graduado en 1915 con la tesis *Colombia constitucional*, publicada el mismo año con una introducción escrita por Carlos E. Restrepo; Ricardo Uribe Escobar, destacado dirigente liberal, gobernador entre el 24 de noviembre y el 4 de diciembre de 1933, doctorado en Derecho y Ciencias Políticas en 1914 con una tesis rotulada *Notas feministas*, que pese a la condena eclesiástica, trató abiertamente el problema de los derechos de las mujeres en Colombia;<sup>13</sup> José Roberto Vásquez,

13. Ricardo Uribe Escobar, *Notas feministas*, Medellín, Tipografía Industrial, 1914, p. 55. Publicada en el 2009 en formato digital por la Biblioteca

abogado que se graduó en 1922 con una tesis sobre la *Legislación obrera*, y quien fuera conocido como defensor de los trabajadores y promotor de las acciones comunales y las cooperativas en Antioquia, además de haber ejercido como gobernador entre el 1 de julio de 1960 y el 14 de enero de 1961. De estos egresados, como de muchos graduados en el siglo XX y en las últimas décadas, independientemente de su militancia en los partidos tradicionales, se debe destacar su sensibilidad social y su sentido de la solidaridad humana.

En la Escuela de Derecho fue notoria la formación de juristas dedicados y que aportaron al desarrollo de esta disciplina, como Miguel Moreno Jaramillo, quien además de haber sido congresista y gobernador fue magistrado de la Corte Suprema de Justicia, profesor de la Universidad Nacional, miembro honorario de la Academia Colombiana de Jurisprudencia, del Instituto Sanmartiniano de Colombia y del Instituto de Estudios Económicos y Sociales de México; Jesús María Yepes, profesor de derecho internacional público de la Universidad de Antioquia, la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad Pontificia Javeriana, y en Ginebra (Suiza), Lisboa (Portugal), Santander y Salamanca (España), en el Instituto de Altos Estudios In-

---

Virtual de Antioquia, un proyecto creado por el Sistema de Bibliotecas de la Universidad de Antioquia y la Biblioteca Pública Piloto de Medellín: [https://bibliotecadigital.UdeA.edu.co/bitstream/10495/420/1/UribeRicardo\\_2009\\_NotasFeministas.pdf](https://bibliotecadigital.UdeA.edu.co/bitstream/10495/420/1/UribeRicardo_2009_NotasFeministas.pdf).

ternacionales de la Universidad de París (Sorbona) y en la Academia de Derecho Internacional de La Haya. Por su parte, Gonzalo Restrepo Jaramillo se especializó en la University of Notre Dame y en la Rider, Moore & Stewart School, de Estados Unidos; fue profesor de economía política en la Universidad de Antioquia, en la Escuela Nacional de Minas y en la Universidad Pontificia Bolivariana; y fue embajador de Colombia en Washington y ministro de Relaciones Exteriores. Al mismo tiempo, en esta escuela se enfatizó en los temas de hacienda pública y economía política, y por ello muchos de los egresados se destacaron como asesores y consultores de multinacionales dedicadas a la explotación del oro y el petróleo; aunque también hubo algunos expertos en derecho administrativo y laboral.<sup>14</sup>

Fue característica la presencia de varios estudiantes y profesores de la Escuela de Medicina. Entre los primeros cabe mencionar a Alfonso Castro, médico graduado en 1903 con una tesis que versó sobre la asepsia y la antisepsia. En cuanto a los docentes, fue ampliamente reconocido, entre otros, José Vicente Maldonado, profesor de Clínica Interna y de Clínica de Patología Interna en 1905, quien durante las tres primeras décadas del siglo XX prestó importantes servicios en la sala de cirugía del Hospital San Juan de Dios. La figuración del

---

14. M. T. Uribe de Hincapié, La generación del centenario: juristas, diplomáticos, ingenieros y médicos (1886-1922), *Universidad de Antioquia. Historia y presencia, op. cit.*, p. 310.

doctor Juan Bautista Montoya y Flórez también es recordada: se graduó de la Facultad de Medicina de París en 1898, en donde recibió clases de bacteriología dictadas por el famoso Louis Pasteur.<sup>15</sup> En la Universidad de Antioquia se desempeñó después como profesor de Bacteriología, de Clínica de Patología Externa, de Clínica Quirúrgica y de Ginecología. Fue un cirujano muy respetado en el Hospital San Juan de Dios, en donde introdujo el sistema de anestesia con éter. Publicó una serie de obras médicas, entre las que se destacan *Historia de la medicina en Antioquia*, *El cáncer en Antioquia*, *Profilaxis de la lepra* y *La lepra en Colombia*. En 1901 trajo a Colombia el primer equipo de radiología, con el que se realizó en julio de 1902 el primer estudio radiográfico conocido en el país.<sup>16</sup> El nombre de Joaquín Antonio Uribe debe mencionarse igualmente: en 1905 fue profesor de botánica en la Escuela de Medicina de la Universidad de Antioquia. Sus estudios sobre la flora antioqueña son muy conocidos, motivo por el cual el Jardín Botánico de la ciudad tomó su nombre.<sup>17</sup> El doctor Dionisio Arango Ferrer es, asimismo, célebre: estudió medicina en Bogotá, en la Universidad Nacional de Colombia, y obtuvo una especialización en Enfermedades Tropicales. En la capital colombiana trabajó en el

.....  
15. Luis Heber Ulloa Guerrero, Manuel Antonio Toscano Deossa y Johan Alberto Durán Guerrero, La primera radiografía tomada en Colombia, *Revista Colombiana de Radiología*, vol. 27, núm. 4, 2016, pp. 45-84.

16. *Ibid.*

17. E. Robledo, *op. cit.*, p.196.

Hospital San Juan de Dios y en el Lazareto Agua de Dios, y después de 1910 pasó a desempeñarse como médico del Hospital del Ferrocarril de Antioquia, en Medellín, empresa en la que laboró durante más de veinte años. De manera paralela, dictó clases en la Escuela de Medicina de la Universidad de Antioquia, en donde a mediados de la década de los treinta ofició como decano. Fue un notable conferencista y colaborador de órganos científicos de difusión, además de gobernador de Antioquia en dos ocasiones, la primera en 1948 y la segunda entre 1952 y 1953.

Al tenor de una propuesta de Carlos E. Restrepo, durante la segunda y la tercera década del siglo, en la Universidad se inició el estudio de materias que respondían a las necesidades de la región. En 1922 comenzó el estudio de clínica tropical, bajo la dirección del médico Gabriel Toro Villa, a su vez jefe del Laboratorio Clínico de la Escuela. Desde entonces llegaron a la Universidad numerosas personas provenientes de los diferentes municipios antioqueños y de otros departamentos, con el fin de aprender las técnicas desarrolladas allí sobre el tratamiento de las enfermedades tropicales más comunes. Por su dedicación a estudiar y aportar al tratamiento de este ramo, de la cosecha de médicos de este período se destacan Efraín Gómez Osorio, graduado en 1920, con especialización en París, médico de la Colonia Penal de Antadó en 1921 y de la empresa Julius Berger Consortion de 1926 a 1928, en Puerto Berrío; Jorge Henao Echavarría, egresado

en 1933, médico jefe en el proyecto de Carreteras Nacionales, en las zonas de Valledupar, Turbo y San Juan, secretario de Higiene Municipal de Medellín y serólogo departamental; César Uribe Piedrahíta, médico, bacteriólogo y escritor, egresado en 1920, especializado en Medicina Tropical en Boston (1926), director del Instituto Nacional de Higiene de Bogotá, delegado por Colombia al Congreso de Medicina Tropical en Egipto, en 1938, miembro de la Academia de Ciencias Físicas Exactas y Naturales de Colombia, y autor de un interesante trabajo sobre geografía médica del Ferrocarril de Urabá; Emilio Robledo Correa, egresado en 1900, especializado en Londres en el London School of Tropical Medicine y en la *École de Médecine* de Lyon en 1906, médico del Hospital de Manizales, senador de la República, director departamental de Higiene, rector de la Universidad de Antioquia y autor de las siguientes obras: *La uncinariasis en Colombia*, *La fiebre recurrente en Colombia*, *Geografía médica y nosológica del departamento de Caldas*, *La medicina en los departamentos Antioqueños*, *Bosquejos de geografía médica y climatopatológica de Colombia*, *Lecciones de botánica* y *Los naturalistas antioqueños*.

La etapa ilustrada por las presentes líneas culmina con la rectoría del doctor Clodomiro Ramírez (1934-1939), quien logró consolidar la Universidad e impulsó su proyección cultural y educativa en la región, así como su vinculación con el resto del país. Fue un momento transicional entre amplios periodos; durante

los años comprendidos entre 1929 y 1945 la Universidad experimentó una época marcada por trascendentales e impactantes proyectos de índole cultural y por el resurgimiento de fenómenos de exclusión política que crearon escisiones profundas entre el profesorado. En cuanto al primer aspecto, es preciso decir que fueron los años de creación de la imprenta (1929), la Emisora Cultural (1933), la *Revista Universidad de Antioquia* (1935), el Museo de Ciencias Naturales (1942) y el Museo de Antropología (1943), así como de la reorganización y la actualización de la Biblioteca (1935), iniciativas en las que se trabajó incesantemente por la divulgación de la cultura en la sociedad antioqueña y en el país. Fue, igualmente, el periodo en el que se creó el programa institucional Martes del Paraninfo, que contaba con destacados conferencistas y con una numerosa y variada asistencia. En cuanto al aspecto expresivo de escisiones manifiestas entre el cuerpo profesoral, el hecho más destacado fue la fundación en 1936 de la Universidad Pontificia Bolivariana por parte de un grupo de profesores conservadores de la Facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia, ya que se sintieron excluidos de los cargos directivos, a la vez que, deseándolo o no, se vieron implicados y arrinconados por la incendiaria pugnacidad política bipartidista que en aquella época asoló al país.<sup>18</sup>

.....  
 18. *La Defensa*, Medellín, septiembre 8, 9 y 10 de 1936. Cf. además: Álvaro Tirado Mejía, López Pumarejo: La Revolución en Marcha, en: Álvaro

Por otra parte, fueron esos los años dorados del Liceo Antioqueño y de la Facultad de Medicina, de la creación y la clausura de la Escuela de Filología, de la apertura de la Facultad de Educación y de nuevos saberes y disciplinas. Los estudios de enfermería fueron estructurados y dirigidos por Blanca Martí de David Almeida en 1936, su denominación inicial fue la de Escuela de Enfermeras Visitadoras y funcionó como una dependencia de la Facultad de Medicina. La Escuela de Farmacia inició sus actividades académicas en 1943 y tuvo entre sus objetivos la enseñanza de química farmacéutica teórica y práctica, la preparación de personal docente y ser un centro de enseñanza e investigación.<sup>19</sup> Como una dependencia de la Facultad de Derecho, el 20 de octubre de 1944, por iniciativa de su decano, Elías Abad Mesa, se fundó la Escuela de Ciencias Económicas, que inició labores un año después con Jorge Cárdenas Nannetti a cargo de su organización, su primer plan de estudios y su dirección.<sup>20</sup>

Fue también el momento de la llegada de las mujeres a la Universidad. Las tres primeras graduadas fue-

---

Tirado Mejía (dir.), *Nueva historia de Colombia*, vol. I, Bogotá, Planeta, 1989, p. 314.

19. Amanda Inés Mejía G. y Adriana María Alzate E., *Boticas, boticarios y farmaceutas: Fragmentos para una historia del oficio del químico farmacéutico en Colombia*, Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Química Farmacéutica, 1993, p. 22.

20. Constanza Toro Botero, *Facultad de Ciencias Económicas Universidad de Antioquia 1944-2000*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2001, pp. 13-14.

ron las odontólogas Mariana Arango Trujillo, Amanda Guendica y Rosa María Navarro, en 1935; en tanto que en 1946 obtuvieron su título las primeras egresadas de la Facultad de Derecho: Berta Zapata Casas, Haydee Eastman y Yolanda Cock.<sup>21</sup> El contexto político y legislativo de este proceso empezó con la reforma universitaria de 1932, liderada por el presidente Alfonso López Pumarejo, para quien la reforma integral al sistema educativo fue un asunto prioritario de los “negocios del Gobierno”.<sup>22</sup> Entre los problemas diagnosticados por López se encuentra la falta de educación de las mujeres, ya que la mitad de la población estaba “sustraída a la actividad cultural y social del país”. Como una de las soluciones a esta problemática el Gobierno se propuso implementar la reforma universitaria, cuyos logros se hicieron más notables en el segundo gobierno de López, cuando el Ministerio de Educación estuvo en cabeza de Luis López de Mesa, Darío Echandía, Alberto Lleras y Castro Martínez. En 1934 el Congreso debatió intensamente sobre el ingreso de las mujeres a la universidad; un debate en el que Gerardo Molina (apoyado por Jorge Eliécer Gaitán) fue un decidido defensor del ingreso de las mujeres a la universidad y de la participación de los estudiantes en

---

21. M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia*, op. cit., p. 275.

22. Álvaro Tirado Mejía, *Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo 1934-1938*, Bogotá, Procultura, Instituto Colombiano de Cultura, 1981, p. 93.

los consejos directivos de las facultades.<sup>23</sup> A pesar de la oposición eclesiástica, del Partido Conservador y de algunos liberales, el ingreso de mujeres a diferentes universidades colombianas empezó a ser una realidad, gracias al avance que en ese sentido se había dado desde mucho antes en la Universidad de Antioquia.

.....  
23. *Ibid.*, pp. 418-427.

# III ▶ *Capítulo 5. 1937-1974*

La eclosión de la diversidad,  
los cambios académicos, las luchas  
por la democracia y la masificación



En ese gran escenario estuvo presente el paso de una universidad de élite a una universidad de masas, pluriétnica y multicultural, que en pocos años abrió un sinnúmero de carreras para formar profesionales de las ciencias físico-naturales, las ciencias sociales y humanas, las artes, las comunicaciones y las ingenierías, así como de nuevos campos de la salud. También se deben resaltar los logros de la investigación en temas de salud, medicina, economía, ingeniería y ciencias sociales, además de la continuación de importantes proyectos culturales.

## CAPÍTULO 5

# LA ECLOSIÓN DE LA DIVERSIDAD, LOS CAMBIOS ACADÉMICOS, LAS LUCHAS POR LA DEMOCRACIA Y LA MASIFICACIÓN, 1937-1974

Esta etapa se puede resumir en las pugnas entre diferentes concepciones confesionales: la de los conservadores católicos contra la de los liberales laicistas, en un primer momento; y luego, entre dichos credos y un nuevo intento de poner la Universidad en función de nuevas ideologías y propuestas utópicas (derivadas de visiones teleológicas de la historia). Como consecuencia de las confrontaciones entre estos bandos irreconciliables, los predios universitarios se convirtieron en un escenario de confrontación con el Estado, el capitalismo, la sociedad, el régimen político, los partidos tradicionales y el *statu quo*, en general. Fueron años de paros, cierres prolongados, reestructuraciones, cancelaciones de semestre y números escasos de

egresados. Además, hubo cambios estructurales en los estatutos de la Universidad, en el ámbito financiero, académico y administrativo. En ese gran escenario estuvo presente el paso de una universidad de élite a una universidad de masas, pluriétnica y multicultural, que en pocos años abrió un sinnúmero de carreras para formar profesionales de las ciencias físico-naturales, las ciencias sociales y humanas, las artes, las comunicaciones y las ingenierías, así como de nuevos campos de la salud. También se deben resaltar los logros de la investigación en temas de salud, medicina, economía, ingeniería y ciencias sociales, además de la continuación de importantes proyectos culturales.

La composición social y racial del estudiantado de la Universidad de Antioquia empezó a cambiar, incluyendo cada vez más rostros mulatos y negros, gracias a las becas ofrecidas para carreras nuevas (Educación y Contaduría) y a otras medidas de apoyo a estudiantes provenientes de sectores populares de Medellín, hijos de migrantes recién llegados a la ciudad, y a alumnos procedentes de zonas apartadas del departamento o de otras regiones del país, como el Chocó, las sabanas de Sucre y Córdoba, para quienes se fundó la Casa del Estudiante, una residencia para alumnos pobres, en la que se les daba albergue y se repartían alimentos gratuitamente.<sup>1</sup>

.....  
1. Sin firma, Asistencia social, *Revista Universidad de Antioquia*, vol. 28, núm. 112, Medellín, junio de 1953, pp. 688-689; Entrevista con el doctor

En los años cincuenta, la Universidad vivió de nuevo conflictos académicos y políticos como los de los años treinta, que causaron esta vez la salida de un grupo importante de docentes liberales, quienes consideraban vulnerados sus derechos por la hegemonía de los conservadores, que habían recuperado el poder en 1946. El proyecto de recuperación y cristianización de la Universidad emprendido por estos produjo una nueva crisis institucional que condujo a la creación, en 1950, de la Universidad de Medellín, privada y liberal.<sup>2</sup>

Teniendo claro que durante este período es supremamente complicado distinguir entre los egresados del Liceo Antioqueño y las diferentes facultades de la Universidad, vale la pena resaltar los nombres de los abogados Hernando Agudelo Villa, José de Jesús Alviar Restrepo, Jesús María Arias Aristizábal, Alfonso Correa Bernal, Miguel Díaz Mendoza, Luis Guillermo Echeverri Abad, Jaime J. Gil Sánchez, José Manuel Mora Vásquez, Abel Naranjo Villegas, Alfonso Restrepo Moreno y Hernán Toro Agudelo; los antropólogos Graciliano Arcila Vélez y Luis Duque Gómez; los economistas Diego Calle Restrepo, J. Emilio López Hernández, Álvaro López Toro, Édgar Gutiérrez Castro y Jorge Valencia Jaramillo; el pintor Fernando Botero,

.....  
J. Emilio López, secretario del doctor Clodomiro Ramírez y profesor de Economía; y con Marino Castrillón T., profesor del programa de inglés en sus primeros años. Medellín, agosto de 1997.

2. Sin firma, Actas. Asamblea de Fundadores, 1950, *El Correo*, Medellín, Archivo Universidad de Medellín, enero 21 de 1950.

el poeta y fundador de Los Panidas, León de Greiff, y los escritores Fernando Vallejo, Libardo Ospina Arias y Édgar Poe Restrepo; los políticos y gobernantes Mario Aramburo Restrepo, Pedro María Botero Peláez y Eduardo Uribe Botero; los ingenieros Pedro Nel Gómez, Darío Suescún Gómez y Joaquín Vallejo Arbeláez; los médicos Jaime Bernal Moreno, Alfredo Correa Henao, Martiniano Echeverri Duque, Alfonso Mejía Calad, Alfonso Ocampo Londoño, Rubén Uribe Arcila y Jesús Yepes Cadavid; y los intelectuales y docentes de la misma Universidad Marco Aurelio Arango, Abel García Valencia, Alfonso Mora Naranjo y Antonio Pannesso Robledo.

Desde finales de los años cincuenta la Universidad de Antioquia inicia un tránsito de la dinámica tradicional y de élite a una moderna y de masas. Un suceso de honda trascendencia para la historia de la universidad colombiana en general y para la de Antioquia en particular fue la fundación de la Asociación Colombiana de Universidades —ASCUN—, creada en diciembre de 1957 *ad portas* de la entrada en funcionamiento del Frente Nacional (1958-1974), pacto político instaurado por los dos grandes partidos tradicionales para intentar poner fin a su lucha centenaria y reanudar la democracia tras la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957). A la Universidad de Antioquia le correspondió un papel protagónico en la fundación de ASCUN, toda vez que el rector de la época, el doctor Gonzalo Restrepo Jaramillo, fue uno de sus prin-

cipales gestores, y un exrector, el doctor Jaime Sanín Echeverri, el primer director de la entidad. El pacto interuniversitario propiciado por ASCUN coincidió con las misiones y propuestas norteamericanas de ayuda para la modernización y la masificación de la educación superior, que buscaban fortalecer el proceso de desarrollo nacional. Desde la Facultad de Medicina, dependencia académica que lo adoptó en la década de los cincuenta, el modelo norteamericano de universidad<sup>3</sup> se propagó por las facultades de Odontología y Enfermería.

Siguiendo los derroteros de la escuela norteamericana y gracias a las especializaciones realizadas por nuestros egresados en universidades de Estados Unidos, durante las décadas de los cuarenta a los sesenta se formó un cuerpo de científicos e investigadores que prestaron sus servicios docentes en la Facultad de Medicina y médico-asistenciales en el Hospital Universitario San Vicente de Paúl, lugar donde desarrollaron las clínicas y los laboratorios para sus investigaciones. Entre los científicos a destacar de este período se encuentran Ángela Restrepo Moreno, Diana García de Olarte, Jaime Borrero Ramírez, Alberto Villegas Hernández, Emilio Yunis Turbay, Ricardo Restrepo Arbe-

---

3. Consiste en la asesoría de expertos extranjeros, la modernización institucional, el fortalecimiento de la enseñanza científica, la diversificación de ofertas educativas, la ampliación de la cobertura, la adquisición de equipos, la capacitación y la actualización del cuerpo administrativo y profesoral.

lález, Hernán Vélez Atehortúa, Jorge Holguín Acosta, Héctor Abad Gómez, Álvaro Velásquez Ospina, Antonio Ramírez González, Mario Arbelález Gómez, Jaime Restrepo Cuartas y Marco A. Ramírez Zuleta.

La Universidad firmó convenios con fundaciones norteamericanas como la Rockefeller, Kellogg's y la Ford. Gracias a la financiación de estas empresas se dispuso de recursos para crear la Escuela Interamericana de Bibliotecología y el Departamento de Inglés, y para construir el actual campus, conocido desde entonces como Ciudad Universitaria.<sup>4</sup> Poco después, beneficiándose de programas de inversión aprobados en el programa de ayuda económica, social y política de los Estados Unidos denominado Alianza para el Progreso, la Universidad acogió el modelo norteamericano con acentuado énfasis. El marco de tan profundas transformaciones estuvo caracterizado, sin embargo, por una aguda agitación estudiantil opuesta al Frente Nacional y por el surgimiento de guerrillas de inspiración izquierdista que ejercieron una fuerte influencia en la Alma Mater, situaciones que se agudizaron con el impacto generado por el movimiento cultural de Mayo del 68.

El Estatuto Orgánico de la Educación Colombiana (Decreto 0136 de 1958) instauró los consejos superiores como organismos máximos de dirección universitaria,

---

4. Víctor Álvarez M., *La Universidad de Antioquia en el Frente Nacional, 1958-1985: Un ensayo de historia institucional*, Medellín, Universidad de Antioquia (Mimeo), 1990, p. 83.

estableció una composición más corporativa que política, disminuyó la influencia gubernamental, pero limitó drásticamente la representación estudiantil en los órganos de dirección que venía operando desde 1936. Esta reforma y los cambios que profundizaban la influencia norteamericana (ostensibles en la Facultad de Medicina por iniciativa del profesor y después decano Ignacio Vélez Escobar) prepararon el terreno para el proceso de masificación definitiva del centro educativo. En consonancia, mediante el Acuerdo 14 de octubre de 1960 se implementó el modelo de departamentalización.

Terminando ese año fue nombrado rector Jaime Sanín Echeverri, militante del partido conservador y egresado de la Universidad Pontificia Bolivariana, quien recibió todo el rechazo de los liberales, al tiempo que fue respaldado por el gobernador José Roberto Vásquez, el exrector Emilio Robledo y el Consejo Superior. Hubo manifestaciones públicas y varias solicitudes de renuncia, incluida la del presidente Alberto Lleras Camargo y la Iglesia, a la cual supo oponerse, apelando a la autonomía universitaria. La llegada a la Gobernación del conservador Fernando Gómez Martínez acabó por inclinar la balanza a su favor, y se le debe reconocer su papel en el impulso inicial al proyecto de construcción del nuevo campus, denominado Ciudad Universitaria.<sup>5</sup>

.....  
5. Jorge Emilio Sierra Montoya, *Jaime Sanín Echeverri. Un humanista integral*, Bogotá, Panamericana, 2007, pp. 81-88.

No obstante, la labor de gestión, diseño y consecución de la mayor parte de los recursos financieros y la interventoría del proceso constructivo corresponden a Ignacio Vélez Escobar, quien se desempeñó como gobernador del departamento de Antioquia entre enero de 1961 y mediados de 1963, y desde ese último año hasta 1965 como rector de la Alma Máter. Fue durante su mandato que la Asamblea Departamental asignó veinticinco millones de pesos para este proyecto, provenientes de la venta del Ferrocarril de Antioquia a la nación. En 1963 se creó la oficina de Planeación, con el encargo de programar el proceso constructivo, para cuya dirección fue nombrado el arquitecto César Valencia Duque. Tras haber ejercido como gobernador de Antioquia, en 1964 Vélez Escobar retomó la Rectoría y creó una comisión de profesionales y empresarios para definir la ubicación de la nueva sede universitaria. Correspondió al alcalde Evelio Ramírez Martínez la celebración del contrato de compra de los terrenos, cuya negociación concluyó un año después durante la rectoría de Lucrecio Jaramillo Vélez. A finales de 1965 fue aprobado en Washington un préstamo por \$US 5.424.640, recursos con los cuales se dio inicio a procesos de contratación que determinaron la selección final de la constructora Precompresidos Ltda. El 3 de enero de 1966 se puso en marcha la obra, a cargo de un grupo de arquitectos de la firma Habitar, conformado por César Valencia Duque, Juan José Posada, Raúl Fajardo Moreno, Ariel Escobar Lla-

no, Augusto González Velásquez, Édgar Jaime Isaza y Raúl Bernal Arango. El avance constructivo era visible en 1967. Para el embellecimiento de la Biblioteca Central se contrató al maestro Pedro Nel Gómez Agudelo, quien plasmó en sus muros la obra *El hombre ante los grandes descubrimientos de la ciencia y de la física*.<sup>6</sup>

Ignacio Vélez Escobar ha sido uno de los profesores y rectores del siglo XX que más ha incidido en la modernización de la Universidad. Luego de concluir sus estudios en la Facultad de Medicina, se especializó en Gastroenterología en el New York Policlínical Medical School.<sup>7</sup> A su regreso fue vinculado como docente, inaugurando la enseñanza de esta especialización médica; luego fue nombrado decano de dicha facultad, puesto desde el cual incentivó las relaciones con la medicina norteamericana. En la década de los sesenta se dedicó al proyecto de construcción de la Ciudad Universitaria, y durante su rectoría (1963-1965) se dedicó a conseguir recursos con las fundaciones Kellogg's, Ford y Rockefeller, un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo, además de los recursos recibidos por la venta del Ferrocarril de Antioquia. Fue comisionado por el Consejo Superior el 21 de septiembre de 1964, para negociar con el Municipio

---

6. Alberto González Mascarozf, *Ciudad Universitaria Universidad de Antioquia 1968-2008. Cuarenta años de un proceso visionario hecho realidad*, Medellín: Universidad de Antioquia, 2008, p. 144.

7. Entrevista a Ignacio Vélez Escobar, Medellín, 24 de noviembre del 2006.

de Medellín la compra de los terrenos para la Ciudad Universitaria. También se le reconoce como uno de los promotores de la creación de la Facultad de Salud Pública y la Escuela Interamericana de Bibliotecología, así como por su liderazgo en el Directorio Conservador de Antioquia, al cual consagró su vida política, en la que logró ser concejal y alcalde de Medellín, gobernador de Antioquia y senador de la República.<sup>8</sup>

Si algo caracteriza la universidad colombiana de los años sesenta y setenta son la modernización y la construcción de campus o ciudades universitarias según el modelo norteamericano, para soportar el incremento acelerado en el número de profesores y estudiantes. Un proceso similar al vivido por la Universidad de Antioquia sucedió en la Universidad Nacional y en la Universidad del Valle. En dichas universidades se implementaron además los Estudios Generales, es decir, un primer ciclo de cursos, común para todas las carreras, para la formación en Humanidades.<sup>9</sup> Durante ese período se llevaron a cabo cambios trascendentales en la estructura académica y en la oferta de programas nuevos para atender las necesidades del desarrollo institucional, social, cultural y urbano de la región y del país.

---

8. Alfredo Naranjo Villegas, Ignacio Vélez Escobar, en: *Gobernantes de Antioquia*, 2.<sup>a</sup> edición, Medellín, Academia Antioqueña de Historia, 2011, pp. 565-567.

9. Álvaro Tirado Mejía, *Los años sesenta. Una revolución en la cultura*, Bogotá, Penguin Random House, 2015, pp. 332-333.

Para el caso, en la Universidad de Antioquia, en julio de 1962, se creó el Instituto de Medicina Veterinaria y Zootecnia; y en diciembre se fundó el Instituto de Estudios Generales, que hasta 1969 desarrolló sus labores en una edificación ubicada en el centro de la ciudad, cuando fue cerrado porque mediante el Acuerdo del Consejo Superior n.º 6 del 11 de diciembre de 1967 dicho instituto había sido funcionalmente transformado en la Facultad de Ciencias y Humanidades. Ambas dependencias concentraron una importancia fundamental en el quehacer académico de la Universidad por aquellos años.

Dichos cambios sucedían en medio del pacto bipartidista del llamado Frente Nacional, que adjudicó a la universidad pública un sistema de repartición paritaria de cargos docentes y directivos, excluyendo otras opciones políticas. Así lo recuerda el historiador Álvaro Tirado Mejía, abogado egresado de esta casa de estudios:

Personalmente, como representante de los estudiantes ante el Consejo Directivo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia, sorprendido e inconforme, me tocó escuchar el informe periódico del decano en el que daba cuenta de cómo se cumplía la paridad excluyente en el cuerpo docente.<sup>10</sup>

.....  
10. *Ibid.*, p. 336.

Ello justificaba, por ejemplo, que el Directorio Liberal de Antioquia se hubiera opuesto al nombramiento de Sanín Echeverri como rector y llegara incluso a acudir al ministro de Educación para solicitar su renuncia.<sup>11</sup> Al mismo tiempo avanzaba en la Universidad la influencia de movimientos de izquierda en sus distintas vertientes (prosoviéticos, prochinos, trotskistas, castristas, etc.), en una coyuntura marcada por las incursiones militares de Estados Unidos en Bahía Cochinos (1961), Panamá (1964), República Dominicana (1965) y la guerra de Vietnam, y con ello, la exacerbación de las luchas estudiantiles contra la influencia norteamericana en la Universidad.<sup>12</sup>

De este período es importante destacar el papel de la Facultad de Ciencias Económicas y de su Centro de Investigaciones Económicas (CIE), cuyos orígenes se deben a la gestión realizada por su decano Darío Múnera Arango desde 1957, que se concretó en 1962, mediante un acuerdo del Consejo Directivo de la Universidad. Los primeros estudios realizados por este centro se dedicaron a los asuntos regionales y a la problemática del empleo.<sup>13</sup> En los setenta se vincularon a este centro destacados investigadores en historia económica, quienes produjeron obras que marcaron por mucho tiempo las agendas de investigación en este campo y son referentes historiográficos ineludibles. Estanislao

.....  
11. *Ibid.*

12. *Ibid.*, pp. 346-354.

13. C. Toro Botero, *op. cit.*, pp. 120-122.

Zuleta elaboró allí sus “Comentarios a la introducción general a la crítica de la economía política”, *Conferencias sobre historia económica de Colombia* (1969), *Comentarios a la introducción general a la crítica de la economía política* y “Sobre la teoría del reflejo” (CIE, 1972). Con estas obras se reveló como un investigador teórico que supo vincular el marxismo y el psicoanálisis para estudiar de forma crítica la realidad nacional. Según lo recordó su amigo el historiador Luis A. Restrepo, Zuleta “llegó a la Universidad de Antioquia y, entre otras actividades ligadas a la investigación, ocupó la cátedra de Historia de las Doctrinas Económicas”.<sup>14</sup>

Otro reconocido investigador que se vinculó al CIE desde mediados de los sesenta fue Jorge Villegas, un arquitecto de formación dedicado a la investigación histórica, quien hizo sus primeras pesquisas sobre el enfrentamiento entre la Iglesia y el Estado (1819–1887) y en torno a la colonización de vertiente en el siglo XIX; y luego, en compañía del citado historiador, Luis A. Restrepo estudió el problema de los resguardos indígenas y la reducción de salvajes (1820–1890), sobre los baldíos nacionales entre 1820 y 1936, y la “Historia de la propiedad agraria en Colombia, 1816–1936”.<sup>15</sup>

---

14. Luis A. Restrepo, Estanislao Zuleta: una flauta mágica, en: Ricardo Arango, Gonzalo Betancur, María Teresa Flórez *et al.*, *Centro de Investigaciones Económicas – Universidad de Antioquia. Treinta años de estudio de la economía nacional, 1962–1992*, Medellín, CIE, 1992, pp. 17–18.

15. Ricardo Arango, Gonzalo Betancur, María Teresa Flórez *et al.*, *Centro de Investigaciones Económicas – Universidad de Antioquia.*

Contemporáneos de los citados fueron otros investigadores reconocidos por sus estudios en historia económica, como Mariano Arango Restrepo, autor de diversos trabajos sobre la producción cafetera, la acumulación de capital y la industrialización, realizados en el CIE entre 1977 y 1983, y cuyos libros al respecto son pioneros en el tema: *Café e industria, 1850-1930* (1.<sup>a</sup> edición de 1977) y *El café en Colombia: 1930-1958. Producción, circulación y política* (1.<sup>a</sup> edición de 1982). Por la misma época el historiador Fabio Zambrano estuvo en el CIE realizando investigaciones sobre el café en Cundinamarca y sobre distintos aspectos de la economía colombiana del siglo XIX. Asimismo, el sociólogo Fernando Botero Herrera se dedicó a estudiar la industrialización en Antioquia y la historia urbana de la ciudad de Medellín, cuyos resultados se publicaron en sendos libros, que se cuentan entre lo mejor sobre ambas temáticas.

La ASCUN presentó su propuesta de modernización de la universidad colombiana en 1967, denominada Plan Básico, para cuya elaboración recibió la asesoría de la Universidad de California, además de seguir los planes de las misiones norteamericanas. Dicho plan mantenía las directrices en torno al manejo del poder en las universidades y la posibilidad de adecuar los currículos a las demandas del modelo

---

.....  
*Treinta años de estudio de la economía nacional, 1962-1992*, Medellín, CIE, 1992, p. 49.

económico, incrementar el número de estudiantes y enfatizar la enseñanza científica y tecnológica. Estudiantes y profesores emprendieron una lucha frontal contra lo que consideraban la intervención fehaciente “del imperialismo norteamericano y de los intereses de las oligarquías colombianas”.<sup>16</sup> Desde 1968 la lucha contra dicho plan concitó toda la atención de la movilización estudiantil, y como contrapropuesta se enarbó el Programa Mínimo de los Estudiantes Colombianos, a cuya conquista se dedicaron los primeros cinco años de la década de los setenta.

El egresado y exrector Jaime Restrepo Cuartas recuerda que el movimiento estudiantil de los años setenta tuvo un fuerte acento ideológico, y entre sus consignas estuvo la de la soberanía nacional y científica. Este movimiento abarcó todas las universidades públicas y obtuvo la tolerancia del Gobierno de Misael Pastrana Borrero y de su ministro de Educación Luis Carlos Galán, quien llegó a aceptar el cogobierno universitario entre directivos, profesores y estudiantes, el cual duró solo tres meses, a juicio de Restrepo Cuartas, porque puso en evidencia que aquel traía consigo el gremialismo privatizador y la exclusión del resto de la sociedad de la dirección de la Universidad.<sup>17</sup>

.....  
16. M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia, op. cit.*, p. 576.

17. Jaime Restrepo Cuartas, *Historia de la nueva Universidad de Antio-*

Como es apenas comprensible, los cambios demográficos y económicos ocurridos en el Valle de Aburrá repercutieron sensiblemente en la Universidad. Como ejemplo debe anotarse que el municipio de Medellín pasó de albergar 328.000 habitantes en el año de 1951 a acoger a 718.000 en 1964, y a contar con 1.122.000 habitantes en 1973.<sup>18</sup> El centro educativo trató de acomodarse, por lo tanto, a las exigencias sociales, creó el bachillerato nocturno, fomentó la educación técnica y amplió los cupos, mediante la puesta en marcha de nuevas carreras en los campos de la salud, las ciencias sociales, la educación, las ciencias de la información y las ingenierías.

Durante el siglo XIX el promedio de alumnos de la Universidad de Antioquia estuvo siempre cercano a 250, mientras que para la primera mitad del siglo XX osciló entre 500 y 600. Para 1965 el número de matrículas se duplicó en comparación con la década de los cincuenta, pasando del rango de 1.000-1.200 a 2.354. Sin embargo, en el año 1971 hubo un incremento del 500 % en el número de matriculados, momento a partir del cual se inicia un proceso de crecimiento más gradual, hasta llegar a una cifra cercana a los 19.000 en 1996. De estos inscritos se calcula que cerca del

---

.....  
*quia 1971-2004*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2004, p. 10.

18. José Olinto Rueda Plata, *Historia de la población de Colombia: 1880-2000*, en: Álvaro Tirado Mejía, *Nueva historia de Colombia*, vol. V, *op. cit.*, p. 373.

40 % eran procedentes de otras regiones del país, y en su inmensa mayoría pertenecían a sectores populares.<sup>19</sup> Los cambios que se dieron con este proceso de masificación incluían no solo un incremento en el número de estudiantes y profesores, sino la diversificación en cuanto a la calidad y la cantidad de las opciones de formación profesional. Así que a las carreras tradicionales y a las de creación reciente (Salud Pública, Periodismo, Bibliotecología, Comunicaciones, Idiomas, Medicina Veterinaria y Zootecnia) se sumó en años posteriores una gran cantidad de carreras, como Bacteriología y Laboratorio Clínico, Biología, Física, Matemáticas, Educación Física, Artes, Lingüística y Literatura, Estudios Bíblicos, Trabajo Social, Sociología, Filosofía, Antropología, Psicología e Historia. Para el año de 1972 la Universidad ofrecía 92 programas académicos de pregrado.

Para albergar tal cantidad de estudiantes, profesores y programas académicos fue indispensable que a partir de 1968 comenzara el traslado de las dependencias universitarias a sus nuevas instalaciones, con el previo amoblamiento de las primeras edificaciones terminadas. Ese año se aprobó la instalación en la recién construida ciudadela, al lado de la Biblioteca, de la obra del maestro Rodrigo Arenas Betancur *Homenaje al hombre creador de energía, constructor y*

---

19. M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia, op. cit.*, p. 622.

*orador del futuro*, adornada por una fuente luminosa, cuya elaboración fue finalizada en pocos meses. La construcción de edificios prosiguió con el Museo, el Conservatorio, la Facultad de Artes Plásticas y el Teatro Universitario, y en 1971 se concluyó la inmensa mayoría de las obras civiles. En cuanto a la afluencia cotidiana de público en la Ciudad Universitaria, fue sin duda abundante, pues entre 1968 y 1969 aumentó aproximadamente en un 140 %, llegando a diez mil el número de estudiantes.

Como puede verse, en pocos años se pasó de tener una universidad de élite a contar con una universidad de masas, y ello implicó un cambio en cuanto a los criterios de admisión de los estudiantes. Al respecto, resulta esclarecedor lo que plantea Álvaro Tirado Mejía, quien recuerda lo exigente que fue el examen de admisión a la Facultad de Derecho y el reducido número de estudiantes de esta unidad académica en ese entonces: apenas ciento treinta en los cinco niveles. Asimismo, las memorias de este egresado permiten conocer de primera mano la participación de profesores como magistrados de la Corte Suprema, y la figuración fulgurante de muchos de sus compañeros de aula en la vida nacional. Destaca a Carlos Horacio Urán, quien fue expulsado de la Facultad por su participación en una de las huelgas universitarias, y luego, cuando hacía parte del Consejo de Estado en calidad de magistrado auxiliar, pereció a manos de la fuerza pública, durante la toma del Palacio de Justicia por

parte del M-19, en 1985. Otros egresados de su época fueron altos funcionarios del Estado, parlamentarios o ejecutivos de empresas. Entre ellos se destacan Helena Herrán de Montoya, constituyente y única mujer que ha sido gobernadora del departamento; Iván Duque Escobar, gobernador de Antioquia y ministro; Jorge Humberto Botero, exministro y secretario jurídico de la presidencia de Virgilio Barco. Según Tirado,

a pesar de que no éramos muchos los estudiantes de la facultad llegaron a la Corte Suprema: Horacio Montoya Gil, uno de los magistrados asesinados en la toma del Palacio de Justicia, Jesús Vallejo Mejía, Pedro Escobar, Carlos Gaviria Díaz, Carlos Betancur Jaramillo y Javier Henao Hidrón llegaron al Consejo de Estado.<sup>20</sup>

La política institucional de acercar el conocimiento a la ciudadanía en general propició que desde 1961 se diera inicio al programa Martes del Paraninfo, un evento por el cual desfilaron varios premios nobel de literatura, científicos y pensadores de primer nivel. Con el ánimo de promover las artes, el 4 de mayo de 1968 se inauguró en la Ciudad Universitaria la primera Bienal Iberoamericana de Pintura Coltejer, impulsada por el maestro Rodolfo Pérez González. En total se presentaron 93 artistas, de los cuales 37 eran colom-

.....  
20. Álvaro Tirado Mejía, *El presente como historia. Experiencia de un historiador colombiano*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia – Debate, 2021, pp. 49-52.

bianos y 56 extranjeros, quienes expusieron 180 obras. Al mismo tiempo se creó la Escuela de Música y Artes Representativas, dirigida por Mario Yepes; y en 1973, por iniciativa conjunta del Departamento de Bibliotecas, del Museo Universitario y del maestro Carlos Mejía Mesa, se llevó a cabo el primer Abril Artístico, un evento divulgativo del arte moderno del que se efectuaron nuevas versiones hasta el año 1977. Por otra parte, en diciembre de 1973 se realizó en el campus el Primer Salón Colombiano de Artistas Jóvenes, con la participación de 600 obras de artistas menores de 35 años. Una segunda Bienal Iberoamericana de Pintura Coltejer se efectuó en mayo de 1970, también en la recién construida Ciudad Universitaria. La labor de gestión y difusión realizada por Pérez González fue retomada por Leonel Estrada, quien desde entonces obró como cabeza visible de las llamadas Bienales de Coltejer.<sup>21</sup>

Por otra parte, en 1968, profesores, estudiantes y egresados de la Facultad de Medicina empezaron a interesarse por investigar todo lo relacionado con el trasplante de órganos, una iniciativa liderada por los médicos Antonio Ramírez y Jaime Borrero. Luego de experimentar con animales, finalmente el 29 de agosto de 1973 se realizó el primer trasplante de riñón con donante vivo, a cargo de un equipo formado por los

---

21. Jorge Orlando Arango Álvarez, *Rodolfo Pérez González, una vida dedicada al fomento de la música y las Bellas Artes en Colombia*, tesis de maestría en Historia, Medellín, Universidad de Antioquia, 2020, p. 204.

médicos Marcos Duque, Gustavo Escobar, Herinulfo Londoño, Álvaro Velásquez Ospina y Jaime Restrepo Cuartas. Los reconocimientos empezaron a cosecharse años después en el Congreso Colombiano de Medicina Interna. Al mismo tiempo se avanzó en el primer trasplante de hígado en Latinoamérica, que fue realizado con éxito en 1979 por un equipo interdisciplinario encabezado por el profesor Mario Arbeláez y que no tardó en recibir reconocimientos académicos e institucionales. Así, en 1983 el grupo de trasplantes de la Universidad de Antioquia recibió el Premio Nacional de Medicina y sendos premios de la Fundación Banco de Colombia y Fenalco. En 1985 se llevó a cabo el primer trasplante de corazón en Colombia, y en 1986 el grupo de trasplantes recibió la Medalla al Mérito Científico del Municipio de Medellín, la Orden del Comendador del Congreso de la República de Colombia, la Medalla Cívica de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín y la Orden del Senado de la República, entre otros merecimientos. Años después, en el 2002, su labor fue coronada con la máxima distinción del Gobierno nacional: la Cruz de Boyacá. Y en el 2004 el médico Luis Fernando Tintinago Londoño recibió la orden Cámara Junior por sus avances en los trasplantes de tráquea.<sup>22</sup> Una larga tradición de producción académica en los más diversos campos del conocimiento

.....  
22. Marleny Vélez Castaño, La ciencia pedalea duro con Tintinago, *El Colombiano*, noviembre 10 del 2002.

atestigua el espíritu científico del que son portadores nuestros egresados. Coherentes con las enseñanzas de sus maestros, los profesionales de esta casa de estudios saben ponerse a la vanguardia del conocimiento para resolver problemas científicos y aportar desde sus investigaciones al avance de las ciencias.

En la década de los setenta otros hechos institucionales brillan por su trascendencia: la creación del Herbario, el Departamento de Bibliotecas y el Consultorio Jurídico Guillermo Peña Alzate. Mención aparte merece el Museo Universitario, que en 1970 fue institucionalizado mediante la fusión del Museo de Ciencias Naturales, creado en 1942 por Eduardo Zuluaga, y el de Antropología, constituido en 1943 por el profesor Graciliano Arcila Vélez. Por esta misma disposición y gracias a la gestión del maestro Carlos Mejía Mesa, se conformó la Colección de Artes Visuales, encaminada al rescate y la conservación de los valores de la plástica regional y nacional. Posteriormente, en 1993, se le dio vida a la Colección de Historia de la Universidad, también a cargo del antropólogo Arcila Vélez, con sede en el antiguo Edificio de San Ignacio.<sup>23</sup>

---

23. M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia, op. cit.*, p. 456.

# Capítulo 6. 1975-1990

De los años turbulentos a la reestructuración



MEMORIA

Los profesores y los egresados sacrificados en aquellos años conforman un colectivo de pensadores que se pueden describir como profundizadores de la democracia, otro de los elementos característicos de los valores aportados por la Universidad de Antioquia a la sociedad colombiana. Por supuesto, este valor entronca con una larga historia de formación de ciudadanos comprometidos, servidores públicos, personas con alto sentido de la responsabilidad social y civilistas.

## CAPÍTULO 6

# DE LOS AÑOS TURBULENTOS A LA REESTRUCTURACIÓN, 1975-1990

Entre 1973 y 1974 la Universidad enfrentó algunos episodios infortunados, ya que el 8 de junio del primer año, con motivo de la muerte del estudiante Luis Fernando Barrientos a manos de fuerzas oscuras en inmediaciones de la Universidad, fue incendiado el bloque administrativo, y luego de esto la Universidad fue militarizada y cerró sus puertas.<sup>1</sup> En 1974 se iniciaron fuertes protestas contra el Estatuto Docente; la inconformidad motivó a los profesores a declararse en paro, y prontamente se sumó el movimiento estudiantil. En aquella ocasión la fuerza pública ocupó las instalaciones universitarias para acallar las protestas.

---

1. M. T. Uribe de Hincapié, El movimiento estudiantil: de la lucha por la inclusión a la lucha por el cambio político, en: María Teresa Uribe de Hincapié (coord. académica), *Universidad de Antioquia, historia y presencia*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1998, p. 580.

A pesar de estos sucesos, la Universidad no dejaba de crecer: entre 1974 y 1976 fueron puestos en marcha siete nuevos programas de carreras cortas y quince de carreras largas. Durante el último año en mención, la Ciudad Universitaria albergaba a 15.548 estudiantes y 1.569 profesores.

En medio de crisis financieras habituales y luego de dos años de paros, de amotinamientos de estudiantes y de cierres temporales, la Universidad siguió cumpliendo su misión, procurando estrechar sus vínculos con la sociedad y con el sector productivo. Muestra de esto fueron la realización de los dos semestres académicos correspondientes al año 1975 y la creación en la Facultad de Ingeniería, ese mismo año, del Centro de Investigaciones Ambientales (CIA) y del Centro de Servicios Técnicos (CESET).<sup>2</sup>

A comienzos de la década de los ochenta el interés por sacar adelante la Universidad era evidente: existían 150 proyectos de investigación y con destinación a esas tareas laboraban 134 profesores, cuyas iniciativas eran financiadas por la institución y también por entidades externas, nacionales y extranjeras. Durante la rectoría de Antonio Yepes Parra se creó el Sistema Universitario de Investigación (SUI), que en cumplimiento del Acuerdo Superior 23 de julio 29 de 1981 destinó el 2 % del presupuesto institucional, es decir,

---

2. M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia, op. cit.*, p. 510.

cuarenta millones de pesos de la época, como inversión para los diferentes proyectos. Un año después se aprobó la primera reglamentación para el manejo de esa actividad, con la finalidad de difundir los resultados de investigación entre la comunidad universitaria y la sociedad antioqueña. Complementariamente, una alianza efectuada en 1983 entre la Universidad, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Instituto Colombiano para el Fomento y la Evaluación de la Educación Superior (ICFES) fue igualmente significativa, pues mediante un proyecto denominado Programa para el Desarrollo de la Capacidad se promovió la capacitación del personal docente y del estudiantado, así como la adquisición de modernos equipos diseñados para dinamizar el trabajo científico instrumental, por aquel entonces tan valioso como único en el país.<sup>3</sup>

Según María Teresa Uribe, todos estos cambios que venían anunciándose desde finales de la década de los setenta e inicios de los años ochenta se desarrollaron con inusual fluidez en 1983, e incluso fueron expuestos y analizados de manera sintética en un documento escrito por el rector Darío Valencia Restrepo, titulado “Hacia un proyecto de universidad”,<sup>4</sup> que promovió un debate constructivo entre los diferentes

---

3. Reinaldo Spitaletta, Ciencia e investigación. Modernos equipos y novedosos estudios de postgrado en el Alma Máter, *El Colombiano*, marzo 6 de 1988, p. 10B.

4. Darío Valencia Restrepo, *Hacia un proyecto de universidad - Documento elaborado por la Rectoría como base para un debate*, Medellín, 1983.

estamentos universitarios, con miras a formular un pacto social, razonado y novedoso, en relación con el tipo de universidad que la sociedad colombiana necesitaba; una discusión que, esperaba, fuera capaz de defender de manera propositiva a la Universidad de Antioquia —y al grueso de la universidad colombiana—, como ente extraordinariamente aportante para el ser y el bienestar colectivo. En palabras de Uribe, se trató de “ratificar que la Universidad es ante todo un bien público, común y colectivo, sobre la cual, la sociedad civil en su conjunto y no un solo sector de ella, tiene la potestad de intervenir”.<sup>5</sup> En este documento se planteaba que las funciones de la universidad son la producción y la difusión del conocimiento. Otra expresión del cambio de rumbo, manifiesta en el caso concreto de la Universidad de Antioquia, es que ese mismo año de 1983 se triplicó la cifra de estudiantes nuevos admitidos, y que, como situación cada vez menos frecuente, pudieron cursarse con normalidad dos semestres académicos completos.

En 1985 le correspondió al rector Saúl Mesa llevar a cabo la reestructuración de la Universidad de Antioquia mediante la conformación de una comisión integrada por representantes de las distintas unidades académicas, que contó con el apoyo de expertos que orientaron la producción de algunas tesis doctri-

.....  
5. M. T. Uribe de Hincapié, *Universidad de Antioquia. Historia y presencia, op. cit.*, p. 684.

narias, pedestal fundante para el diseño del ordenamiento legal interno. El eje primordial de dicha base fue el ideal de la excelencia académica a partir de la investigación. Parte sustancial de la tesis central elaborada fue la siguiente:

Consideramos el trabajo de investigación en la Universidad de Antioquia conjuntamente con la docencia y la extensión como las actividades fundamentales del quehacer académico. Es una tarea prioritaria para la Universidad crear las condiciones más favorables para que la investigación llegue a ser una actividad concreta y fundamental en su vida académica y una forma conveniente y eficaz para que la institución realice su ser social a través del conocimiento y el saber producidos en este proceso. Además, por medio de la investigación, el profesorado encontrará una forma de enriquecer su enseñanza y elevar el nivel académico y científico de los cursos que ofrece la Institución.<sup>6</sup>

Según la prensa local, el año de 1987 marcó el comienzo de los buenos resultados de la Universidad en investigación, gracias a la entrega de productos terminados por los diversos centros dedicados a esa finalidad en todas las facultades. El monto total del apoyo económico para las investigaciones alcanzaba en esa época los ochenta millones de pesos, teniendo

.....  
6. Comisión Especial de Reestructuración, *Diagnóstico y recomendaciones*, Medellín, Universidad de Antioquia - Promotora de Ediciones y Comunicaciones S. A., 1986, pp. 7-8.

en cuenta los aportes realizados por el ICFES, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Sistema Universitario de Investigación.

Uno de los campos de investigación que cosechó sus frutos en aquella época fue el de la salud pública, cuyo desarrollo se debe a Héctor Abad Gómez, médico egresado de nuestra universidad (en 1946) y quien se especializó en Medicina Preventiva y Salud Pública en la Universidad de Minnesota. Al concluir sus estudios ocupó diversos cargos directivos en Colombia, en la Oficina Sanitaria Panamericana en Washington (1950), en la Organización Mundial para la Salud y entre 1957 y 1982 fue profesor del Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, fundador y director de la Escuela de Salud Pública de Antioquia que hoy lleva su nombre.<sup>7</sup> Hizo numerosas investigaciones sobre las condiciones de salud de la población colombiana y sobre la correlación entre la pobreza y la dotación de servicios públicos y de saneamiento básico en la morbi-mortalidad de los colombianos. Desde 1981 se convirtió en el presidente más activo del Comité Permanente para la Defensa de los Derechos Humanos (CPDH) en Antioquia, hasta volverse un símbolo de

---

7. Farid Alexander Naranjo Aguirre, *Violencia política y derechos humanos en Colombia. Victimización de defensores de derechos humanos en Medellín a finales del siglo XX. El caso de Héctor Abad Gómez*, Medellín, trabajo de grado del programa de Historia, Universidad de Antioquia, 2015, pp. 135 y ss.

este colectivo, fundado en 1979 por un selecto grupo de docentes y directivos de la Universidad de Antioquia, la Universidad Nacional y la Universidad Autónoma Latinoamericana, así como por algunos políticos progresistas antioqueños.<sup>8</sup>

Pero estos indicadores del nuevo rumbo de la Universidad se vieron empapados de sangre cuando en 1987 fuerzas oscuras del país convirtieron en objetivo militar a estudiantes, sindicalistas y profesores dedicados a defender los derechos humanos y a luchar por una democracia más incluyente y equitativa. Entre julio y diciembre fueron asesinados diez estudiantes: José Abad Sánchez, John Jairo Serna, José Ignacio Londoño, Edison Castaño Ortega, Yowaldin Cardeño Cardona, Gustavo Franco Marín, Rodrigo Guzmán, Orlando Castañeda Sánchez, Marina Ramírez y Francisco Eladio Gaviria. Asimismo, varios docentes: Darío Garrido Ruiz, quien se desempeñaba en la Facultad de Odontología; Hernando Restrepo, adscrito a la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales; Carlos López Bedoya, vinculado a la Facultad de Ciencias Sociales; Pedro Luis Valencia, profesor de la Facultad de Salud Pública —y también senador de la república por el partido Unión Patrióti-

---

8. La lista completa de fundadores fue publicada en *El Espectador* del 29 de abril de 1979 y es la siguiente: J. Emilio Valderrama, Mario Montoya, Álvaro Tirado Mejía, Fernando Mesa Morales, Rodrigo Flórez, Luis Antonio “Toño” Restrepo Botero, Diego Sierra, Carlos Gaviria, Luis Fernando Vélez y Gilberto Martínez Rave. Á. Tirado Mejía, *op. cit.*, p. 247.

ca—<sup>9</sup>; Héctor Abad Gómez, igualmente de la Facultad de Salud Pública y presidente del Comité Permanente para la Defensa de los Derechos Humanos (CPDDH), conforme se ha anotado en líneas precedentes. Para completar la racha de muertes, poco después fueron asesinados otros dos integrantes del CPDDH: Leonardo Betancur Taborda, docente vinculado a la Facultad de Medicina, y Luis Fernando Vélez Vélez, profesor de la Facultad de Derecho.<sup>10</sup>

Los profesores y los egresados sacrificados en aquellos años conforman un colectivo de pensadores que se pueden describir como profundizadores de la democracia, otro de los elementos característicos de los valores aportados por la Universidad de Antioquia a la sociedad colombiana. Por supuesto, este valor entronca con una larga historia de formación de ciudadanos comprometidos, servidores públicos, personas con alto sentido de la responsabilidad social y civilistas. Es claro que una manifestación de su responsabilidad con las causas de la democracia ha sido su labor como defensores de los derechos humanos, para pasar de una sociedad dividida y polarizada por los partidos a otra pluralista, tolerante e incluyente. Esta situación ha demandado llegar hasta el sacrificio, tratando de amparar la libertad de expresión de

.....  
9. Acta del Consejo de la Facultad de Salud Pública, 14 de agosto de 1987.

10. M. T. Uribe de Hincapié, Nuestros muertos: semillas de paz y convivencia, en: *Universidad de Antioquia. Historia y presencia, op. cit.*, p. 667.

las diferentes posturas políticas y defender la vida y la búsqueda de la resolución negociada de los conflictos, para el logro de la paz.

Durante un año y medio permanecieron cerradas las puertas de la Universidad para los estudiantes, lo cual implicó la suspensión de las actividades académicas regulares, aunque los proyectos, las reuniones entre directivas y profesores, las actividades administrativas, de investigación y extensión, así como el proceso de reflexión y reestructuración siguieron su marcha. Marcando un contraste con el difícil pasado reciente —y retomando para ello ideales relacionados con la promoción de las artes—, en 1989, bajo la rectoría de Luis Pérez Gutiérrez, mediante la Resolución Rectoral 1306 del 19 de septiembre, se creó el Salón Anual de Artistas Universidad de Antioquia, orientado a rescatar el legado de los Abriles Artísticos desarrollados entre 1973 y 1977.

María Teresa Uribe destaca como puntal para el desarrollo de la investigación en la Universidad y la creación de varios institutos, por ser unidades académicas autónomas y al mismo tiempo estructuras ágiles para favorecer la interdisciplinariedad y el desarrollo de asesorías y consultorías. El Instituto de Estudios Políticos (IEP) se creó mediante el Acuerdo Superior 112 del 14 de octubre de 1988, una iniciativa del profesor Carlos Gaviria Díaz a la que se unieron destacados investigadores, como la socióloga María Teresa Uribe de Hincapié, el historiador William Res-

trepo Riaza y el filósofo Fabio Giraldo. Después, mediante el Acuerdo Superior 119 del 14 de abril de 1989 se fundó el Instituto de Estudios Regionales (INER), proyecto de un grupo de docentes de diferentes dependencias y facultades, en especial del área de Ciencias Sociales y Humanas. En décadas posteriores se crearon otros dos institutos (Filosofía y Educación Física y Deportes), orientados esencialmente a la producción de conocimiento, al impulso de los posgrados y a la consolidación del vínculo institucional con la sociedad.

En 1990, para responder a la dinámica y las dimensiones de la actividad científica de la institución, se aprobó el Acuerdo Superior 153 del 8 de octubre de ese año, por el cual se reglamentó el Sistema Universitario de Investigación creado en 1981, con el fin de hacerlo más acorde con el entorno institucional del país. En consonancia, el Comité de Investigaciones fue transformado en Comité para el Desarrollo de la Investigación (CODI), organismo que en lo sucesivo fue presidido por el director de Institutos e Investigación. Asimismo, se creó el Premio a la Investigación Universidad de Antioquia, con la finalidad de galardonar una vez cada año los logros en las distintas áreas del saber. El Sistema Universitario de Investigación fue repensado bajo el concepto de interdisciplinariedad y con énfasis en el enlace entre la investigación, la extensión y la docencia. Finalmente, el sistema quedó conformado por los centros de investigación y los institutos,

las facultades y las escuelas con sus respectivos departamentos académicos, el Comité de Desarrollo de la Investigación, la Dirección de Institutos e Investigación, y la tríada Rector, Consejo Académico y Consejo Superior. Estos cambios fueron coincidentes con la puesta en marcha del programa de Regionalización de la Universidad, con la creación de la Escuela de Idiomas, el Instituto de Filosofía y la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, dependencias que se mantienen activas en la estructura institucional actual. En esta última unidad académica se creó el Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH), el 19 de diciembre de 1990, uno de los más jóvenes del Sistema Universitario de Investigación.<sup>11</sup>

La organización de una dependencia dedicada a promover la actividad científica e investigativa fue el resultado de una fuerza histórica encarnada por profesores y egresados, hombres y mujeres consagrados a la ciencia. Una larga tradición de producción académica en los más diversos campos del conocimiento atestigua el espíritu científico del que son portadores los egresados de la Universidad de Antioquia. Coherentes con las enseñanzas de sus maestros, los profesionales de esta casa de estudios saben ponerse a la vanguardia

---

11. Universidad de Antioquia, Acuerdo Superior 153 de octubre 8 de 1990, Artículo 11, en: [http://comunicaciones.UdeA.edu.co/autoevaluacioncomunicaciones/images/Sitio\\_informe/Anexos/Acuerdos%20Superiores/Acuerdo%20Superior%20153%20de%201990.pdf](http://comunicaciones.UdeA.edu.co/autoevaluacioncomunicaciones/images/Sitio_informe/Anexos/Acuerdos%20Superiores/Acuerdo%20Superior%20153%20de%201990.pdf).

del conocimiento para resolver problemas científicos y aportar desde sus investigaciones al avance de las ciencias. Sin duda resultan de obligatoria mención nombres como los del médico e inmunólogo Luis Fernando García Moreno, líder del Grupo de Inmunología Celular e Inmunogenética, y quien también hizo parte del Grupo de Trasplantes; la médica e investigadora Silvia Blair Trujillo, fundadora y líder del Grupo de Malaria de la Universidad, cuyos logros en el estudio de esta patología han sido reconocidos internacionalmente; el ingeniero químico Fanor Mondragón Pérez, del grupo Química de Recursos Energéticos y Medio Ambiente (QUIREMA), investigador del impacto de los combustibles fósiles en el medioambiente; la química farmacéutica Amanda Inés Mejía Gallón, coordinadora del Grupo Biopolímer y cuyas investigaciones posibilitaron el desarrollo de 17 medicamentos huérfanos y esenciales para la salud en Colombia; el médico Francisco Lopera Restrepo, líder del grupo de investigación en Neurociencias, reconocido por sus investigaciones sobre el Alzheimer, el Huntington, el Parkinson, los trastornos de atención y de conducta, y las alteraciones en el desarrollo del lenguaje; la profesora Luz Marina Carvajal de Pabón, directora científica del Centro de Investigación de la Industria de Alimentos y de Expouniversidad 1999, 2003 y 2007, bajo cuyo liderazgo se desarrollaron setenta fórmulas cosméticas y de la industria alimentaria.

También en este período, muchos de los egresados, gracias a la formación recibida en las aulas, en

las asambleas y en los movimientos estudiantiles, asumieron la defensa de tesis políticas e ideológicas desde orillas contrapuestas, en torno a los alcances y las limitaciones de la democracia, al papel del Estado y la sociedad civil, el conflicto armado y otros temas de la agenda política. Por constituirse en cabezas visibles de corrientes de pensamiento y opinión, resultan de obligatoria mención los abogados graduados en las décadas de los setenta y los ochenta, entre quienes se debe mencionar a Jesús María Valle (1970), experto en derecho penal y docente de esta materia en la Universidad, adalid de la defensa de los derechos humanos que denunció el accionar conjunto de paramilitares y miembros del ejército en Antioquia, asesinado cuando se encontraba al frente del Comité Permanente de Derechos Humanos; Álvaro Uribe Vélez (graduado en 1977), quien ha marcado la historia política colombiana de las últimas décadas, desde su curul en el Senado en 1986-1990 y 1990-1994, cuando fue ponente de muchas leyes que han impactado los asuntos laborales, pensionales y del Sistema de Seguridad Social (1993), y quien además fue gobernador de Antioquia (1995-1997) y presidente de la república en dos períodos (2002-2006 y 2006-2010); Iván Velásquez Gómez, otro abogado (graduado en 1983), actual ministro de Defensa, quien inició su carrera como procurador regional en Antioquia, consolidando la Oficina Permanente de Derechos Humanos, fue director regional de fiscalías en Antioquia y magistrado

auxiliar de la Corte Suprema de Justicia, encargado de investigar el capítulo de la parapolítica en Colombia, reconocido por la Asociación de Jueces Alemanes con el Premio Mundial de Derechos Humanos, y también recibió el Premio Nobel Alternativo en reconocimiento a su lucha contra la corrupción y la impunidad.

Además, en este mismo período, algunos egresados se destacaron por su papel como promotores y líderes deportivos. Desde el siglo XIX la institución ha incluido la actividad física y el deporte en sus claustros, iniciando la tradición de combinar la actividad intelectual con ejercicios de calisténica y gimnástica; a comienzos del siglo, sus equipos de fútbol, baloncesto y atletismo se destacaron en las competencias entre instituciones educativas y universitarias del país. También ha habido entre sus egresados reconocidos técnicos y dirigentes deportivos. En este campo tienen su lugar ganado Luis Alfonso Marroquín, bachiller del Liceo Antioqueño (1966), futbolista de los equipos del Liceo y la Universidad de Antioquia, quien se formó como director técnico, dirigió la selección del departamento y luego llevó a la selección colombiana sub-20 al primer Mundial de Fútbol; el odontólogo (1972) Francisco Maturana, defensa del club Atlético Nacional, director técnico del Atlético Nacional, que logró ser campeón de la Copa Libertadores de América (1989), y quien luego como seleccionador llevó a Colombia al mundial de Italia en 1990, y al de Estados Unidos en 1994; el licenciado en Edu-

cación Física (1976) Baltasar Medina, quien practicó deportes y se apasionó por el ciclismo, fue gerente de Indeportes, secretario de la Oficina de la Juventud de la Gobernación de Antioquia y presidente del Comité Olímpico de Colombia; el ingeniero químico Javier Álvarez Arteaga, quien fue jugador profesional en el Independiente Medellín, el Deportivo Pereira y el Deportes Tolima, y se dio a conocer como director técnico del Cali, el Medellín y el Huila, y quien llevó al Once Caldas a ser campeón de la liga colombiana en el 2009 y también fue entrenador de la Selección Colombia, con resultados variopintos.

Por otro lado, el claustro estuvo signado por una serie de acontecimientos luctuosos relacionados con la presencia de grupos insurgentes y contrainsurgentes. Estudiantes, egresados, empleados y profesores tuvieron que ceder una cuota de sangre en sus luchas por la defensa de la democracia, los derechos humanos y la justicia. Gracias a la Universidad pudieron expresarse ante la palestra pública diversos e impacantes problemas que por aquellos años aquejaban al país. Tanto en instancias de reflexión y análisis propias de la Alma Máter como en aquellas dedicadas a la expresión cultural y artística, o incluso en el contexto de la espacialidad física inherente al campus y sus edificaciones, en múltiples oportunidades un sinnúmero de colombianos buscó de manera fugaz —pero con afán manifiesto— un refugio seguro: desplazados por la violencia, por discrepancias sindicales, por circuns-

tancias raciales, por el desempleo o el subempleo, por la adopción de subculturas ajenas a Medellín, la región o el país, o sencillamente por divergir, por pensar o ver el mundo de modo distinto, o por ser diferentes frente a lo usualmente aceptado por el grueso de la sociedad. Las aulas fueron convertidas ocasionalmente en trincheras, y todos los espacios institucionales dejaron de ser simples escenarios para el debate de ideas y pasaron a constituir, con frecuencia, un campo de álgidas batallas desatadas por muy diversos grupos de opinión, ideologías, partidos, religiones, etc.

# Capítulo 7. 1991-2023

Acreditación de programas,  
innovación, regionalización y  
producción científica de talla  
internacional



MEMORIA

En tanto institución que recobra el sentido, en el contexto político de la nueva Constitución colombiana, la Universidad logró desarrollar sus potenciales y con ello la puesta en marcha de programas y proyectos en diversos campos. Por supuesto, destaca por sus logros el eje de la investigación, que dinamizó en forma inusitada el desarrollo académico de los programas, que dieron paso a la formación de grupos y centros de investigación, la apertura de maestrías y doctorados, y la oferta de servicios de investigación y consultoría al entorno social, institucional y productivo.

## **CAPÍTULO 7**

# **ACREDITACIÓN DE PROGRAMAS, INNOVACIÓN, REGIONALIZACIÓN Y PRODUCCIÓN CIENTÍFICA DE TALLA INTERNACIONAL, 1991-2023**

Este período, que puede considerarse de mayor decisión para recuperar el sentido y la misión institucional, se caracteriza por la dedicación de los recursos financieros y humanos al cumplimiento de las funciones sociales, educativas, investigativas, culturales y simbólicas de la Universidad. En tanto institución que recobra el sentido, en el contexto político de la nueva Constitución colombiana, la Universidad logró desarrollar sus potenciales y con ello la puesta en marcha de programas y proyectos en diversos campos. Por supuesto, destaca por sus logros el eje de la investigación, que dinamizó en forma inusitada el desarrollo académico de los programas, que dieron paso a la formación de grupos y centros de investigación, la apertura

de maestrías y doctorados, y la oferta de servicios de investigación y consultoría al entorno social, institucional y productivo. Fue la época en que se cosecharon muchos de los logros investigativos en medicina, ingeniería, ciencias naturales, artes y ciencias sociales y humanas. Esto llevó a la Universidad a los primeros lugares en los indicadores de Colciencias, sitio en el que se ha mantenido durante las décadas recientes. Las investigaciones de los científicos de la Universidad son reconocidas en el ámbito mundial y por ello forman parte de las más importantes redes de investigación, sus resultados se publican en las revistas mejor indexadas, forman parte de proyectos de investigación con universidades de Europa, Estados Unidos y América Latina, además de servir para la formación de investigadores de otros países. Igualmente, el balance social de la Universidad ha mostrado resultados valiosos en cuanto a la capacitación docente, la ampliación de los programas, la aplicación de tecnologías y el mejoramiento de procesos administrativos y de extensión.

No obstante, un hecho luctuoso ocurrido en 1999 ensombreció el espíritu universitario, cuando el 4 de mayo varios sicarios asesinaron en su oficina, ubicada en el campus, al antropólogo, investigador social y defensor de la universidad pública Hernán Henao Delgado, reconocido por sus estudios sobre violencia, desplazamiento, derechos humanos y desarrollo urbano. El doctor Henao había dirigido el Instituto de Estudios Regionales (INER) desde 1993, y ante las amenazas pro-

feridas en contra de la Alma Máter por diversos grupos armados, promovió la defensa del campus como territorio de paz. El entonces rector, Jaime Restrepo Cuartas, expresó que el ilustre científico “no era un defensor de los derechos humanos en el sentido político que se ha dado a esa connotación. Era un investigador de las regiones, un buscador de caminos sólidos para conducir el proceso de regionalización de la Universidad”.<sup>1</sup> En memoria de esta personalidad y de su labor intelectual y humanística, desde el año 2011 la Universidad instituyó la Cátedra Abierta Hernán Henao Delgado, espacio que mediante elementos académicos y críticos fomenta el diálogo constructivo y propositivo enfocado en afrontar los retos del devenir social.<sup>2</sup>

La Constitución de 1991 entroniza, desde su primer artículo, principios políticos novedosos en abierta ruptura con la de 1886 y sus reformas. Define a Colombia como un “Estado social de derecho”, cuya organización es republicana, unitaria pero descentralizada; declara que es francamente “democrática, participativa y pluralista”, una nación donde prevalece el interés general sobre el particular y que además es pluriétnica y multicultural. Con respecto al tema de las universidades, el artículo 27 obliga al Estado a

---

1. Verdadabierta.com. “Hernán Henao Delgado, investigador social”, en: <https://verdadabierta.com/hernan-henao-delgado-investigador-social/>.

2. Cátedra abierta Hernán Henao Delgado, en: <https://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/unidades-academicas/estudios-regionales/servicios-extension/catedra-abierta-hernan-henao-delgado>.

garantizar las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra.<sup>3</sup>

El articulado antes citado debe complementarse con los numerales 70 y 71, donde el Estado se compromete a promover la investigación, la ciencia, el desarrollo de la difusión de los valores culturales de la nación, además de establecer una política de incentivos a las personas e instituciones que desarrollen y fomenten la ciencia y la tecnología.<sup>4</sup> Este marco legal queda incompleto sin la Ley 29 de febrero 27 de 1990, que regula el fomento de la investigación científica y el desarrollo tecnológico, cuya vigencia no fue suspendida por la nueva Constitución. Por medio de esta ley el Estado se compromete a promover y orientar el adelanto científico y tecnológico, incorporando estos asuntos a los planes y programas de desarrollo económico y social del país, así como a la formulación de planes específicos en materia de ciencia y tecnología.<sup>5</sup> La entidad encargada de estar al tanto del cumplimiento de la mayor parte de estas responsabilidades fue desde aquel entonces, hasta hace poco tiempo, el Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales Francisco José de Caldas, Col-

.....  
3. República de Colombia, *Constitución Política República de Colombia*, Medellín, Universidad de Antioquia, 1991.

4. Artículo 126 de la Ley 30 de 1992, en: <http://www.mineduacion.gov.co/1621/article-86437.html>.

5. Artículo 1, Ley 29 de febrero 27 de 1990, en: [http://www.cnsc.gov.co/docs/arc\\_619.pdf](http://www.cnsc.gov.co/docs/arc_619.pdf).

ciencias<sup>6</sup> (actualmente Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, creado mediante la Ley 1951 de 2019).<sup>7</sup>

El papel orientador y de fomento asumido por Colciencias durante la década de 1990 queda en evidencia en una carta enviada por el director de esta entidad, Pedro José Amaya Pulido, al rector de la Universidad, Luis Pérez Gutiérrez, en la que le informa sobre el primer préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a Colombia para promover el desarrollo científico y tecnológico; acerca de los resultados de la Misión de Ciencia y Tecnología encabezada por el economista Gabriel Misas, en la que participaron destacados investigadores;<sup>8</sup> y sobre la aprobación de la Ley 29 de 1990 para el fomento de la investigación científica y el desarrollo tecnológico, entre otros temas.<sup>9</sup> Dichos aspectos de la nueva dinámica nacional en cuanto al tema científico y tecnológico ten-

6. *Ibid.*

7. Ley 1951 de 2019, en: <https://minciencias.gov.co/ministerio/funciones>,

8. La Misión de Ciencia y Tecnología, creada por el Gobierno de Virgilio Barco, en 1988, estuvo bajo la dirección del profesor Gabriel Misas Arango y tuvo entre sus integrantes a Jorge Charum, Myriam Henao, Clara Lucía Ramírez y Luis Eduardo Zapata, eminentes investigadores, cuyo informe en cinco tomos fue publicado en 1990. En él se presenta una visión del desarrollo científico y tecnológico del país en las diferentes áreas de las ciencias básicas y aplicadas, así como sobre el avance de la investigación científica en las diferentes instituciones.

9. Carta del director de Colciencias Pedro José Amaya Pulido al rector de la Universidad, Luis Pérez Gutiérrez, citada en: AHUA, Actas Comité CODI, Carpeta 18224005, Comité Central de Investigaciones, Acta 175, de junio 14 de 1990, f. 3.

drán concreciones particulares en la Universidad de Antioquia, un terreno fértil y abonado, ya que desde mediados del siglo se venía acumulando una valiosa experiencia en investigación científica.

El hecho de que el nuevo marco legal y normativo se hubiera reflejado en la aprobación de reglamentos y la reestructuración del Sistema Universitario de Investigación, así como en políticas de financiación y fomento, permite afirmar que los cambios institucionales contribuyeron en forma significativa al desarrollo de la investigación en esta institución. También es importante tener en cuenta el concepto del doctor Luis Fernando García, director de Institutos e Investigación en 1992, sobre la dinámica inusitada que tomó la investigación en la institución: “La implementación del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología ha permitido una mayor capacidad de apoyo a los proyectos investigativos que muestren pertinencia y calidad científicas, tal como puede verse en el presente informe”.<sup>10</sup>

Por otro lado, en 1991 se creó el programa “De país en país”, que se inició un año después con Alemania como país invitado, luego de la creación de la Dirección de Gestión y Relaciones Internacionales. Este programa consistió en un evento académico y cultural realizado con el apoyo de las embajadas y los consulados de los países con los que la Universidad cultiva

---

10. Luis Fernando García, Presentación, en: *Catálogo de investigaciones*, Medellín, Universidad de Antioquia, 1994, p. 9.

relaciones de intercambio. En los últimos años del siglo XX el evento trajo a la Universidad —y a sus sedes regionales— cultura, literatura, historia, gastronomía, avances científicos y todo tipo de expresiones de naciones como Portugal, Canadá, India, España, México, Francia y Estados Unidos.

Pero, sin duda, la mayor apuesta de la Universidad ha sido por la investigación y la innovación al servicio del desarrollo. Por ello, a comienzos de 1994, durante la rectoría de Rafael Aubad López, fue nombrado como nuevo director de Investigaciones e Institutos el filósofo Gustavo Valencia Restrepo, quien al tomar posesión del cargo expresó su “decisión de trabajar con dedicación por la consolidación de la investigación y por el impulso a los programas de formación avanzada en la Universidad, tareas estas que ocupan lugar de importancia dentro de los objetivos de la presente administración”.<sup>11</sup> Según el recién posesionado, al mirar la historia reciente de la Universidad se reconocía que la investigación había ganado terreno entre las actividades desarrolladas por la Alma Máter, al tiempo que se planteaba la necesidad hacia el futuro de otorgarle a esta un lugar central y reconocerla como “la fuente más fecunda de renovación de todas las actividades que desarrolla la Universidad”.<sup>12</sup>

---

11. Nuevo director de Investigaciones, en: *Servicio Informativo Alma Máter*, núm. 347, Medellín, Secretaría General de la Universidad de Antioquia, febrero 9 de 1994, p. 2.

12. *Ibid.*

La Vicerrectoría de Investigación, creada mediante el Acuerdo Superior 1 de marzo 5 de 1994, asumió las diversas labores que hasta ese año adelantaba la Dirección de Institutos de Investigación, motivo por el cual el primer vicerrector fue el propio Gustavo Valencia,<sup>13</sup> quien se percató de los beneficios derivados de la financiación y el apoyo técnico de Colciencias, y por ello construyó lazos con sus directivos. Además, animó a los docentes para que participaran en las becas para doctorado, y por último, abogó para que los investigadores sometieran sus resultados y productos al criterio de evaluadores externos.<sup>14</sup> Para la época, la Universidad, según Gustavo Valencia, apenas comenzaba a hacerse visible en los procesos de investigación comunes a otras academias de educación superior del país.<sup>15</sup> Como coadyuvante en el desarrollo de la investigación, fue creada la estampilla “La Universidad de Antioquia de cara al tercer siglo de labor”, mediante ordenanza expedida por la Asamblea Departamental el 9 de agosto de 1994. Y, en el Plan de Desarrollo 1995-2006, se describió la investigación como “la actividad fundamental de la institución”, y los programas de maestría y doctorado se consideraron relevantes

---

13. Entrevista realizada por Rodrigo de J. García E., a Gustavo Valencia, Medellín, miércoles 22 de mayo de 2013, Vicerrectoría de Investigación, en: [www.UdeA.edu.co/portal/EstatutoGeneral](http://www.UdeA.edu.co/portal/EstatutoGeneral).

14. *Ibid.*

15. *Ibid.*

para la formación de investigadores y difusores de la interdisciplinariedad.<sup>16</sup>

La reestructuración de la investigación efectuada en los años noventa permitió potencializar y llevar a niveles superiores el liderazgo científico de la Universidad entre el resto de los entes académicos colombianos. Para esa época y bajo la rectoría de Jaime Restrepo Cuartas, se comenzó a invertir de manera acentuada en los procesos de investigación, destinando para eso alrededor de veinte mil millones de pesos. La suma, considerable en la época, partía de tres frentes: Colciencias, la Estampilla y la Universidad, y repercutió, además, sobre programas de doctorado, regionalización y extensión.<sup>17</sup> Aparte de financiar proyectos de investigación, los dineros de la Estampilla fueron empleados también en la construcción de laboratorios y en la seguridad social requerida.<sup>18</sup>

La Universidad intensificó notablemente sus relaciones con el sector empresarial: los primeros acercamientos se realizaron en el evento Expouniversidad de 1993, que hizo posible la organización de seis ruedas de negocios, de donde resultó una serie de contactos entre los científicos y los industriales. Los temas más

---

16. Universidad de Antioquia, Actas del CODI, 2001-2002, Acta n.º 374, mayo 21 de 2002, Carpeta n.º 15306008, f. 1-2.

17. En 1997, U. de A. invertirá \$20.000 millones en investigación, *El Colombiano*, Medellín, febrero 22 de 1997, p. 12A.

18. Universidad de Antioquia, Actas del Consejo Superior Universitario, Acta n.º 97-076, agosto 27 de 1997, p. 14.

comunes de discusión fueron los productos naturales, los alimentos, la tecnología farmacéutica, los catalizadores industriales, los problemas de la corrosión y la contaminación de las fuentes acuíferas.<sup>19</sup> La primera convocatoria a Expouniversidad tuvo mucha incidencia entre los grupos industriales y el público general.<sup>20</sup> Por iniciativa conjunta de la Alma Máter y la Universidad Pontificia Bolivariana, en 1995 se creó la Coordinación Regional de Directores y Vicerrectores de Investigación, organismo en el cual tuvieron representación las principales universidades presentes en Medellín. Posteriormente, dicho colectivo se transformó en el Comité Universidad Empresa Estado.

Desde aquella época, en la Universidad de Antioquia se aceleró el proceso de conformación y organización de grupos de investigación en todas las facultades, debido en parte a la labor de fomento y promoción realizada por la Vicerrectoría de Investigación. Por ello, si se hace un recorrido histórico por la fundación de grupos en esta Alma Máter, se puede encontrar que muchos corresponden a los años 1995 al 2006. De hecho, en 1998 solo había diecisiete grupos de investigación reconocidos por la Universidad y por Colciencias, de los cuales once obtuvieron la categoría

---

19. Acercamientos entre universidad y empresa, *El Colombiano*, Medellín, septiembre 26 de 1993, p. 15A.

20. Antonio Yepes Parra, Expouniversidad, *El Colombiano*, Medellín, julio 3 de 1993, p. 5A.

de excelencia y seis la de consolidados.<sup>21</sup> Un año después esta cifra no varió significativamente, ya que se pasó de 11 a 9 de excelencia y de 6 a 10 consolidados, a pesar de lo cual la Universidad mantuvo su primer lugar en el país. Los nueve grupos de excelencia y sus respectivos coordinadores fueron Carboquímica y Catálisis, Fanor Mondragón P.; Catálisis Ambiental, Consuelo Montes de C.; Corrosión y Protección, Carlos Arroyave P.; Didáctica y Nuevas Tecnologías, Octavio Henao A.; Fenomenología, William Ponce G.; Inmunología Celular e Inmunogenética, Luis Fernando García M.; Inmunovirología, Jorge E. Ossa; Neurociencias, Francisco Lopera R.; y Productos Naturales, Fernando Echeverri L.<sup>22</sup>

De nuevo, en el año 2000 la Universidad de Antioquia siguió a la cabeza en la convocatoria de medición de grupos de Colciencias, esta vez con dieciocho grupos de excelencia, lo que le dio el primer lugar nuevamente; seguida por la Universidad Nacional, con diez, y por la Universidad del Valle, con ocho. Lo más destacable fue que el número total de grupos de investigación presentados por la Universidad a la convocatoria fue de ochenta y nueve, cifra de la cual formaron parte treinta pertenecientes al área de Ciencias Sociales y Humanas. Además de los dieciocho grupos de exce-

21. La Universidad somete a evaluación su sistema de investigación, *Alma Máter*, núm. 463, Medellín, diciembre de 1998, p. 25.

22. La Universidad ratifica el liderazgo en investigación de excelencia, *Alma Máter*, núm. 468, Medellín, julio de 1999, p. 4.

lencia, los resultados de aquella convocatoria llamaron la atención de la prensa porque la Universidad obtuvo la calificación de once grupos en la categoría B, mientras que en la categoría C fueron veintisiete, y en la D se contabilizaron veinticinco grupos. Colciencias resaltó algunos grupos a los que denominó “promisorios”, entre los cuales hubo muchos del área de ciencias sociales y humanas.<sup>23</sup>

Las investigaciones realizadas por los grupos de investigación a partir de 1993 han merecido los máximos reconocimientos por parte de las fundaciones Alejandro Ángel y Germán Saldarriaga, Colciencias, el Instituto Colombiano de Antropología, Colcultura y las academias y fundaciones colombianas e internacionales. Los Premios Alejandro Ángel Escobar fueron recibidos por el profesor Iván Darío Vélez Bernal, del Programa de Estudio y Control de Enfermedades Tropicales (PECET), y por el Equipo Interdisciplinario de Ciencias Biomédicas, gracias a sus investigaciones sobre la leishmaniasis; el Grupo de Productos Naturales, por la “Contribución de los productos naturales a la agronomía”; el Grupo de Investigación del Departamento de Química, por su estudio “Transporte de sedimentos, soluciones analíticas” y “Contribución de los productos naturales a la agronomía”. También se

---

23. La Universidad de Antioquia logra el mejor resultado en investigación en la última década, *Alma Máter*, núm. 484, diciembre de 2000, p. 12 y ss.

destacaron los profesores Francisco Lopera Restrepo y Jorge Ossa Londoño, líderes del Grupo Interdisciplinario Biogénesis de la Facultad de Medicina, dedicado a investigar sobre la enfermedad de Alzheimer.

Como otra manera de fomentar la producción científica de profesores, estudiantes y egresados vinculados a los grupos de investigación, las directivas, por iniciativa de la Vicerrectoría, empezaron a premiar los mejores trabajos resultados de investigación. Comenzando los años noventa, la mención llamada Premio a la Investigación Universidad de Antioquia benefició a tres “Investigaciones Excepcionales”: “El estudio genético del albinismo como un problema regional de El Santuario”, presentado por María Luisa Bravo Aguiar, financiado por el ICFES y la Universidad, consiguió el primer premio. Las investigaciones tituladas “Distribución ecológica e identificación de los coleópteros acuáticos en diferentes pisos altitudinales del departamento de Antioquia” (financiada por la Universidad y presentada por Tito Machado Cartagena y José Rincón Molina) y “Veneno de abejas en pacientes con artritis reumatoidea” (financiada por la Universidad y el ICFES, bajo la coordinación de José Mesa Restrepo y Germán González) obtuvieron el segundo y el tercer puesto, respectivamente.<sup>24</sup>

.....  
24. Archivo Vicerrectoría de Investigación, Actas del CODI, Acta n.º 179, Carpeta n.º 18224005, septiembre 20 de 1990, p. 3; Acta n.º 178, septiembre 17 de 1990, p. 3.

También investigaciones de los estudiantes merecieron reconocimientos a través del Premio a la Investigación Estudiantil, cuya convocatoria de 1996 recibió gran cantidad de trabajos. El primer premio del Área de Ciencias Exactas y Naturales, Ingeniería y Economía fue para los ingenieros químicos Manuel Carmona Franco, Juan Camilo Buitrago y Zulima Arboleda Urrea. Por su parte, el Área de Ciencias de la Salud premió a Mónica Arias, Juan Carlos Hernández, Sandra Lozano, Claudia Moreno, Katherine Orjuela, Jesús Velásquez y Martha Isabel Álvarez Idárraga.<sup>25</sup> El Área de Ciencias Sociales y Humanas galardonó al antropólogo Eduardo Restrepo con el primer lugar, y al psicólogo Juan Carlos Arango Lasprilla con el segundo.<sup>26</sup> El trabajo de Restrepo tuvo amplia difusión en el ámbito académico nacional y adicionalmente obtuvo el reconocimiento a Mejores Trabajos de Grado de Pregrado Otto de Greiff, en 1998. En la misma convocatoria también se premió la tesis “El desarrollo de cepas del bacilo *Thuringiensis*”, del biólogo Mauricio Realpe Quintero.<sup>27</sup>

Entretanto, la Universidad continuaba engrosando su patrimonio académico e investigativo mediante la obtención sucesiva de premios como el Alejandro Ángel Escobar. Dicha convocatoria destacaba pro-

---

25. Archivo Histórico Universidad de Antioquia, Serie Boletines, Boletines del Servicio Informativo, 1995-1997, Carpeta n.º 31-5-35, p. 5.

26. *Ibid.*

27. Archivo Histórico Universidad de Antioquia, Medios de Comunicación e Informes Ejecutivos de Prensa, 1998, Carpeta n.º 32-3-18 LI, p. 203.

cesos que relacionaban la academia con la sociedad, mediante proyectos enfocados en solucionar problemas representativos de la nación colombiana. En 1991, los galardonados en tal sentido fueron los trabajos “Transporte de sedimentos, soluciones analíticas”, de Raúl Pacheco Ceballos, y “Contribución de los productos naturales a la agronomía, estudio de tres casos”, otorgado al Grupo de Investigación del Departamento de Química.<sup>28</sup>

También se recibieron premios internacionales, en Brasil y Estados Unidos. El primero se otorgó a un importante trabajo sobre genética psiquiátrica convocado por la Federación Mundial de Psiquiatría Biológica. Este trabajo interdisciplinario, en el que participaron activamente psiquiatras, genéticos moleculares, biólogos, trabajadores sociales, psicólogos, estudiantes de medicina y terapeutas ocupacionales,

presentó la primera fase de un estudio molecular iniciado en diez familias antioqueñas con trastorno afectivo-bipolar (enfermedad maniaco-depresiva), en las que encontró 98 casos de la enfermedad y la probabilidad de [...] un componente genético involucrado que pueda llevar a una mayor vulnerabilidad o predisposición en algunas personas de estas patologías mentales.<sup>29</sup>

---

28. U. de A. ganó premio Alejandro Ángel Escobar, *El Colombiano*, Medellín, agosto 30 de 1991, p. 3A.

29. Archivo Histórico Universidad de Antioquia, Medios de Comunicación e Informes Ejecutivos de Prensa, 1998, Carpeta n.º 32-3-18 L11, p. 92.

Los científicos de la Asociación Médica de Estados Unidos reconocieron, por su parte, el trabajo médico con aportes referentes al Alzheimer, el cual “bajo la conducción de Francisco Lopera encontró que una mutación genética en el cerebro es una de las causas del terrible mal, considerado como una epidemia silenciosa que afecta a miles de personas”.<sup>30</sup>

Los logros de la Universidad en el campo de la ciencia y la innovación fueron reconocidos en el 2001 por el expresidente de la República Alfonso López Michelsen, quien visitó el Paraninfo para dar una conferencia sobre diversos temas de interés para la opinión pública, en la que afirmó que la Universidad de Antioquia “es un faro que se proyecta sobre todo el país, es un centro de investigaciones que reparte y distribuye conocimiento, experiencia, pruebas, algunas de ellas exitosas, otras menos, pero que está señalando el camino de Colombia como país de científicos”.<sup>31</sup>

En la convocatoria de medición de grupos del 2005 la excelencia continuaba encumbrando los progresos de la Universidad con la consolidación de cuarenta y cinco grupos. En esta nueva etapa, según Gustavo Valencia, se visibilizaron los resultados de varios Grupos del Área de Ciencias Sociales y Humanas, mientras que la Facultad de Medicina continuaba encabezan-

30. Un éxito científico, *El Colombiano*, Medellín, marzo 21 de 1997, p. 4A.

31. Afirma el expresidente y exprofesor universitario Alfonso López Michelsen..., *Alma Máter*, n.º 488, Medellín, mayo de 2001, p. 8.

do la lista con doce.<sup>32</sup> No era casualidad que Medicina ocupara el primer lugar en las convocatorias de Colciencias, pues allí existía un plan de trabajo bastante consolidado en investigación con docentes nacionales y pertenecientes a entidades internacionales —como el Centro Médico Universitario Erasmus, Holanda, y la Universidad de Freiburg, Alemania—, con las cuales esa facultad, investigadores del Hospital Universitario San Vicente de Paúl y la Corporación Biogénesis —adscrita a la Sede de Investigación Universitaria (SIU)— hallaron “las bases genéticas y moleculares de una nueva inmunodeficiencia primaria en humanos”, que según los especialistas “son enfermedades congénitas que afectan al sistema inmune y se presentan en alrededor de una de cada dos mil personas”.<sup>33</sup>

Con la construcción y la posterior entrada en funcionamiento de la SIU, inaugurada el 19 de mayo del 2003 en un novedoso edificio que cuenta con 34.500 metros cuadrados, nuevamente se manifestaron la importancia y el liderazgo de la Universidad en la materia. Los grupos de investigación pronto ocuparon la Sede para continuar ejecutando sus proyectos, y por muchos años esta se conoció como “el proyecto más importante de los últimos tiempos en el país”.

---

32. U. de A., primera en el país en grupos de excelencia, *El Colombiano*, Medellín, marzo 1 del 2005, p. 3c.

33. María Isabel Molina, Hallan las bases genéticas de la pérdida de defensas, *El Colombiano*, Medellín, mayo 6 del 2006, p. 11a.

Allí, comenzaron actividades más de treinta grupos, algunos de ellos con una importante hoja de vida en el panorama local e internacional.<sup>34</sup> El periódico *El Colombiano* consideró que este es “un proyecto sin precedentes en la historia de la incipiente investigación colombiana”.<sup>35</sup> Desde sus inicios una de sus políticas ha sido “la vinculación de estudiantes de pregrado, a todos los proyectos de investigación”, factor de carácter esencial desde la apertura de actividades.<sup>36</sup>

Los estudiantes también se beneficiaron con actividades apoyadas por Colciencias, como el Programa Jóvenes Investigadores, que permitió integrar a muchos estudiantes a los grupos de investigación para que participaran en sus proyectos científicos y académicos.<sup>37</sup> En la Universidad de Antioquia, dicho programa fue creado en 1997 con el ánimo de brindar “prioridad de aprobación a los proyectos que incluyeran estudiantes de pregrado”, y de establecer “calidades académicas para tales estudiantes”.<sup>38</sup> Durante el fin del milenio continuaron los logros científicos de la Universidad, gracias a que la iniciativa y el talen-

---

34. Entrevista realizada por Rodrigo de J. García E., a Gustavo Valencia, Medellín, miércoles 22 de mayo de 2013, Vicerrectoría de Investigación.

35. *El Colombiano*, mayo 18 de 2003.

36. *El Colombiano*, mayo 19 del 2003, p. 3D.

37. Archivo Histórico Universidad de Antioquia, Serie Boletines, Boletines del Servicio Informativo, 1995-1997, Carpeta n.º 31-5-35, p. 67.

38. Momentos claves en el proceso de investigación, *Alma Máter*, Universidad de Antioquia, Medellín, n.º 530, marzo del 2005, p. 15.

to individual contaron con un contexto nacional que puso la ciencia y la tecnología en un lugar más visible. Esta perspectiva fue complementada con un proceso de reestructuración del Sistema Universitario de Investigación, que fomentó una comunidad académica dialogante con el sistema nacional de ciencia y tecnología, con las comunidades académicas internacionales y con la suscitación de preguntas directamente enfocadas en el tratamiento de problemas interesantes no solo para los colombianos, sino para la humanidad entera; un cambio de mirada que hizo que los investigadores nacionales empezaran a comparar su productividad con los estándares mundiales.<sup>39</sup>

Los proyectos de investigación que adelantaba la Alma Máter contaron también con estudiantes de intercambio beneficiados por el Programa Intercampus, surgido de gestiones vinculantes con el Instituto de Cooperación Iberoamericana de la Agencia Española. El objetivo primordial fue dinamizar las relaciones con la comunidad científica internacional atrayendo “misiones de científicos, investigadores, evaluadores y estudiantes de los países donde el conocimiento había alcanzado niveles de trascendencia”.<sup>40</sup> Los primeros beneficiados con el convenio fueron quince

---

39. Entrevista realizada por Rodrigo de J. García E., al rector Alberto Uribe Correa, Medellín, julio 24 del 2013.

40. U. de A., abierta a comunidad académica internacional, *El Colombiano*, Medellín, agosto 13 de 1994, p. 13A.

estudiantes españoles, pertenecientes a las universidades de Salamanca, Valladolid, Oviedo, Cataluña, el País Vasco, Granada, la Universidad Autónoma de Barcelona y el Politécnico de Madrid, quienes se integraron en actividades de las Facultades de Medicina, Química Farmacéutica, Ingeniería y Ciencias Exactas y Naturales. Este programa, también relacionado con el resto de América Latina, posibilitó el arribo de estudiantes del subcontinente a las universidades ibéricas.<sup>41</sup> Para gestionar y apoyar todo lo relacionado con la movilidad internacional se constituyó la Dirección de Relaciones Internacionales, dependencia que desde el año 2001 ha recibido a numerosos estudiantes y profesores extranjeros, además de que ha prestado un oportuno acompañamiento a la integración de profesores y grupos de investigación con redes científicas de primer nivel.<sup>42</sup>

Capítulo aparte entre los logros del Sistema Universitario de Investigación lo conforman las Corporaciones y los Centros de Excelencia integrados por grupos de investigación, resultado de un proceso de organización interdisciplinaria gestado de acuerdo a las agendas inicialmente surgidas en distintas unidades académicas. El proceso de redefinición de agendas

---

41. *Ibid.*

42. Universidad de Antioquia, Estatuto General de la Universidad, Título Undécimo; y Acuerdo Superior 191 del 5 de marzo del 2001, en: <https://www.UdeA.edu.co/wps/portal/U de A/web/inicio/internacional/internacional/quienes-somos>.

—y de la consiguiente confederación de grupos de investigación basada en el logro de metas comunes— no es un camino sencillo, ni desprovisto de conflictos y negociaciones. Ha implicado un esfuerzo importante de los investigadores y cierta generosidad de su parte, ya que eventualmente les ha exigido algunas renuncias (por ejemplo, en lo tocante a su vanidad personal, a la renuncia a pequeños cotos de poder administrativo o en cuanto al acceso a recursos presupuestales para el desarrollo de su labor). No obstante, la existencia de corporaciones y de centros de excelencia ha permitido, en efecto, la nucleación de grupos que con anterioridad solían bastarse a sí mismos. De ese modo se ha dado el paso a consorcios que aunando propósitos o coordinando trabajos avizoran avances prometedores para la ciencia, la tecnología y el desarrollo integral de la región y del país. Actualmente, en la Universidad de Antioquia las principales corporaciones son la Corporación Académica Ambiental, creada por los Acuerdos Superiores 107 y 110 de 1997;<sup>43</sup> la Corporación Académica Ciencias Básicas Biomédicas (CCBB), creada por el Acuerdo Superior 097 del 2 de diciembre de 1996 —mediante el convenio de distintos programas de posgrado y gracias a la financiación del

.....  
43. Acerca de la Corporación, en: [https://www.UdeA.edu.co/wps/portal/U de A/web/inicio/institucional/unidades-academicas/corporaciones/ambiental/ambiental](https://www.UdeA.edu.co/wps/portal/U%20de%20A/web/inicio/institucional/unidades-academicas/corporaciones/ambiental/ambiental).

Banco Interamericano de Desarrollo y el ICFES—;<sup>44</sup> y la Corporación Académica para el Estudio de Patologías Tropicales (CAEPT), creada por el Acuerdo Superior 116 de 1997.<sup>45</sup>

Pero la Universidad no ha descuidado su misión en el frente cultural, y por ello, para darles continuidad y proyección a los Abriles Artísticos y a los Salones Anuales de Arte, en 1997, gracias a la gestión del abogado Roberto León Ojalvo Prieto, se cambió su denominación por la de Salón Nacional de Artes Visuales, procurando conferir mayor presencia y cobertura a la iniciativa. A partir del 2002, mediante la Resolución Rectoral 1523, todos los programas de promoción de las artes y las letras se agruparon en torno a los Premios Nacionales de Cultura, incluyendo en la convocatoria general, de manera variable, salones especializados de arte (fotografía, dibujo, escultura, arte figurativo y nuevos medios). El Salón, que se realizaba con una periodicidad anual, empezó a convocarse cada dos años. En el año 2009, fruto de la evaluación realizada a las convocatorias con respecto a su pertinencia y su actualidad —de acuerdo con los procesos culturales—, mediante la Resolución Rectoral 27593 de

.....  
44. Corporación Académica Ciencias Básicas Biomédicas, en: [https://www.U de A.edu.co/wps/portal/U de A/web/inicio/unidades-academicas/ciencias-basicas-biomedicas/acerca-corporacion/quienes-somos](https://www.UdeA.edu.co/wps/portal/UdeA/web/inicio/unidades-academicas/ciencias-basicas-biomedicas/acerca-corporacion/quienes-somos).

45. Corporación Académica para el Estudio de Patologías Tropicales, en: [https://www.U de A.edu.co/wps/portal/U de A/web/inicio/unidades-academicas/patologias-tropicales](https://www.UdeA.edu.co/wps/portal/UdeA/web/inicio/unidades-academicas/patologias-tropicales).

marzo del 2009 se definieron las convocatorias de los premios y se reagruparon en siete categorías y dieciséis modalidades.<sup>46</sup>

El emprendimiento ha sido otra de las actuales apuestas de la Universidad, y en tal sentido se creó en el 2003 el Comité Universidad Empresa Estado, un espacio de trabajo colaborativo que propende por el desarrollo de la región basado en la ciencia y la tecnología. Además, en el 2006, con el apoyo de la Alcaldía de Medellín, se inauguró el Parque del Emprendimiento o Parque E, dedicado a la preincubación y la incubación de empresas basadas en el conocimiento, proceso por el cual han pasado más de cuatrocientas cincuenta y ocho iniciativas empresariales, tanto de la ciudad de Medellín como de la región de Urabá.

En 1997 otro hito marcó la historia de la Universidad: el Programa de Regionalización, como una apuesta institucional para facilitar el acceso a la educación superior en todas las subregiones de Antioquia. Este importante programa, cuyo desarrollo significativo se debe a la labor incansable del actual rector, John Jairo Arboleda Céspedes, se gestó durante la administración de Jaime Restrepo Cuartas, siguiendo propósitos planteados en dos etapas, orientados a aumentar de manera manifiesta la presencia universitaria:

---

46. Alberto González Mascarozf y María Adelaida Jaramillo González, *Memorias Premios Nacionales de Cultura Universidad de Antioquia 1968-2008*, Medellín, 2009, p. 6.

En la primera, con programas semipresenciales o a distancia, de ciclos cortos, no permanentes, apoyados por los medios audiovisuales modernos y con el apoyo de las fundaciones universitarias y de las entidades regionales interesadas en vincularse con los programas académicos, y en una segunda etapa, se buscará hacerlo con sedes propias y programas que siembren a la Universidad en las regiones y la involucren como parte integrante de la provincia.<sup>47</sup>

Los primeros pasos de la Universidad en su propósito de hacer presencia efectiva en las subregiones antioqueñas tuvieron lugar en la década de 1960, con los programas de educación a distancia ofrecidos por las licenciaturas de la Facultad de Educación, que buscaban alcanzar un alto grado de escolarización en las zonas rurales a través de la Escuela Nueva y la Escuela Unitaria. En la década siguiente, por medio del Programa UNIDES, adelantado por la misma facultad con el apoyo del ICFES, los programas a distancia se diversificaron y contaron con una acogida importante en Turbo, Apartadó, Segovia, Zaragoza, El Bagre, Bolumbolo, Yarumal, Cisneros, Sonsón, Caucasia, Puerto Berrío, Remedios, Granada, Caramanta, Fredonia, Támesis y Santafé de Antioquia.

Para fortalecer el proyecto durante los años ochenta, el Gobierno departamental y la Alma Máter establecieron el Centro de Educación a Distancia (EDI), que

.....  
<sup>47</sup>. *Cartas del rector Jaime Restrepo Cuartas, 1995-1997*, Medellín, Universidad de Antioquia, 1995, p. 6.

creó dieciocho centros zonales de capacitación para estudiantes con mejores procesos pedagógicos que los de la década anterior y enfocados en los mismos municipios. Este programa era de vital importancia para la Universidad, si consideramos que el Consejo Superior a comienzos de esa década destinaba cuantiosas sumas para el estímulo de las actividades investigativas, el fortalecimiento de las facultades, la capacitación docente y la educación a distancia.<sup>48</sup>

El primer gran avance de este proyecto fructificó en Urabá, donde comenzaron a ofrecerse los programas de Saneamiento Básico, Gerencia del Desarrollo Social, Gerencia Educativa y “microcurrículos para maestros adelantados en convenio con la Secretaría Departamental de Educación”.<sup>49</sup> La necesidad de que la Alma Máter estuviera más presente en las regiones fue un tema de debate recurrente en el Consejo Superior Universitario a partir de 1998. Ese año la iniciativa de las directivas era “trabajar en forma cooperativa y coordinada, hasta lograr un sistema de educación para el departamento que llegue a ser modelo nacional”.<sup>50</sup> Objetivo que se cumplió años después con la presencia de sus académicos en los lugares más recónditos de la región antioqueña. Diversos apoyos

48. Actas del Consejo Superior, 1980–1990, Acta No. 85–49, diciembre 18 de 1980, p. 16.

49. *Ibid.*, p. 5.

50. Universidad de Antioquia, Actas del Consejo Superior Universitario, Acta n.º 98–087, marzo 9 de 1998, p. 18.

dinamizaron el proceso y maduraron con la apertura efectiva del Programa de Regionalización afiliado a la Vicerrectoría de Extensión, circunstancia que posibilitó los pasos iniciales para la investigación en los municipios y abrió las primeras sedes. Los objetivos de la regionalización, en palabras de Jaime Restrepo Cuartas, eran desarrollar las redes comunitarias apelando a novedosas tácticas de educación, así como extender las alianzas con los sectores productivos, públicos y privados, para “buscar la equidad y el desarrollo de estas comunidades”.<sup>51</sup> Desde entonces los logros han sido evidentes en diversas subregiones de Antioquia, circunstancia palpable en doce sedes que la Alma Máter acredita en los municipios de Turbo, Apartadó, Carepa, Santa Fe de Antioquia, Yarumal, Caucaasia, Segovia-Remedios, Amalfi, Puerto Berrío, El Carmen de Viboral, Sonsón y Andes.<sup>52</sup>

En la Finca La Candelaria, ubicada en el municipio de Caucaasia, se estableció la Sede de la Universidad con cinco licenciaturas en Educación, donde con anterioridad se desarrollaban actividades agrícolas con los estudiantes de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. También, en trabajo conjunto con el Sena se comenzaron a ofrecer otros programas téc-

---

51. *El Colombiano*, Medellín, febrero 13 del 2003.

52. U. de A. en las regiones. Conoce nuestras sedes y seccionales en las regiones de Antioquia, *Universidad de Antioquia*, en: <https://www.UdeA.edu.co/wps/portal/UdeA/web/inicio/UdeA-regiones/>.

nicos para el campesinado de la región y se fundó el Centro de Desarrollo Tecnológico Agropecuario con la participación de otras entidades, como Fadegán, Corpoica y la Secretaría de Agricultura. Observemos la información que presentó la Rectoría sobre algunas características de este proceso:

1995	1996	1997
Cinco Licenciaturas, 156 estudiantes	Inauguración de la Sede Cinco Licenciaturas, 156 estudiantes Educación Continuada, 970 personas Brigada Quirúrgica Centro Tecnológico Agropecuario	Inserción de tres programas de pregrado Consolidación del Centro Tecnológico Agropecuario

Fuente: *Cartas del Rector Jaime Restrepo Cuartas*, 1995-1997, Medellín, Universidad de Antioquia, 1997, p. 7.

El Programa de Regionalización comenzó a operar en el Oriente Antioqueño, más precisamente en el municipio de Rionegro, adhiriéndose a las actividades del UNI que adelantaban desde 1992 la Fundación Kellog y la Alma Máter, y que abordaban temas relacionados con las áreas de la salud. Al mismo tiempo, en el municipio de La Ceja, se puso en funcionamiento el Pregrado en Administración de Empresas, en asocio con la Fundación Universitaria de Oriente. Algunos de estos resultados se presentaron en las *Cartas del Rector*:

---

1995	1996	1997
Programa UNI-Kellog	Cuatro Pregrados, 174 estudiantes	Incremento de los programas
en las áreas de la salud	Educación Continuada, 200 personas Consultorio Jurídico, 780 personas Brigadas Quirúrgicas	

---

Fuente: *Cartas del Rector Jaime Restrepo Cuartas, 1995-1997*, Medellín, Universidad de Antioquia, 1997, p. 7.

Uno de los gestores del programa, el exDirector de Regionalización John Jairo Arboleda, gran conocedor del proceso investigativo por medio de la Jefatura de Ciencias Agrarias que dirigió, comentó sobre algunos aspectos relacionados con su historia:

El proceso de regionalización comenzó en 1995 en Turbo, y después se llevó hasta las siguientes subregiones en el 2000, al Suroeste, al Bajo Cauca, al Magdalena Medio, al Oriente y a Urabá [...]. Uno de los objetivos era incrementar la población estudiantil. En el 2004 me interesó la promoción investigativa en las regiones, entonces nos ideamos con el doctor Gustavo Valencia la posibilidad de generar unos recursos desde la Vicerrectoría que hicieran posible una convocatoria para proyectos de investigación que tuvieran desarrollo en ellas. Tuvimos una excelente respuesta del vicerrector, quien nos ayudó con cincuenta millones de pesos, pero se hizo otro esfuerzo desde el Programa de Regionalización para llegar a los cien.<sup>53</sup>

---

53. Entrevista realizada por Rodrigo de J. García E., a John Jairo Arboleda, Medellín, Vicerrectoría General, 24 de julio del 2013.

Veamos algunos resultados del Programa de Regionalización en Urabá durante sus primeros años, según el balance presentado por la Rectoría:

1995	1996	1997
Inauguración de la Sede 7 pregrados, 146 estudiantes	Reconstrucción Sede 11 pregrados, 167 estudiantes	Ciencias del Mar
2 posgrados, 64 estudiantes	60 estudiantes	Centro Agropecuario
Educación Continuada 1.373 personas	Telerrevista 2003	(Producción animal)
Microcurrículo, 258 profesores	Educación Continuada, 2243 personas	Consolidación de los programas
Encuentro de Egresados, 300 personas	Microcurrículo, 304 profesores	
Acto cultural, 3.400 personas	Asociación de Egresados	
	Brigadas Quirúrgicas, 769 cirugías	
	Diplomado en Derecho	

Fuente: *Cartas del Rector Jaime Restrepo Cuartas*, 1995-1997, Medellín, Universidad de Antioquia, 1997, p. 5.

En el 2004, el programa alcanzó la cobertura en ocho de las nueve regiones del departamento al financiarse la adecuación de las sedes de Occidente y Nordeste, con núcleo en los municipios de Santafé de Antioquia, Amalfi, Yolombó y Segovia. El proyecto acogido por las administraciones municipales cedió para su desarrollo las instalaciones de la Empresa Cooperativa de Servicios de Educación y Salud (Ecosesa), en Santafé; la Escuela La Salada, en Segovia; la Casa de la Cultura de Yolombó y en Amalfi la Institución Educa-

tiva María Auxiliadora. Una de las primeras funciones de los profesores de la Universidad en esas zonas era “mejorar la calidad en los estudiantes de bachillerato a través de semilleros e inducción a la vida universitaria, para que alcancen los niveles que les permitan ganar los exámenes de admisión”.<sup>54</sup> Esta actividad, a nuestro juicio, fue una buena manera de proponer entre el estudiantado elementos para acercarse al conocimiento de la organización interna de la Alma Máter, y a los mecanismos básicos de la investigación.

Como era de esperarse, en las regiones el tema de la investigación no tenía un desarrollo sustancial. Entonces la Vicerrectoría de Investigación y el Programa de Regionalización tuvieron algunos problemas durante la apertura de las sedes. “Había que comenzar a romper paradigmas”, según Arboleda. Entre los problemas estaban la poca formación investigativa de los profesores sin vinculación y su exclusiva pertenencia a las labores de cátedra, situación que impedía entregarles proyectos.<sup>55</sup> Los primeros modelos diseñados y los primeros frutos recolectados por el Programa de Regionalización fueron los siguientes:

Que el CODI acogiera proyectos de investigación regionales que desde ese momento hacen parte del calenda-

---

54. Catalina Suárez Restrepo, “U. de A. llegará a Nordeste y Occidente”, *El Colombiano*, Medellín, marzo 18 del 2004.

55. Entrevista realizada por Rodrigo de J. García E., a John Jairo Arboleda, Medellín, Vicerrectoría General, 24 de julio del 2013.

rio anual de investigaciones, y que se permitiera que los profesores de cátedra pudieran presentar propuestas como investigadores principales y se vincularan a los proyectos estudiantes de pregrado de las regiones [...]. Los resultados en ese momento y bajo esas circunstancias fueron muy buenos, se posibilitó la generación de la cultura investigativa en las regiones con publicaciones y con compromisos obligatorios, hubo muy buenas respuestas; en el 2005 hicimos lo mismo con extensión y también desde ese año existe convocatoria anual de proyectos de extensión regional.<sup>56</sup>

Algunas de las áreas que pronto se integraron con sus programas pedagógicos e investigativos en las regiones fueron Tecnología en Regencia de Farmacia, Tecnología en Servicios de Salud, Ingeniería Acuícola, Licenciatura en Educación Física, Ingeniería de Sistemas, Ingeniería Agropecuaria, Ecología de Zonas Costeras, Ecología y Turismo, Derecho, Instrumentación Quirúrgica y Tecnología en Saneamiento Ambiental.<sup>57</sup>

Sobre asuntos relacionados con la investigación, Arboleda informó que durante su periodo, se entregaron muchos proyectos terminados y se concluyeron varios que estaban atrasados, sobre todo los coordi-

56. Entrevista realizada por Rodrigo de J. García E., a John Jairo Arboleda, Medellín, Vicerrectoría General, 24 de julio del 2013.

57. Jaime Restrepo Cuartas, Historia de la Nueva Universidad de Antioquia, p. 23.

nados por estudiantes y profesores de cátedra. Para evitar futuros atrasos se requirió que cada propuesta presentada por estos profesores estuviera avalada por un grupo de investigación, que se comprometiera a entregar los resultados. Las ofertas de los programas de carácter social y ambiental son los que más recepción han tenido entre la población, y los que más egresados tienen. En Urabá, los grupos de investigación ambiental y de ingeniería desarrollan varios proyectos y se están adecuando unos terrenos que pertenecían al ICA para ofrecer programas de pregrado y posgrado en Ingeniería Agropecuaria, cuya financiación y cuya donación fueron adelantadas por el Ministerio.<sup>58</sup> Arboleda nos informa además que en la Sede de Oriente

Hay un profesor en el área de las matemáticas que tiene algunos proyectos de investigación de análisis estadístico, y acaba de entregar un trabajo para la Facultad de Ciencias Económicas sobre un observatorio de empleo, y otros ligados a los semilleros relacionados con las matemáticas; el proyecto que tenemos es llevar sesenta profesores a las distintas regiones con gran énfasis en Oriente y Urabá, que va a permitir la consolidación de la masa académica de forma crítica con actividades de investigación.<sup>59</sup>

---

58. Entrevista realizada por Rodrigo de J. García E., a John Jairo Arboleda, Medellín, Vicerrectoría General, 24 de julio del 2013.

59. Entrevista realizada por Rodrigo de J. García E., a John Jairo Arboleda, Medellín, Vicerrectoría General, 24 de julio del 2013.

Varios de estos programas y proyectos tuvieron desde el comienzo apoyo incondicional de las alcaldías locales que, como en el caso específico de Santafé de Antioquia y San Jerónimo, esperaban el arribo de la Universidad a sus territorios para dinamizar la calidad del estudiantado, y que dispusieron de sus recursos para el subsidio de matrículas.<sup>60</sup> Desde la Vicerrectoría se apoyan además los proyectos con jóvenes investigadores que han tenido en los procesos óptimos resultados. Según Arboleda, destacable función ejerce el Centro de Estudios Agroambientales de Carepa, donde se adelantan estudios sobre la malaria; el programa de Ingeniería Oceanográfica, perteneciente al área de Ciencias del Mar, que tiene investigadores de tiempo completo en sus instalaciones y los especialistas en Ciencias Exactas que trabajan en el Oriente adelantando labores investigativas sobre análisis estadístico y que conjuntamente con la Facultad de Ciencias Económicas trabajan en la formación de un observatorio de empleo, y en la estructuración de semilleros de investigación en matemáticas.<sup>61</sup>

Las metas propuestas por los administradores de la Universidad en torno al proceso de regionalización se alcanzaron pronto debido a la respuesta pública que los programas tuvieron en las distintas sedes

---

60. Catalina Suárez Restrepo, "U. de A. llegará a Nordeste y Occidente", *El Colombiano*, Medellín, marzo 18 del 2004.

61. Entrevista realizada por Rodrigo de J. García E., a John Jairo Arboleda, Medellín, Vicerrectoría General, 24 de julio del 2013.

académicas, incluso antes de las fechas determinadas por la Rectoría. En el año 2008, Alberto Uribe Correa amplió los detalles de este fortalecimiento regional:

La cobertura ya nos desbordó. Teníamos propuesto para el 2010 cinco mil estudiantes y ya cumplimos esa meta desde diciembre 31 del 2007. Es así como buscamos crear una sede alterna en el Oriente Antioqueño, emprendimos la construcción de una sede de Ciencias del Mar en Turbo y estamos mirando con la administración de Apartadó cómo impulsar en el eje bananero una ciudadela. También estamos trabajando con el Ministerio de Agricultura y el ICA la entrega a la U. de la granja experimental Tulenapa, en Carepa. Con el Sistema de Educación de Antioquia hacemos un estudio en Urabá, pues sentimos que el reto como va no es suficiente: tenemos mil cien estudiantes en una región que pretende ser la mejor esquina de América.<sup>62</sup>

El Programa de Regionalización se destacó durante ese año por ser pionero en la instalación de los programas de Ingeniería de Sistemas a distancia. Sin embargo, Restrepo Cuartas era consciente de que al fortalecido camino que había labrado la Universidad en las regiones le faltaban aún algunos mecanismos formativos, lo que favorecía desafortunadamente “la baja calidad de la educación media”, debido a los escasos recursos que recibía de los Gobiernos local y nacional para adelantar ese proceso académico.<sup>63</sup>

62. Alberto Uribe Correa, “En la U. de A. lo que hay son nuevos retos”, *El Colombiano*, Medellín, mayo 18 del 2008, p. 6C.

63. Alberto Uribe Correa, “En la U. de A. lo que hay son nuevos retos”,

Los programas de regionalización de la Universidad en el Urabá Antioqueño completan casi dos décadas de labores exitosas e ininterrumpidas. Entre las dinámicas pedagógicas e investigativas más considerables de la Alma Máter en esa región se encuentran la Sede de Estudios Ecológicos y el Centro de Estudios Agroambientales de Carepa, que ofrecen servicios a los estudiantes en las áreas de biodiversidad y ecología, y la Sede de Ciencias del Mar, inaugurada en Turbo a principios del 2011, cuyos servicios de formación académica abarcan los campos de la Ingeniería Oceanográfica y la Oceanografía.<sup>64</sup>

Con miras a la conmemoración de los doscientos años de la Universidad, el rector Alberto Uribe Correa llevó a efecto una segunda fase de becas doctorales en el exterior, proceso que fue muy exitoso y que consistió en enviar a doscientos egresados a realizar estudios por fuera del país, para que, a su regreso, aportaran a la institución su experiencia y su conocimiento.<sup>65</sup> Este programa, sumado a la repatriación de científicos colombianos para integrarlos a la planta docente y aportar al desarrollo de doctorados abiertos en las facultades líderes en investigación, permitió pasar de un 5 % de profesores con doctorado en 1990 a un 33 % en el

---

*El Colombiano*, Medellín, mayo 18 de 2008, p. 6C.

64. [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co) (consultada en octubre 3 de 2013).

65. Entrevista realizada por Rodrigo de J. García E., al rector Alberto Uribe Correa, Medellín, julio 24 del 2013.

2010,<sup>66</sup> porcentaje que sigue aumentando a medida que avanzan las convocatorias para llenar las plazas docentes disponibles, un procedimiento para cuyo desarrollo se ha vuelto lo más usual exigir el título doctoral.

En cuanto a las publicaciones en revistas internacionales, se puede estimar que, comenzando el siglo XXI, crecieron en un 100 %.<sup>67</sup> Las áreas de Ciencias Básicas y de Ciencias de la Salud fueron las que más artículos de carácter científico publicaron por aquella época, según las estadísticas del Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC), la Universidad de Granada (España) y el Institute for Scientific Information (de Estados Unidos).<sup>68</sup> Las cifras internacionales relacionadas con el ascenso de la investigación alcanzaron un punto bastante alto en el año 2001, según el análisis de Mónica Villegas y Luis Moreno Martínez, de la Universidad de Granada (España), quienes afirmaron que el crecimiento de la producción científica fue trece veces mayor ese año que el obtenido en 1991.<sup>69</sup>

.....  
66. Vicerrectoría de Investigación, Jairo Humberto Restrepo Zea (dir. gral.), *Balace de la investigación en la Universidad de Antioquia, Indicadores 2000-2010*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2012, p. 50.

67. Diego Guerrero, Por qué el éxito de la Universidad de Antioquia, en: [www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1679753](http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1679753).

68. Notable incremento de la Universidad de Antioquia en el número de publicaciones científicas internacionales, *Alma Máter*, Medellín, Universidad de Antioquia, núm. 516, noviembre del 2003, p. 4.

69. Cada vez se derrumba el mito de que en Colombia no podemos hacer ciencia, *Alma Máter*, Medellín, Universidad de Antioquia, núm. 496, febrero del 2002, p. 9.

En la década 2000-2010 comenzó a operar la organización de redes científicas a nivel mundial, buscando hacer “ciencia en forma participativa”. Mediante este sistema la investigación en la Universidad cosechó nuevas experiencias con científicos extranjeros, y alcanzó la visibilidad efectiva de sus productos. Las modalidades de la Red fueron el Convenio Marco, el Convenio Específico, el Memorando de Entendimiento y la Carta de Colaboración Interinstitucional. Los países con los que se logró entablar convenios marco y específicos fueron España, Alemania, México, Brasil, Francia, Cuba, Italia, Argentina, Canadá, Costa Rica, Venezuela, Chile, China, Austria y Estados Unidos.<sup>70</sup>

Los logros del sistema de investigación de la Universidad durante los doce años de gestión de Gustavo Valencia se pueden sintetizar a través de una nota de prensa publicada en el periódico *El Tiempo* en el 2005, con motivo del liderazgo en la clasificación establecida por Colciencias. Según las cifras aportadas, 99 grupos de investigación consiguieron quedar registrados en las dos primeras categorías de Colciencias, 45 de los cuales lograron la mención de excelencia. Los temas que concentraron su interés y dieron mejores frutos fueron las enfermedades de Chagas, Leishmaniasis y Alzhei-

70. Vicerrectoría de Investigación, Jairo Humberto Restrepo Zea (dir. gral.), *Balance de la investigación en la Universidad de Antioquia, Indicadores 2000-2010*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2012, pp. 120-121.

mer, el uso racional de energía y la biología celular. En 1994 el presupuesto destinado a la investigación era de 9.000 millones de pesos, mientras que en el 2004 esta cifra llegó a 76.000 millones. La construcción de la Sede de Investigación Universitaria (SIU) —donde están ubicados los 27 grupos más exitosos— dio cuenta fehaciente de estos avances, así como el incremento ostensible de los doctores en la planta docente. Además, un promedio de 400 científicos se desplazaba anualmente a investigar en los grupos existentes. Para entonces había 1.016 profesores y 1.305 estudiantes involucrados en 926 proyectos en desarrollo, así como 478 personas externas.<sup>71</sup>

En los últimos quince años, la Universidad se ha afianzado como parte integral y protagonista del sistema de ciencia y tecnología del país, motivo por el cual sus investigadores forman parte de la Misión de Sabios creada por el Gobierno nacional. Entre otros éxitos destacables, sus investigaciones en física de altas energías le han permitido integrar la Organización Europea para la Investigación Nuclear CERN —por sus siglas en francés—, como parte del Experimento CMS —Compact Muon Solenoid—, convirtiéndose en la primera universidad pública del país en tener este tipo de participación. Hasta noviembre del año 2018, la Alma Máter contaba de manera fidedigna al

---

71. Diego Guerrero, Por qué el éxito de la Universidad de Antioquia, en: [www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1679753](http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1679753).

menos con 64 patentes de invención, 161 contratos de investigación aplicada, 39 contratos de licenciamiento y explotación comercial, 74 registros de derechos de autor, la creación de 4 *spin off*<sup>72</sup> y una Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación reconocida en la política de actores por Colciencias.<sup>73</sup>

En el área de desarrollos médicos, los avances han sido del mismo modo tan sostenidos e incuestionables como crecientes. A modo de ejemplo, cabe mencionar logros y cifras alcanzados por el Grupo de Trasplantes: para el año 2013 este tipo de procedimientos llegó al número 4.997: los de riñón sumaron 4.452; los de hígado, 452; los autotrasplantes renales, 43; los de páncreas, 41; y los de intestino, 9.<sup>74</sup> En cuanto al campo de los trasplantes que incluyen la laringe y la tráquea, hasta el 2010 se realizaron 18.<sup>75</sup>

72. El *spin off* es un modelo de negocio en el que una empresa nace de otra ya estructurada. Generalmente, la nueva empresa deriva de una universidad o de un centro de investigación que busca contribuir al ámbito empresarial con la transferencia de conocimiento a través de productos innovadores. Ruta N Medellín, Centro de Innovación y Negocios, *Spin off*, en: <https://www.rutanmedellin.org/es/recursos/abc-de-la-innovacion/item/spin-off>.

73. Universidad de Antioquia, Innovación en la U de A. Presentación: Métricas acumuladas a 2018, en: <https://cutt.ly/rMzwONQ>.

74. Rodrigo de J. García Estrada, *La nueva historia del Hospital. Hospital Universitario San Vicente Fundación en su centenario, 1913-2013*, Medellín, inédito, 2013, p. 323.

75. Universidad de Antioquia, *Documento Maestro Programa Especialización en Cirugía de Trasplantes*, Medellín, Facultad de Medicina Universidad de Antioquia, 2010, p. 15.

Por último, en cuanto a la segunda década del siglo XXI, otros importantes hechos merecen ser mencionados, pues recalcan el compromiso de la Universidad y de sus estamentos con la sociedad, las ciencias, las artes, los deportes y la educación. Entre otros progresos, la inauguración de la Sede de Posgrados en el barrio Guayabal y la Estación Radial en la subregión de Occidente (2010) —que se sumó a otras siete estaciones radiales en Medellín, Urabá, el Bajo Cauca, el Magdalena Medio, el Suroeste y el Oriente—. Deben citarse igualmente avances como la entrada en funcionamiento de la Sede de Ciencias del Mar en Turbo; la realización de la sexta versión de Expouniversidad “Innovación, un encuentro con la creatividad y la ciencia”; y la apertura de nuevos programas en el campus de Medellín —Astronomía, Filología, Comunicaciones, Periodismo y Comunicación Audiovisual y Multimedial, entre otros—, además de la entrada en funcionamiento de algunos más en las sedes regionales, como en el caso de Oceanografía en la Sede Urabá (2011) e Ingeniería Aeroespacial en la Sede Oriente - El Carmen de Viboral (2016).

Las adecuaciones a las instalaciones deportivas de la sede central o Ciudad Universitaria resultan también significativas: se destacan el Coliseo y su nueva cancha sintética, construidos entre los años 2012 y 2013. Cabe anotar lo mismo con respecto a la recuperación de la antigua capilla —convertida en la Sala de Artes Performativas Teresita Gómez—. Además, otra

obra infraestructural representativa de una mejora indudable es la segunda fase de adecuaciones efectuadas a la Sede de Estudios Ecológicos y Agroambientales Tulenapa, en el municipio de Carepa. Y por su trascendencia y su impacto futuro, exige alusión expresa la construcción de la primera etapa de la Ciudadela Universitaria del Siglo XXI en la Sede Oriente.

Entre octubre del 2018 y mayo del 2022 varios procesos de protesta y movilización social se produjeron en Colombia en contra de las políticas y las determinaciones del Gobierno.<sup>76</sup> El movimiento estudiantil —aunque quizás sea mejor decir el grueso de la juventud— configuró espacios para un gran movimiento nacional que hizo manifiesto el profundo malestar de la sociedad a través de enérgicos reclamos.<sup>77</sup> En especial mediante dos paros nacionales, acontecidos en noviembre del 2019 y abril del 2021, los jóvenes salieron a las calles como una oleada, concitando la atención nacional e internacional.<sup>78</sup> El llamado inicial que formularon en-

76. ¿Qué ha pasado con la protesta social en Colombia en 2022?, *Red de Organizaciones Defender la Libertad*, Bogotá, en: <https://defenderlalibertad.com/que-ha-pasado-con-la-protesta-social-en-colombia-en-2022/>.

77. Karen Sánchez, Jóvenes en Colombia: “El movimiento estudiantil y juvenil abrió las puertas al movimiento social”, *Voz de América*, Washington D. C., en: [https://www.vozdeamerica.com/a/americalatina\\_papel-jovenes-protestas-colombia-movimiento-estudiantil-juvenil-social/6073710.html](https://www.vozdeamerica.com/a/americalatina_papel-jovenes-protestas-colombia-movimiento-estudiantil-juvenil-social/6073710.html).

78. Juliana Flórez, *De las consignas a los votos. Movilización juvenil y elecciones del 2022 en Colombia*, Bogotá, Asociación Nacional de Ca-

tre octubre y diciembre del 2018 se enfocó en exigir una adecuada financiación para la educación pública y recalcar su rechazo frente a la represión policial que generaron sus reclamos. Gradualmente, sus demandas se hicieron más diversas: acceso a educación, respeto por los derechos humanos, alimentación, salud, techo, entre otras. Los jóvenes enfatizaron que se sentían “ignorados” pero no “invisibilizados”, y concentraron esfuerzos en “hacerse sentir”.<sup>79</sup> Se pronunciaron en contra del abandono estatal, de la criminalización del derecho a la protesta, de la afectación arbitraria e injustificada de los derechos humanos, del asesinato sistemático de líderes sociales, de la ausencia de empleo digno, de la precarización del trabajo, de las reformas tributarias excesivas y de la corrupción desbordada:

Antes de los dos paros nacionales [acaecidos en noviembre del 2019 y abril del 2021], [...] incluso antes, vivimos una serie de actos de exacerbación de violencia armada contra la población civil y líderes sociales a escala nacional. Estos no solo fueron muestra del incumplimiento por parte del Gobierno de los Acuerdos de paz iniciados en el 2016 [entre el Estado y la guerrilla de las FARC-EP] sino que, además, evidenciaron su contracara: el fortalecimiento de poderes paraestatales asociados al control

---

jas de Compensación Familiar (ASOCAJAS) - Bogotá D. C., en: <https://www.asocajas.org.co/revista/de-las-consignas-a-los-votos-movilizacion-juvenil-y-elecciones-del-2022-en-colombia/>.

79. K. Sánchez, *op. cit.*

territorial y el narcotráfico transnacional. Específicamente durante el 2021, la gente joven fue foco de esas violencias bajo la modalidad de masacres [...]. No es un asunto menor que en todos los casos la violencia haya estado dirigida a jóvenes, principalmente de sectores empobrecidos, que estaban procurando espacios vitales que desbordan las normas de apaciguamiento.<sup>80</sup>

Frente a esas circunstancias los jóvenes asumieron el papel de un colectivo preocupado por la realidad del país que tomó la vocería de toda la población, para manifestarse en contra de la desigualdad social, la discriminación y la violencia. Reclamaron la recuperación de lo público como escenario de denuncia, deliberación y acuerdo. Se apersonaron de los grandes problemas del país y expresaron una postura crítica frente a temas como el tratamiento de la paz, la supresión inaplazable de la violencia y el indispensable fomento de la educación.<sup>81</sup> En palabras de Mauricio Archila, Martha Cecilia García, Santiago Garcés y Ana María Restrepo —investigadores del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP)—, tal postura constituye una manifestación explícita del “desgaste de la democracia parlamentaria y [de] la recuperación de las calles como espacios de participación directa ciudadana”.<sup>82</sup>

80. J. Flórez, *op. cit.*

81. K. Sánchez, *op. cit.*

82. Mauricio Archila, Martha Cecilia García, Santiago Garcés y Ana María Restrepo, 21N: el desborde de la movilización en Colombia, *Dossier:*

Sobre ese contexto, Fabián Acosta Sánchez, director del Observatorio de Juventud del Departamento de Ciencia Política (Universidad Nacional de Colombia) explica:

Tenemos jóvenes a los que les hemos prometido el ideal de una educación completa en todos sus ciclos hasta la educación terciaria, es decir, la universitaria, pero que a la hora de tener la posibilidad de la movilidad social, que es un poco la promesa [...] no la tienen porque no hay trabajo.<sup>83</sup>

Ese significativo segmento de la población (“11 millones de jóvenes de entre 14 y 26 años de edad que representan el 21,8 % de la población del país, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE”)<sup>84</sup> se sintió afectado, de manera adicional y complementaria, por problemas generados por la pandemia del covid-19 y el confinamiento social obligatorio decretado por el Gobierno colombiano para controlarla (entre marzo y agosto del 2020), circunstancia dificultosa en términos económico-laborales y educativos que la población joven debió sortear en sus hogares,

---

*Ecos de la Protesta Social*, vol. 51, núm. 4, Bogotá, CINEP, pp. 17-23, en: <https://forum.lasaweb.org/files/vol51-issue4/Dossier-3.pdf>.

83. K. Sánchez, *op. cit.*

84. Jaime Ortega Carrascal, Los jóvenes toman la palabra: ¿Qué piden los protagonistas de las protestas en Colombia?, *Clarín.com*, en: [https://www.clarin.com/mundo/jovenes-toman-palabra-piden-protagonistas-protestas-colombia\\_o\\_bKXcx\\_NFD.html](https://www.clarin.com/mundo/jovenes-toman-palabra-piden-protagonistas-protestas-colombia_o_bKXcx_NFD.html).

considerando que la rapidez de la propagación de la pandemia aminoró su posibilidad de interacción para sobrellevarla.<sup>85</sup> La pandemia actuó entonces como telón de fondo que incrementó el descontento social:

Colombia sufrió en 2020 una caída de 6,8 % de su PIB, la mayor desde que [el Estado] lleva registros. El desempleo cerró el año en 15,9 % y la pobreza monetaria escaló hasta el 42,5 %, de acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).<sup>86</sup>

Esa conjunción de factores agilizó y potenció la movilización de la juventud, a la par que recogió preocupaciones presentes en la gente del común, intranquilidades que, por otra parte, entraron en sintonía con protestas que acontecieron en otras naciones de América Latina y el Caribe, de modo casi simultáneo, en el 2019, contextos en donde “la población estalló para expresar su demanda de garantías sociales y su rechazo a las élites”<sup>87</sup> (ese año se produjeron fuertes movimientos de protesta, entre otros países, en Ecuador, Bolivia, Chile, México, Nicaragua, Haití, Venezuela y Brasil).

---

85. K. Sánchez, *op. cit.*

86. ¿Qué está pasando en Colombia? Las claves de un conflicto que se extiende por el país, *El País*, en: <https://elpais.com/internacional/2021-05-06/que-esta-pasando-en-colombia-las-claves-de-un-conflicto-que-se-extiende-por-el-pais.html>.

87. Las protestas en América Latina en 2019, *El Orden Mundial (EOM)*, en: <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/protestas-en-america-latina-2019/>.

En Colombia, marchas pacíficas suscitadas por un sinnúmero de reclamos sociales concitaron a multitudes de ciudadanos de a pie, estudiantes y profesores, muchos de ellos integrantes de la Universidad de Antioquia. Algunos participaron, incluso, en mesas de negociación con el Gobierno del presidente Iván Duque Márquez (2018-2022), espacios en los que diversos comités entablaron diálogos. Buscando propiciar análisis y explicaciones académicas sobre los procesos de protesta y movilización, en diciembre del 2019 la Universidad de Antioquia estableció un espacio web que recoge video-columnas, foros, paneles de discusión y artículos de opinión en formatos diversos: “Colombia: los porqués de la movilización. Voces universitarias analizan la agenda temática”. Profesores y estudiantes expresaron allí reflexiones concernientes a la gran movilización social y política que aconteció en todo el país entre octubre del 2018 y mayo del 2022. El objetivo fue comprender las conexiones de aquel momento histórico con circunstancias y coyunturas nacionales precedentes, como la inconformidad ocasionada por el incumplimiento gubernamental de los Acuerdos de Paz firmados con la guerrilla de las FARC-EP en el 2016, la necesidad de una financiación estatal apropiada para la educación superior, una serie de acciones colectivas y territoriales orientadas a una protección medioambiental idónea, o las dinámicas generadas por las elecciones presidenciales y regionales en años recientes. De esa manera, la Universidad procuró

trascender la labor en las aulas, no solo para entregarle a la ciudadanía elementos de análisis, argumentos y contrastes que le permitan comprender las causas, consecuencias y posibilidades de los temas que sustentan [...] el reclamo social, sino también [...]proponerle a la sociedad, desde la academia, propuestas sólidas, sustentadas y creativas para la búsqueda de las transformaciones que [...] motivan la movilización [social].<sup>88</sup>

La agenda de análisis contemplada por la Universidad ha persistido abarcando materias diversas, sustanciales e interconectadas entre sí: equidad y financiamiento de la educación superior, economía, medioambiente, paz, política y seguridad.<sup>89</sup> Mientras el confinamiento social obligatorio estuvo vigente (entre marzo y agosto del 2020), el sector estudiantil manifestó sus reclamos recurriendo a espacios no presenciales; mecanismos de encuentro que posteriormente siguieron fortaleciéndose: “Agendas en plataformas virtuales como YouTube, Zoom, Meet o grupos de WhatsApp”, espacios en los que esporádicamente continúan entablándose deliberaciones. En toda Colombia, y claro está, en la Universidad de Antioquia, desde entonces se han desarrollado variadas

---

88. Redacción U de A Noticias, Colombia: los porqués de la movilización. Voces universitarias analizan la agenda temática, *Universidad de Antioquia*, en: <https://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/campanas/colombia-los-por-que-de-la-movilizacion>.

89. *Ibid.*

y significativas expresiones de “ciberactivismo” o “ciberpolítica” en aras de la reflexión académica sobre temas como la ciudadanía y la participación política.<sup>90</sup>

Es importante resaltar que, desde septiembre del 2018, mediante la Resolución Superior 2274, el Consejo Superior Universitario creó la Unidad Especial de Paz, con el objetivo de gestionar, promover, articular y difundir propuestas encaminadas a la construcción y el avance de la paz en Antioquia y Colombia. Esta iniciativa propone un diálogo permanente y constructivo con los grupos poblacionales que habitan los territorios y tiene el respaldo de círculos académicos nacionales y extranjeros. Entre los primeros figuran la Gobernación de Antioquia, la Jurisdicción Especial Para la Paz, la Comisión de la Verdad, la Agencia para la Reincorporación y la Normalización, la Universidad Nacional de Colombia y el Sistema Universitario Estatal. Por su parte, entre los apoyos internacionales se destacan los siguientes aliados: la Universidad de Groningen (Países Bajos) y la Universidad Friedrich Schiller (Alemania). La Unidad Especial de Paz concentra su atención en materias como la violencia y el conflicto en la Universidad (1958-2016); la formulación de prácticas pedagógicas encaminadas a la obtención y la consolidación de la paz; el fomento de la paz en los territorios (Mutatá, Ituango, Dabeiba, el Carmen del

90. Yénifer Aristizábal Grajales, La tensión de la movilización en 2021, *Alma Máter*, en: <https://cutt.ly/GMzi7M2>.

Darién y Apartadó); las reflexiones sobre el posacuerdo de paz (firmado entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC-EP en el 2016); la resignificación de los espacios deliberativos en el entorno universitario; y la presencia de la Alma Máter en los territorios en beneficio de la paz. Contando con la dirección del historiador Carlos Medina Gallego, la Unidad ha ofertado el diplomado virtual Escuela de Formación Política para el Buen Vivir, la Paz y la Democracia. Además, desde la Vicerrectoría de Docencia se ofrece a la planta profesoral el curso Universidad, Ciudadanía y Paz: Alternativas Reflexivas, Conceptualizaciones Divergentes y Convergentes, Enfoques sobre la Paz.<sup>91</sup>

En diciembre del 2021 la Universidad entregó al Consejo Nacional de Acreditación —CNA— el informe de autoevaluación institucional, manifestando su compromiso con la sociedad mediante la certificación del Ministerio de Educación, por medio de la cual sustenta con evidencias, por tercera vez (ya había sido recibida la acreditación institucional en 2003 y 2012), que cuenta con la infraestructura, el presupuesto, los programas de bienestar, las aulas, los laboratorios y los docentes —entre otras condiciones— que garantizan el logro con alta calidad de sus distintas misiones: docencia,

---

91. ¿Qué es la Unidad Especial de Paz?, *Universidad de Antioquia*, en: [https://www.U de A.edu.co/wps/portal/U de A/web/inicio/institucional/unidad-especial-paz/acerca-unidad/contenido/asmenulateral/que-unidad-especial-paz](https://www.UdeA.edu.co/wps/portal/UdeA/web/inicio/institucional/unidad-especial-paz/acerca-unidad/contenido/asmenulateral/que-unidad-especial-paz).

extensión e investigación. En esta ocasión la Universidad solicitó la acreditación Multicampus, es decir, que la certificación de calidad abarque no solo la sede central de Medellín, sino las diferentes sedes locales y subregionales resultado del proceso de regionalización. Por ello, entre noviembre y diciembre del 2022, un grupo de pares, conformado por trece académicos, nacionales e internacionales, visitó las diferentes sedes de Medellín y cinco subregiones para conocer las instalaciones y dialogar con los directivos, la comunidad universitaria, los egresados y los entramados institucionales de apoyo.

Son incontables los programas, proyectos y realizaciones que en la Universidad de Antioquia se vienen adelantando en los últimos años por parte de diferentes dependencias administrativas, o en forma mancomunada por docentes, estudiantes y trabajadores. Puesto que su historia constituye un trasegar que evoluciona todos los días, plasmar un recuento pormenorizado de tan amplios alcances resulta difícil en páginas tan breves como las presentes. Incluir menciones alusivas a todos y cada uno de los integrantes que históricamente han contribuido a forjar la impronta institucional constituye una empresa extraordinaria, por no decir imposible: se trata de un colectivo en cuya construcción, transformación y despliegue participan cotidianamente más de cuarenta mil personas, que alentadas por la mejor voluntad encauzan su quehacer vital de manera progresiva,

en aras de la consolidación de un proyecto sociocultural trascendente. Interesa, sin embargo, resaltar las potencialidades y las perspectivas de ese destacable proyecto, su multiplicidad de facetas y su pluralismo. Como centro educativo y científico, pero también fundamentalmente como congregación de voluntades que exaltan el valor supremo de la vida en colectivo, la Alma Máter ha encarnado históricamente —y continúa haciéndolo con empeño en el presente— una columna dinámica que insufla savia benéfica a la cohesión social, la equidad, la paz y la proyección moral reclamadas por una ciudadanía genuina.



## **Anexo.**

Personalidades que han ocupado  
altos cargos en el Estado



*Primer escudo universitario*

Según María Teresa Uribe de Hincapié: “La Universidad de Antioquia ha sido, desde sus inicios, el proyecto cultural y científico de mayor importancia y duración que ha tenido la sociedad antioqueña a lo largo de su existencia como pueblo histórico, esto es, como conglomerado social con sentido de su pertenencia e identidad y con propósitos claros sobre su existencia colectiva y su ideal de futuro”.

## ANEXO

# PERSONALIDADES QUE HAN OCUPADO ALTOS CARGOS EN EL ESTADO

---

### Profesores y/o egresados que han sido presidentes de la república

---

Nombre	Denominación de la república	Período
Liborio Mejía (profesor)	Provincias Unidas de la Nueva Granada	1816
Francisco Antonio Obregón (profesor)	República de la Nueva Granada	1854
Mariano Ospina Rodríguez (profesor)	Confederación Granadina	1856-1860
Carlos E. Restrepo (profesor y exrector)		1910-1914
Pedro Nel Ospina Vásquez (egresado)		1922-1926
Mariano Ospina Pérez (egresado)	República de Colombia	1946-1950
Álvaro Uribe Vélez (egresado)		2002-2006 y 2006-2010

---

<b>Ministros</b>		
<b>Nombres</b>	<b>Ministerio</b>	<b>Período</b>
Emiliano Isaza Gutiérrez	Instrucción Pública	1904-1909
Félix A. Salazar Jaramillo	Hacienda	1904-1909 y 1922-1926
Dionisio Arango Mejía	Gobierno	1906
Alejandro Botero Uribe	Gobierno	1909-1910
Clodomiro Ramírez Botero	Gobierno	1910-1914
Antonio José “Ñito” Restrepo	Plenipotenciario	SD
Pedro Nel Ospina Vásquez	Guerra	
Antonio José Uribe	Instrucción Pública <sup>1</sup> y Relaciones Exteriores <sup>2</sup>	1903 <sup>1</sup>   1901 y 1922 <sup>2</sup>
Esteban Jaramillo Álvarez	Gobierno, Hacienda (en tres ocasiones), Agricultura, Tesoro, Obras Públicas y Comercio	Varios
Emilio Robledo Correa	Instrucción Pública	1922-1926
Francisco Cardona Santa	Gobierno	1930-1934
Alfonso Meluk Salge	Gobierno	1933
Ricardo Uribe Escobar	Plenipotenciario	1934-1938
Jorge Gartner de la Cuesta	Economía Nacional <sup>1</sup> y Gobierno <sup>2</sup>	1938-1940 <sup>1</sup>   1940-1942 <sup>2</sup>

<b>Ministros</b>		
<b>Nombres</b>	<b>Ministerio</b>	<b>Período</b>
Alberto Jaramillo Sánchez	Trabajo	1938
Adán Arriaga Andrade	Estado y Trabajo, Higiene y Previsión Social	1944
Eduardo Zuleta Ángel	Educación, Gobierno y Relaciones Exteriores	1946-1950
Francisco Rodríguez Moya	Agricultura y Obras Públicas	
Mariano Ospina Pérez	Obras Públicas	
Darío Botero Isaza	Obras Públicas	
Francisco de Paula Pérez	Hacienda	
Gonzalo Restrepo Jaramillo	Relaciones Exteriores	
Jesús María Marulanda B.	Hacienda	1923-1926, 1930 y 1957-1958
Jesús Echeverri Duque	Comunicaciones	SD
Fernando Gómez Martínez	Relaciones Exteriores	SD
Jesús María Arias Aristizábal	Agricultura y Ganadería	
Luis Guillermo Echeverri Abad	Correos y Telégrafos	
Abel Naranjo Villegas	Educación	1958-1959
Eduardo Uribe Botero	Gobierno	

<b>Ministros</b>		
<b>Nombres</b>	<b>Ministerio</b>	<b>Período</b>
Hernando Agudelo Villa	Hacienda y Crédito Público, y Desarrollo	1958-1961
Hernán Toro Agudelo	Agricultura	1958-1962
Alfonso Ocampo Londoño	Educación (1960-1961) y Salud (1960)	1960-1961
Octavio Arismendi Posada	Educación	
Iván Duque Escobar	Desarrollo, Minas y Energía	
Alberto Vásquez Restrepo	Minas y Energía	1978
Antonio Yepes Parra	Educación, Gobierno, Justicia y Salud	Varios
Germán Bula Hoyos	Agricultura	1978
Jorge Valencia Jaramillo	Desarrollo Económico	
Andrés Restrepo Londoño	Desarrollo, y Minas y Energía	SD
Jorge Eduardo Cock Londoño	Minas y Energía	
Hugo López Castaño	Trabajo	1988
Amylkar Acosta Medina	Minas y Energía	
Fabio Valencia Cossio	Gobierno	2006-2010
Iván Velásquez Gómez	Defensa	2022-2026
Diana Carolina Corcho Mejía	Salud	2022-2026

---

**Gobernadores de Antioquia**


---

<b>Nombre</b>	<b>Período de gobierno</b>
Alejandro Vélez Barrientos	1830
Urbano Fernández	1841
José María Facio Lince	1851 (Provincia de Medellín)
Nicolás Florencio Villa	1851
Canuto Toro González	1851
Proto Jaramillo	1853
Camilo Antonio Echeverri	1855
Pascual Bravo Echeverri	1863
Fernando Vélez Barrientos	1894
Abraham Moreno	1901
Esteban Jaramillo Álvarez	1903
Miguel Moreno Jaramillo	1930
Luis Guillermo Echeverri Abad	1941
Alfonso Restrepo Moreno	1949
Ignacio Vélez Escobar	1961
Juan María Cock Londoño (interino)	1974
Clodomiro Ramírez Botero	(1903-1904 y 1912-1913)
Marceliano Vélez Barreneche	1862, 1885-1888, 1889, 1900 y 1901-1902
Miguel Vásquez Barrientos	1893-1894
Julián Cock Bayer	1894-1896
Dionisio Arango Mejía	1897-1898, y 1906-1909

---

---

**Gobernadores de Antioquia**

---

<b>Nombre</b>	<b>Período de gobierno</b>
Francisco Eladio Tobar	1903 y 1912
Carlos Cock Parra	1913, 1930 y 1932
Jesús María Marulanda B.	1920 y 1922
Manuel María Toro Restrepo	1921-1922
Ricardo Jiménez Jaramillo	1923-1926
Eduardo Uribe Botero	1935 y 1938
Jesús Echeverri Duque	1935-1936
Alberto Jaramillo Sánchez	1937-1938, 1944-1945 y 1959-1960
Pedro María Botero Peláez (interino)	1937-1942
Pedro Claver Aguirre	1942-1944
Germán Medina Angulo	1945-1946
Fernando Gómez Martínez	1948-1949 y 1962-1963
Julián Uribe Cadavid	1951-1952
José Roberto Vásquez	1960-1961
Mario Aramburo Restrepo	1963-1965
Octavio Arismendi Posada	1966-1968
Jaime Sierra García	1976-1978
Iván Duque Escobar	1981-1982
Antonio Yepes Parra	1986-1987
Antonio Roldán Betancur	1988-1989

---

---

**Gobernadores de Antioquia**

---

<b>Nombre</b>	<b>Período de gobierno</b>
Helena Herrán de Montoya	1989-1990
Álvaro Uribe Vélez	1995-1997
Julio E. Botero	SD

---

Este libro se terminó de imprimir  
en Editorial Nomos S. A., Bogotá, Colombia  
Abril de 2023

Este libro es un compartir con todo nuestro estamento de egresados y con los lectores en general, es un aporte en la construcción sobre lo construido; es, ante todo, un transitar y un representar del camino de ese colectivo copartícipe de la Alma Máter de Antioquia en su identidad de espíritu universitario, en su historia, en su quehacer y en su legado.

Es, finalmente, un develar más para la institución en sus 220 años, viva e invicta en su fecundidad.

**División de Egresados  
Vicerrectoría de Extensión**



Escanea el código y  
amplia la información

**[egresados.udea.edu.co](http://egresados.udea.edu.co)**

## Commemoración de 220 años

“...Tener cierta edad implica tener la certeza de ocupar un espacio en el tiempo, sentir que podemos volver sobre lo sucedido y vislumbrar lo que todavía está por acontecer. Que la primera universidad pública de la región cumpla 220 años representa al mismo tiempo un pasado que se transforma y un futuro que se anticipa en el presente. La historia de la Universidad de Antioquia reúne este devenir en el encuentro de generaciones representadas en corrientes de pensamiento, conquistas sociales, logros académicos, científicos, deseos, procesos que se mantienen inconclusos.

Que los 220 años inspiren los ánimos de identidad y reconocimiento hacia la universidad pública. Es un tiempo propicio para la reciprocidad a manos llenas con la casa de largos corredores, de árboles centenarios, de seres con geniales pensamientos y nobles tareas, de contradicciones que movilizan, de aulas que transforman el espíritu, de recodos donde la vida y el amor dan señales de esperanza”.

*Extraído del texto introductorio de la agenda conmemorativa 220 años UdeA*

ISBN: 978-628-7592-77-3



Egresados de la Universidad de Antioquia, 1803-2023  
Historia y legado con sello profesional

UNIVERSIDAD<sup>®</sup>  
DE ANTIOQUIA